

CARTELES

ALFREDO

DIRECTOR



HEMEROTECA
RESERVA

Que se
lleven!

En este número:

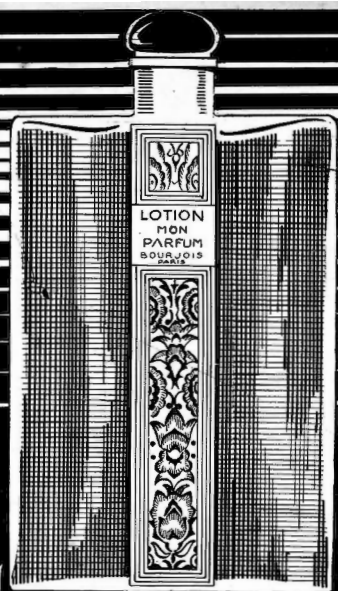
EL MANIQUÍ

La emocionante historia de
un crimen sin sangre.

Por PETER PERRY

109

VOL. XV. No. 14
LA HABANA,
ABRIL 6, 1930



Mon Parfum

BOURJOIS PARIS



LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD.

No basta que usted lo sepa . . . es preciso que todo el mundo lo sepa. Anúnciese en “Social” y “Carteles” y todo el mundo **LO SABRÁ**

¿Dónde empieza y dónde acaba la vida?

El enigma que apasiona a muchos, que estudian pocos y que desconcierta a todos; enfocado por el talento investigador y por la penetración filosófica de un gran hombre de Ciencia

PRÓXIMAMENTE

CARTELES

insertará en sus páginas una interesante y serena narración de los fenómenos producidos por Mrs. Piper, la más célebre de las mediums conocidas.

CARTELES

brindará al público, por primera vez en castellano la versión de:

“LA CIENCIA Y UNA VIDA FUTURA”

Por James H. HYSLOP, eminente profesor de Lógica y Ética de la Universidad de Columbia.

Toda Propaganda es buena pero... la de CARTELES es Incomparable

Lea:

Nuestro método
es ORIGINAL
y único

ESCUELA NACIONAL DE DIBUJO

La primera Escuela de
Dibujo por Correspondencia
en la América Latina

Apartado 1431

HABANA, CUBA

Noviembre
q u i n c e
de 1929

Sr. Administrador de la Revista "Carteles",
Ciudad.-

Estimado señor:

Insertados por nosotros anuncios en todas las principales revistas y diarios de esta capital, y llevada una estadística cuidadosa de los resultados obtenidos, hemos decidido de hoy en adelante publicarlos solamente en "Carteles", en uno de los dos primeros diarios de la mañana y en una de las primeras revistas humorísticas, por ser las tres publicaciones que verdaderamente nos han demostrado poseer una buena circulación, figurando, con mucho, a la cabeza, "Carteles".-

Como suponemos ha de agradarle a Ud. conocer nuestra decisión y al mismo tiempo el resultado obtenido, nos es grato poner en sus manos los siguientes datos:

Resultado de un anuncio de 1x1, en un "veterano" semanario humorístico.....	27	cartas
En otro semanario humorístico, considerado el primero en su clase.....	65	"
Otro anuncio en este mismo semanario.....	66	"
En un diario de la tarde, de primera, un anuncio de 2x2½, elegida la plana.....	4	"
En uno de los dos primeros diarios de la mañana, un anuncio de 4x1½, cabeza de plana....	10	"
En otro de los primeros diarios de la mañana, anuncio de 2x2½.....	72	"
Primer anuncio en "Carteles", de 1x1.....	119	"
Segundo " " " " " " " " " " " " " "	112	"

Con nuestros anuncios en "Carteles" hemos logrado que nos escriban solicitando datos, desde Asheyton, Tex. U.S.A., Mexico (8), Panamá, Sto. Domingo (3) y Perú.- Además, las cartas que responden a los anuncios de "Carteles" resultan un 75 por ciento mejor redactadas, escritas y limpias.- En respuesta a otros anuncios hemos recibido muchos pedacitos de papel de estraza, con un simple nombre y dirección.-

Aprovechamos esta oportunidad para felicitar a Uds. por su circulación y ofrecerles, suyos, atos. y SS. SS.

ESCUELA NACIONAL DE DIBUJO

O. AFOURCADE
Director

FL/JF

¡...y es la más económica!

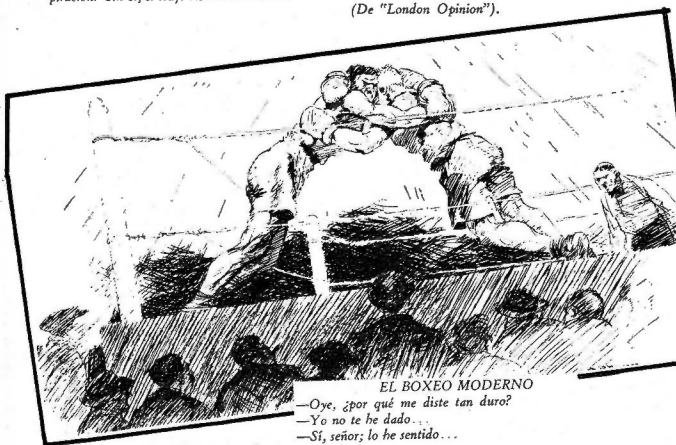
Humor



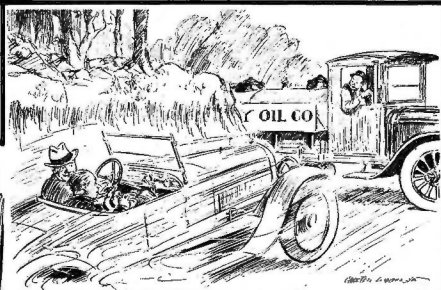
La esposa.—¿Tú no crees, querido, que este lazo ha sido una verdadera inspiración? Sin él, el traje resultaría nada...
(De "London Opinion").



El operador de la estación de radio, al aviador que desciende de la altura.—¿No podría usted decir algo, por favor? Estamos transmitiendo con honda corta,
(De "Life").



EL BOXEO MODERNO
—Oye, ¿por qué me diste tan duro?
—Yo no te he dado...
—Sí, señor; lo he sentido...
—Te digo que no...
—Te digo que sí...
—Bueno, hombre... No vamos a pelear por eso.
(De "Life").



El hombre de negocios.—Y yo estoy seguro de que muy pronto vamos a encontrar petróleo... ¡y en cantidad!
(De "Life").



El hombre distraído.—Gran Dios... No me lo explico... Hace un segundo que tenía los diamantes en la mano y ahora no hay forma de que los hallé en parte alguna.
Del "London Opinion").



Mesa Revuelta

EXPLICACION DE UN TRUCO CORRIENTE DE LOS ILUSIONISTAS

Algunos de nuestros lectores habrán visto, sin duda, alguna vez, esos hombres que se exhiben dentro de cofres herméticamente cerrados y sellados y después de largo rato salen sin novedad del mismo. Indudablemente muchos habrán pensado cómo pueden respirar en tan reducido espacio, y habrán acabado por creer en algún truco ignorado. No hay nada de eso. El que se encierra en esos cofres respira tan bien como nosotros. Ese mismo truco fué utilizado por Houdini varios años atrás bajo distintas circunstancias.

En esa época uno de los redactores de CARTELES interrogó al gran maestro del ilusionismo cuánto tiempo podía permanecer en un cofre cerrado y sumergido en un tanque de agua y la contestación

fué que él podía permanecer en esas condiciones por dos horas. Es una simple cuestión científica. El cuerpo humano absorbe alrededor de 1½ pies cúbicos de oxígeno por hora, mientras que el cofre tiene capacidad para 3 pies cúbicos de ese precioso elemento de vida. Houdini era encerrado en ese cofre y sumergido dentro de un tanque de agua. Permanecía en esas condiciones por más de hora y media, sin sentir molestia ninguna.

NUEVA MAQUINA DE ESCRIBIR ELECTRICA QUE ESCRIBE FRASES ENTERAS

Una nueva máquina de escribir eléctrica diseñada para que imprima palabras y frases enteras, además de las letras sueltas, es la invención que ha hecho recientemente Clyde C. Balston, de New York City, quien asegura que con ella se puede escribir una carta comercial

de cinco a veinticinco veces más rápidamente que con una máquina usual. Su especialidad es la confección de facturas y el trabajo de oficina. Más del 90% de todas las palabras requeridas en la correspondencia comercial pueden ser impresas de una sola vez. Las demás palabras pueden ser escritas en la forma usual con un teclado corriente con que está equipada la máquina además de su teclado especial. La nueva máquina se asegura que no produce ruido alguno al escribir.

Para formar las palabras, bandas de tipo eléctricamente movidas alrededor de un eje son detenidas por selectores controlados por las teclas. Dos teclas son apretadas al mismo tiempo para formar una palabra o una frase. La una pone el mecanismo en función y la otra detiene las bandas de tipo rotativas en el lugar apropiado para imprimir la palabra deseada. De ese mo-

do, frases como las de "a vuelta de correo", "Muy señor mío" y "De usted atto. y S.S.", pueden ser escritas sin más esfuerzo que el que ahora se necesita para escribir una palabra de dos letras.

MAQUINA AUTOMATICA QUE VENDE AGUA, JABON Y TOALLA

En una exhibición de máquinas automáticas, recientemente celebrada en Berlín, Alemania, llamó mucho la atención del público una máquina que suministra agua, entrega un paquete de jabón en polvo envuelto en papel de cera, y además una toalla. Todo lo que hay que hacer para que la máquina funcione es echar en una ranura dos piezas de diez pfennig, (un equivalente de cinco centavos) y tirar de un mango. La máquina hace el resto.



Que si el vendedor único, que si no, que si sí; camará, que a c a b e n pronto!

Y mientras, seguiré tomando la mejor de las cervezas:



"HATUEY"

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR
ELABORADA POR LA
COMPAÑIA "RON BACARDI", S. A.
CASA FUNDADA EN 1838

Santiago de Cuba

Habana

FEMINISMO

Cuestiones Sociales - Crítica Literaria

Por MARIBLANCA
SABAS ALOMÁ

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LAS REVISTAS "CARTELES" Y "SOCIAL" - PRÓLOGO DE EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING - PALABRAS DE ALFREDO T. QUÍLEZ - LA AUTORA REMITIRÁ EJEMPLARES AUTOGRAFIADOS AL RECIBO DE UN PESO Y DIEZ CENTAVOS.

DIRECCIÓN:

Neptuno, 303, bajos.

La Habana.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"EL LADRÓN DE BETTY"

Una aventura deliciosa, de peligro y de amor, en que una muchacha periodista, a quien se encomendó un reportaje sobre la criminalidad chicagonesa, recibe la visita de un ladrón y, revólver en mano, se defiende del asalto nocturno. ¿Se defiende? Quizás... Porque el ladrón, en definitiva, se lleva algo más que dinero... Sidney SCOTT logra con esta narración, llena de intriga y sentimiento, cautivar el interés del lector que no adivina el desenlace.

"LAS AMANTES CÉLEBRES DE LA HISTORIA"

Estas célebres evocaciones históricas que venimos publicando en nuestras páginas, se enriquecen hoy con el relato de los amores de Abelardo y Eloísa, descritos bellamente por la pluma de Philip BEAUFOY BARRY.

"PROBADO AL FUEGO"

Difícilmente puede encontrarse un relato cuya tesis central sea el amor y que—como en "Probado al fuego"—brinde al lector en mayor dosis estos dos elementos primordiales: interés y emoción. J. U. Giesy logra en este cuento una verdadera realización

"DESFILÉ DE CELEBRIDADES EN LA ÓPERA DE PARÍS"

Alejo CARPENTIER firma una crónica amenísima y de gran actualidad para Cuba, dando cuenta, entre otras cosas, de las audiciones de música criolla ofrecidas recientemente en la Villa Lumière.



"Para mañana temprano"

Quién cuida su organismo, prefiere como

PURGANTE o LAXANTE
EL
AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLOORACH

ARGENTINA LÓPEZ Y SEGURA



GALIANO, 24
ENTRE VIRTUDES Y ANIMAS
TELF.S: A-5566 M-6633
TIENDA OFICINA

Últimos Modelos de París-New-York
Vestidos, Abrigos, Sombreros y Ropa Interior, etc.



QUALITY

ACCEPTANCE BOND

PARA
CARTAS MODERNAS
EFECTIVO Y ECONOMICO

AGENTES EN CUBA:
COMPAÑÍA RIERA, TORO & VAN TWISTERN. S. A.
HABANA. 86 - APARTADO 916
HABANA, CUBA

No Más CALLOS



Asombroso descubrimiento científico que termina con los callos. Una gota hace que el dolor desaparezca en 3 segundos. Entonces el callo se seca y se desprende fácilmente. Los médicos lo encuentran milagroso. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.

OPINIÓN MÉDICA

"Y de esta opinión nadie nos sacará...".
(El Rey que rabió)



Qué me cuentas, Vultaire?

VOL. XV.

LA HABANA, ABRIL 6 - 1930

No. 14

LAS OCHO HORAS

Las ocho horas de trabajo se van imponiendo cada día más en las labores diarias de los hombres, principalmente entre las clases obreras, estimuladas por el progreso mecánico que permite un rendimiento extraordinariamente mayor en toda obra industrial, y por los propios acuerdos de la Internacional de Ginebra, a cuya convención está Cuba adherida.

Hombres como Ford ya preconizan la semana de cinco días con menos escándalo para las clases industriales (lo cual es un buen síntoma) que cuando Owen, en el año 1,800, implantó en Inglaterra las 10 horas de trabajo en sus posesiones.

Son muy variados e interesantes los aspectos que abarca este hondo problema de reducir las horas de labor a las clases trabajadoras, sean industriales o comerciales.

No es sólo ya en lo que pueda afectar al orden económico en toda producción, sino aún dentro del orden social de una clase; en su acción de higiene, salud, y disposición de ánimo, que al fin sumadas a las otras circunstancias que afectan a esa medida, redundan o influyen en pro de una mejor producción; y es en este aspecto que vamos a estudiar hoy la conveniencia de establecer las 8 horas que piden nuestros obreros y el comercio.

Es evidente por el incontable número de informaciones recogidas de todos los centros obreros del mundo, que toda producción de un obrero está en razón directa con su estado físico; y esta circunstancia no sólo afecta en el trabajo al desarrollo de energías, sino a las propias condiciones morales e intelectuales del obrero.

De un informe rendido después de la guerra por la Sociedad Anónima de Productos Químicos de Engis (Bélgica), son las palabras que vamos a copiar, al analizar los efectos morales, sociales y de higiene que la reducción de horas ha aportado—según sus observaciones—en esa importante industria.

Dice así:

"No ha transcurrido bastante tiempo todavía para poder constatar de un modo general un mejoramiento en la salud del obrero; pero evidentemente, sin que podamos llevar todavía a una regla de orden social lo que hasta ahora ocurre, podemos afirmar que la reducción a 8 horas de trabajo ha determinado una eliminación de *surmenage* en la fábrica, una disminución de accidentes en el trabajo (se trata de productos químicos); y una disminución en los seguros sobre enfermedades. En general se observa una disminución en la fatiga obrera".

Como este informe, son muchos los que se han rendido por diferentes industriales, demostrando todos "o que el rendimiento industrial no ha disminuido con la rebaja de horas de trabajo, o que el rendimiento industrial ha aumentado y a veces mejorado en su factura".

Esas horas restadas a la siempre fatigosa labor de todo obrero, vienen a ser algo así como una inyección reconstituyente de energías físicas que no sólo se reflejan en la mejor y más eficiente labor industrial, sino en el bienestar material del obrero, lo que indudablemente se refleja a la vez en la paz moral de ese trabajador, para el mejor bien propio y el del hogar que sostiene.

Quizás en uno de los aspectos que más repercute esa disminución de horas, es en el hogar del obrero y en su higiene. Ellos (los obreros), consagran mayor tiempo a la familia; mayor tiempo a su propia instrucción dentro de una mejor disposición de ánimo que con las jornadas de 9 o de 10 horas; mayor tiempo a las atenciones de su aseó personal, y todo esto actúa, como decimos, sobre la más o menos felicidad de que tiene derecho a disfrutar él con los que son suyos. Y... cuando el alma se siente descansada, la inconformidad y la ira no encuentran nido propicio donde incubar sus pasiones.

Todos estos razonamientos que para nada se han referido de un modo inmediato a la productividad del rendimiento industrial, ni al salario, son factores (ellos solos) de orden social intenso, para que los acuerdos de la Convención de Ginebra se cumplan en todas partes, y que por lo tanto nuestro congreso resuelva el problema de las ocho horas para el hombre y para la mujer que trabajan, de acuerdo con lo que la mejor moral social impone.

De tal modo consideramos que todo trabajo no puede pasar de ocho horas, que debiera disponerse en que aquellas industrias en que hoy se trabajan 12 horas, en lugar de hacer como hoy se hacen, dos relevos, o sea un relevo de 6 a 12 m. y otro de 12 a 6 p. m., turnándose éstos luego, de 6 a 12 a. m. y de 12 a 6 a. m., como ocurre en la industria azucarera, se exija la formación de tres secciones de obreros en lugar de dos como hoy existen; turnándose así a razón de 8 horas cada sección.

Es necesario haber sufrido—para apreciarlo—el grado de fatiga y quebrantamiento físico que suponen esas horas suplementarias en el obrero que se levanta a las 12 de la noche para trabajar hasta las 6 de la mañana, hora en que se va a la cama, para levantarse, por lo menos a las 11 del día, almorzar y entregarse al trabajo hasta las 6 de la tarde.

Cuando una persona rinde su labor normal de ocho horas de trabajo, y debe luego rendir, también, sin el descanso normal, cualquier trabajo suplementario, tiene éste por fuerza que repercutir fisiológicamente de un modo desastroso en el organismo del individuo. En nuestro ejemplo, el azucarero vive en plena fatiga corporal durante todo el tiempo que dura la zafra.

Y todo gobierno debe siempre velar por la mejor salud de la sociedad que gobierna.

"La salud del pueblo es la ley suprema".

HARRY Sanders quería ir por camino recto. A no ser por Perla habría sido fácil. Pero Perla no lo dejaba tranquilo. Lo había metido en un lío la primera vez, y había tenido que cumplir cuatro años de cárcel por falsedad en documento, por cuenta de ella. Pero no volvería a hacerlo. Harry Sanders apretaba las quijadas—no, aunque ella lo contara todo. Y lo contaría, demasiado la conocía. Le haría perder su colocación, la mejor que había tenido jamás. Después de todo no le importaba. Pero perdería también a María Luisa y eso sí le importaba.

Perla no sabía nada de María Luisa. Si lo supiera tanto más poder sobre él le daría aquello. Pero Perla se daba especial maña en averiguar las cosas. Lo había encontrado allí, a cerca de dos mil millas de New York. No tenía ningún derecho sobre él. El había falsificado un cheque para comprarle una pulsera de platino. De eso hacía ya ocho años. Tomó la medicina que le impusieron y Perla ni siquiera había escrito una sola vez. Cuando lo pusieron en libertad se fué al oeste, se colocó en un gran almacén mixto, estudió por las noches el arte de adornar vidrieras—tenía cierta disposición para agrupar armónicamente objetos y colores. Y ahora tenía a su cargo el adorno de todas las vidrieras de la misma tienda. Le agradaba su trabajo. Se iba a casar con María Luisa Kennedy. María Luisa tenía ojos castaños, grandes y melancólicos, con largas pestañas negras, frente alta, una carita redonda y aniñada y la naricilla levemente respingona, una boca siempre sonriente y cabello castaño y ondeado.

Tenía, pensaba Harry, una mirada fulgurante como la de una pequeña, ávida de responder la pregunta de la maestra. Acababa de cumplir diecinueve años, y trabajaba en el departamento de medias de mujer, en la misma tienda. A Harry Sanders le agradaba ver sus manos blancas y diligentes introducirse en las medias de chiffon cuando se las mostraba a algún comprador.

Ya casi se había olvidado Harry de Perla Moody, hasta hacía unos cuantos meses. Un día examinaba desde la acera una exhibición de pieles que acababa de arreglar en la vidriera, cuando sintió que una mano se posaba en su brazo y al volverse vio a Perla sonriéndole con coquetería.

—¡Hola, buen mozo! ¿A quién piensas comprarle pieles? ¿A mí?

Cruzóle por la mente a Harry el deseo de fingir que no la conocía, de fingir que era otro. Pero érale imposible engañar a una "viya" como Perla.

—¿Qué hay?—dijo con voz débil.

—Que gusto me da volverte a ver, muchachón. Parece que has prosperado. Habrás tenido buena zafra por aquí, ¿eh?

—Vivo como Dios manda,—dijo Harry con voz ahogada.

—Vamos, déjate de eso. ¿O es que quieres darte importancia conmigo?

—Tengo un buen destino en esta misma tienda: arreglo las vidrieras.

—¡Vaya, hombre!—y los ojos azules de Perla tornáronse de pronto duros y calculadores. Lanzó al muchacho por el borde mismo de su sombrero color acero una mirada penetrante.—Entonces supongo que podrás prestarme algo, ¿no, viejo? He tenido contratiempos. Me han metido en chirona al amigo por pedir prestado un automóvil. Y ahora estoy sola y sin protección.

—Te prestaré diez pesos—ofreció Harry de mala gana. Tenía no prestárselos y quería librarse de ella. Ahora pensó cómo la había creído antes bonita. Era muy delgada y de aspecto frágil y no parecía mucho más vieja que ocho años antes. Pero sí más alta de lo que era en realidad y un poco desencajada. El cuello lucía demasiado largo; la cara demasiado pequeña para el cuerpo; y a pesar de tener facciones perfectas, todo aquello le daba una figura anti-natural, artificial.

—Gracias; por hoy me basta,—

El Mozo Por

y metió el billete en su cartera de piel de iguana—cuando lo necesite volveré por más.

Y ya hacía tres meses que aquello venía ocurriendo a intervalos cada vez más cortos. Harry había sacado del banco la mayor parte de sus ahorros: dinero economizado con celo para comprar muebles para María Luisa. Perla, a falta de un plan más lucrativo, probablemente tenía el propósito de dejarlo seco, pensaba Harry, y luego dársele al administrador que él era un ex-penado. Pero no podía ver por ninguna parte escape a aquella situación.

Solamente podía esperar que Perla se dedicara a alguna otra aventura más beneficiosa. Ella no

Luisa. Tenía que deshacerse de Perla.

Harry, que pensaba en todo esto mientras adornaba una vidriera, movió con fuerza un maniquí de un lado para otro, como si se tratara de la molesta Perla. La preocupación aquella y las noches de insomnio comenzaban a hacer efecto en sus nervios. Metió los brazos del maniquí en un saco de paño verde y blanco, luego empujó a la indefensa muñeca en un sillón de brazos y colocó un sombrero de fieltro sobre su peluca perfectamente ondeada. Estaba a punto de probar el efecto de una bolsa de cuero gris y guantes grises, cuando la puerta corredera de la parte de atrás de la vidriera se abrió y Perla metió la cabeza.



era mujer que se conformara con tan poco. Probablemente por una u otra razón quería mantenerse lejos del ojo vigilante de la policía durante algún tiempo. El hubiera podido poner término a su chantaje notificando a la policía; pero en ese caso habría sido vengado. Perdería su destino si el administrador de la tienda se enteraba que era un ex-penado. El administrador era un hombre muy estricto respecto a pasados "records". Y sin referencias, necesitaría años para volver a conseguirse de nuevo una colocación tan buena. Además... María

—Adiviné que te encontraría aquí, chiquito. Cuando vi echadas las cortinas de la vidriera, me dije: el muchachón está ahí vistiendo sus muñecas.

La joven se coló en la vidriera. Tenía un aspecto muy elegante con su traje blanco y sombrero y zapatos rojos.

II
—No entres aquí—saltó Harry.—Está prohibido. Te veré más tarde.

Perla cerró tras ella la puerta corredera.

—Que lugarcito más agradable

Maniquí

Peter Perry

¿Era un maniquí o el cadáver de una mujer, lo que aparecía en la vidriera de aquella tienda inmensa? Acosado por la incertidumbre, Harry Sanders rondaba las calles, atraído irresistiblemente hacia la figura inmóvil, silenciosa, que lo miraba con ojos vidriosos.

para una charla—murmuró, sin hacer caso de lo que él le decía.—Las cortinas echadas y todo.

—Estás dejando aquí huellas—quejose Harry viendo las huellas de polvo que dejaban los zapatos de la muchacha cuando ésta caminaba de un lado para otro, examinando los artículos que había disseminados por la vidriera.

—Oye, tú, te estás volviendo una vieja regañona—le replicó Perla burlona.—Vaya un oficio para un hombre. ¡Vestir muñecas! ¿Por qué no lo dejas y te vienes a trabajar conmigo? Yo te enseñaría cómo ganar dinero verdad.

—Ya me lo enseñaste una vez—recordóle torvo Harry.

Se dirigió furioso a un baúl-escapecate verde que exhibía gavetas doradas repletas de ropa interior magnífica. El maniquí de cara rosada del abrigo de paño representaba ir de viaje—o estar de regreso—Harry no lo sabía a ciencia cierta. Una maleta, una caja de sombreros, un maletín pequeño; todo del mismo matiz verde, hallábanse desplegados por los alrededores junto con un saco lleno de palos de golf, una alfombra, una sombrilla, un cojín y otros artículos de viaje. Otra figura de cera vestida de doncella de servir, estaba empaquetando o desempaquetando la maleta verde. Una coqueta se hallaba cubierta de artículos de tocador. Sobre una silla un negligé ostentaba sus pliegues elegantes. En un lugar visible había unas chinelas de pullman. Seguía siendo un misterio por qué la joven del abrigo de paño se había puesto el sombrero y los guantes cuando su equipaje estaba aún a medio empaquetar,

pero el conjunto resultaba una vidriera interesante. A Harry le gustaba que sus vidrieras dijeran algo y sugirieran una vida de lujo y no que fueran una simple exhibición de artículos y etiquetas de precios.

Perla se puso a olfatear un bote de crema para la cara que había en la coqueta.

—Oye, buen mozo, muchas veces no habrás acabado tu trabajo cuando cierran la tienda, ¿verdad?—preguntó yendo al grano.

—No—y Harry frunció el entrecejo.

—Y entonces se quedan aquí solos tú y el sereno, ¿verdad?

—Sí, solos,—Harry comenzaba a comprender. Perla prosiguió.

—Escúchame, viejito, te quieres casar, ¿no es eso? Te vi acaramulado con una chiquilla de ojos grandes.

Harry se enderezó apartándose del baúl.

—No te metas en eso, Perla, no te importa. Si le dices una sola palabra a María Luisa te echo arriba la policía. Te lo juro por lo más sagrado.

—No seas tonto, muchachón, yo soy tu amiga. Pero tengo un trabajito para tí, eso es todo.—Y la voz de Perla disolvióse en un murmullo.—Si quieres recuperar el dinero que me has estado prestando y algo más, lo único que tienes que hacer es abrir una de las puertas cualquier noche de estas, cuando el sereno esté en el cuarto piso. Tengo un par de compañeritos que se encargarán de lo demás.

—No trago. Estás perdiendo tu tiempo.

—Oye, chico; no te pasará nada. Puedes decir que te asaltaron cuan-

do ibas a salir y que te estuvieron amenazando con una pistola todo el tiempo. Y cuando mis amigos hayan echado mano a las joyas y pieles que puedan, tú armas un escándalo pidiendo auxilio y llamando al sereno. Suovongo que sabrás la hora en que él suele hacer sus rondas y cómo están dispuestas las alarmas contra ladrones, ¿no es así? Si no lo sabes averígualo.

—¿Y qué pasa si me niego?

—Supongo que no querrás que tu chiquita, la de los ojos grandes, descubra que has estado en la cárcel...—dijo Perla riendo peligrosamente.

—Pues no me vas a conseguir con ninguno de tus planes—declaró Harry consciente de que su voz sonaba rara y forzada.—Tú sabes lo que sucedería. Parecería algo hecho con la complicidad de uno de la casa. En cuanto descubrieran mi pasado se me culparía a mí. Maríari conmigo un escarmiento y ustedes tres estarían ya a tres mil millas de aquí.

—De modo que no quieres acceder, ¿eh? Bueno, pues ahora mismo voy a ver al jefe y a decirle qué clase de pájaro tiene trabajando en su tienda.

Harry se interpuso entre ella y la puerta. Temblaba de rabia impotente.

—Si dices eso, yo contaré lo que me acabas de proponer, y todo lo demás que sé de tí.

—¿Y quién te va a creer? Además, yo no tengo ningún antecedente. Pero quizás cambie de idea. No voy ahora a ver al jefe; en lugar de eso le mandaré dos o tres líneas después de haberme marchado de la ciudad. ¿Qué podrás hacer entonces contra mí? Reflexiónalo bien, muchachón, y ya verás como aceptas. Si no, te va a pesar, porque cuando esté a un millón de leguas de aquí me vengare de tu negativa. Y tú sabes bien que lo puedo hacer. Con una línea dirigida a tu jefe diciéndole: "Pregúntele a Harry Sanders don-

(Continúa en la pág. 67)



FENÓMENOS PSÍQUICOS

La serie de artículos que CARTELES viene presentando acerca de los fenómenos psíquicos que uno y otro día preocupan a los sabios del mundo entero, empeñados en hallar su causa primerísima, están despojados de todo carácter sectario y de acuerdo principalmente con estudios científicos hechos con pleno rigor para ratificar, rectificar y hallar en último término la VERDAD.

Nadie puede permanecer ajeno al conocimiento de los resultados que vienen arrojando las investigaciones psíquicas, principalmente para descubrir a los embaucadores y fabricantes de infundios que medran al margen de fenómenos de origen desconocido o poco estudiados, pero que se enfrentan a los postulados materialistas más fundados y les retan con el misterio muchas veces inexplicable con que se producen.

Una ojeada general a lo que llevamos expuesto. Refresquemos los conocimientos adquiridos mediante las experiencias de Maxwell que nos servirán de guía para mejor comprensión de los fenómenos que hemos de estudiar. El subconsciente y los fenómenos que se le atribuyen. Si la conservación de la energía en el mundo natural es una realidad, ¿por qué no ha de serlo en el mundo psíquico?

SIGUIENDO al doctor Maxwell en sus investigaciones acerca de los fenómenos metapsíquicos hemos ido con él de lo simple a lo compuesto, procurando ser los más fieles intérpretes de su pensamiento y respetado el método expositivo de las distintas experiencias hechas por él en la misma forma en que las fué obteniendo a través de largos años de estudio.

Dedicado de manera casi exclusiva a la observación de los fenómenos en el aspecto puramente físico y no en el intelectual, que para el ilustre profesor no tenía la importancia que creyó hallar en el primero, nuestros lectores habrán notado que casi todo el interés de su atención está dirigido a comprender los hechos que se revelan como producto de fuerzas que tienen su asiento en nuestro complicado organismo y que no pueden ser explicadas por ninguna de las teorías que hasta ahora se conocen.

Es conveniente fijar la atención en este punto, antes de continuar más adelante, pues hemos de entrar casi seguidamente en otra serie de hechos que no obstante no ser de su predilección se le presentaron en sus provechosas experiencias acompañado de Carlos Richet.

Dicho en otras palabras, para hacernos más claros todavía: hasta donde hemos llegado en el es-

por Adrián de la Aurora

tudio de los hechos por él perfectamente constatados no hemos salido del campo de las facultades del alma. Facultades raras, inexplicables, desconocidas hace poco ciertamente pero en cuya exteriorización no se pretende ver sino fuerzas que radican en nuestro organismo sin necesidad de que sea necesario admitir (hasta este momento) la intervención de ninguna otra personalidad que la nuestra.

Pero es que el hecho físico nos ha ido llevando de manera paulatina, pero segura, a un terreno en que de lo físico hemos llegado sin sentirlo, al límite en que lo físico linda con lo intelectual y es aquí

precisamente donde debemos hacer un alto y una recapitulación para que el lector conserve, aunque de manera general, el recuerdo de los fenómenos a que hemos venido haciendo referencia, ya que en los que han de seguir tendremos de manera forzosa que comparar y juzgar, antes de que lleguemos a la aceptación o negación definitiva de que de la misma manera que para los fenómenos físicos las leyes conocidas son impotentes, en cuanto a su explicación satisfactoria se refiere, para los fenómenos intelectuales que hemos de observar, igualmente lo son.

El paciente investigador no tie-

ne duda en cuanto a la autenticidad de los sorprendentes fenómenos que el lector conoce ya en cuanto a los sectores de la telekinesia y perakinesia, esto es, movimiento de objetos con y sin contacto.

No tiene duda tampoco acerca de la realidad de la fuerza que los produce ni en cuanto a la intensidad de la misma, llegándose a veces a ser dos o tres hombres de fuerzas hercúleas incapaces de contrarrestar la invisible oposición que vencía todos sus esfuerzos, cuando una frágil mesita con dos patas en el aire parecía hallarse poseída de una resistencia sólo comparable a la del Coloso de Rodas.

De estos hechos hemos pasado a los de la contemplación de la bola de cristal, en cuyo sector hemos comenzado a observar poderes de la mente realmente maravillosos que hemos catalogado dentro de la denominación de *alucinaciones* (?) respetando la idea del autor que investigaba. Estos fenómenos nos han llevado de la mano al estudio de la exteriorización de la sensibilidad en que los fenómenos de orden físico salen de su natural esfera de acción, esto es, dejan de hacerse patentes en su ambiente natural, la superficie de nuestro cuerpo en toda su extensión y se trasladan a varias pulgadas de distancia desde las cuales nuestro cuerpo físico siente los reactivos que no tienen contacto con nuestro cuerpo... experiencias de una importancia capital y digna de tenerse en cuenta a los efectos del examen de otros hechos que hemos de narrar en breve.

Y por último hemos estudiado muy superficialmente, para hacerlo más tarde con toda profundidad los fenómenos de *desdoblamiento de la personalidad* después de haber comprobado en los dos últimos casos distintos fenómenos de

(Continúa en la pág. 60)



Con las estrellas



Rosette y Vivian DUNCAN son, además de estrellas, cantantes y compositoras. La Cámara las ha sorprendido en el instante en que colaboran inspiradamente en la composición de una de las melodías que más pronto han conquistado el éxito.



Solamente mujeres. Un grupo de bellas bañistas ejercitándose matinalmente a los compases de un jazz band, integrado por féminas. Están en las playas de Long Island donde se filma una película para la Metro.



El Director cinematográfico VAN DYKE, ha permanecido diez meses en África filmando escenas para una "fílm" de aventuras. Y de allá se trajo unos colaboradores nativos que contemplan extáticos los rascacielos newyorkinos.

Bessie LOVE, aunque lo parezca, no felicita a Joe SCHEENCK y a Goo VAN por sus éxitos en el diamante deportivo... Simplemente les da instrucciones sobre el mejor modo de usar el "chile" mexicano. Ellos están filmando ahora en México.



Luisa FAZENDA ha hecho algo terrible cuando su Director, Eddie CLINE, pretende una barbaridad como la que están viendo... Y Ford STERLING, revolver en mano, no quiere sobrevivir a la tragedia...



Julius WHITE, Director de la Metro con los tres famosos perros amestrados que figuran como estrellas en la nueva cinta "Hot Dog", JIGGS, BUSTER y BROWNIE, escuchan las instrucciones de su jefe.

(Fotos Underwood & Underwood).

Asesinato en una Casa de Huéspedes

Por Pablo de la Torre Brau

FKRRSTTPPYUM...
Shiiii... sh... ¡mi madre!
¡Bestia... mi brazo!... ¡Animal... mi brazo!... ¡Mal rayo te parta: bájate pa que veas qué clase de madre es la que yo tengo!

Desde luego que lo anterior no puede ser más que un retrato hecho por Velázquez, una fotografía onomatopéyica de un choque de guaguas en La Habana; y yo se la he puesto así, en los ojos, para que usted conozca en seguida el momento psicológico en que nació dentro de mí el más deslumbrante y trascendental de mis pensamientos: ¡cometer un asesinato!...

(Antes de continuar la lectura, el lector debe saber que el que esto escribe es un asesino enamorado de su profesión y dispuesto en todo momento a repetir su crimen si las circunstancias lo exigiesen. No se trata, pues, de un simple escritor, de esos que confeccionan en cuentos y novelas, crímenes terribles en los que hacen correr tanta sangre que, al cabo, el Amazonas resulta un ridículo arroyuelo tributario, y que, luego, cuando alguna noche descubren un indigno ratero debajo de la cama se ponen a dar más gritos que una mujer en trance difícil... Esta gentuza intelectual son de las que casi siempre mandan a matar las gallinas al carnicero, porque no pueden resistir ver eso...)

Si el lector, después de lo que ha leído no tiene escrúpulos de señoría del siglo pasado, puede seguir. Ya sabe que se trata de una narración hecha por un asesino enamorado de su profesión, y que, por lo tanto, no tiene que buscar aquí filigranas literarias ni argumentos de esos tan complicados que más parecen jugadas de ajedrez... Aquí sólo hay lo que yo quiero que haya: unas reflexiones que pueden servir de estímulo al crimen, por los fueros de la libertad individual que tanta sangre costó en la Guerra de Independencia de 1898. Y también, mucha veracidad en todo. Lo que yo no puedo decir sin comprometer

mi libertad, no lo digo. ¡Y listol! ¡Nada de preparar coartadas ni dar falsos informes!

Si alguno de esos individuos que gustan de decir las cosas por la espalda piensa que yo no soy más que un cínico, yo le diré que el ci-

¿Usted nunca ha cometido un asesinato? Yo, honradamente le confieso que después de "haber perpetrado un crimen", como dicen en las crónicas policíacas de los periódicos, lamento de veras no haberme iniciado antes, haber desaprovecha-

didáctica para que le sea más fácil comprender los puntos principales.

VENTAJAS DE SER ASESINO

El asesino en la familia:

Es asunto indiscutible por no se qué ciencia, que el hombre anhela sobre todas las cosas la conquista absoluta del poder en cualquiera o en todas sus fases. Esto quiere decir, traducido al lenguaje del vulgo, que él desea, de todas maneras, convertirse en el pez grande del refrán... La lucha por esta conquista comienza, individualmente, en la infancia. Yo, alumno del tercer grado, le doy a los chiquitos del primero y del segundo; y mi hermano mayor, alumno del quinto grado, me da a mí.

Pero socialmente la batalla da comienzo en el seno de la familia. Aquí es donde un carácter templado en el asesinato se impone. En efecto, no existe hogar más tranquilo y feliz que el mío desde que soy asesino. Aparte de las ventajas materiales que me reportó el crimen (¡si hasta duermo mejor!...) mi mujer y sus ayudantes (suegra, hermanos, primos, etc), sienten desde aquel día, sobre sí, una doble presión que los humilla a su verdadero estado de siervos. Se sienten cómplices, obligados por el silencio, y al mismo tiempo, profundamente temerosos de una agresión sanguinaria. Mi mujer, por ejemplo, valga el caso, antes de ser yo criminal, cada vez que le negaba algo se ponía a dar unas pataditas nerviosas que me aflaban los nervios como lápices... Ahora... ahora no le falta nunca un botón al calzoncillo... ¿Y qué decir de la suegra? No se atreve a acusarme por que tendría que cargar con la hija de nuevo... pero no me hace ya ni una chispa cuando habla, por temor a que, por la noche, cuando todos duermen, haga con ellos lo que con el sobrino de Doña Fela... Pero... ¿y los hermanos? Hombres de seis pies con más perfectas voces de vicetiples nunca me han dirigido la

(Continúa en la pág. 64)



vismo del cinismo es una virtud mucho más meritoria y noble que la del cinismo del civismo falso, tan explotada por muchos de los grandes hombres que ha padecido y padece el mundo...

El que quiera que lea, que ya se acabó el paréntesis).

do tantos años floridos en experimentos sentimentales sin trascendencia...

Usted verá, si se toma el trabajo de leer esta relación, cuánta ventaja hay en hacer el aprendizaje del crimen.

Yo voy a darle cierta enunciación

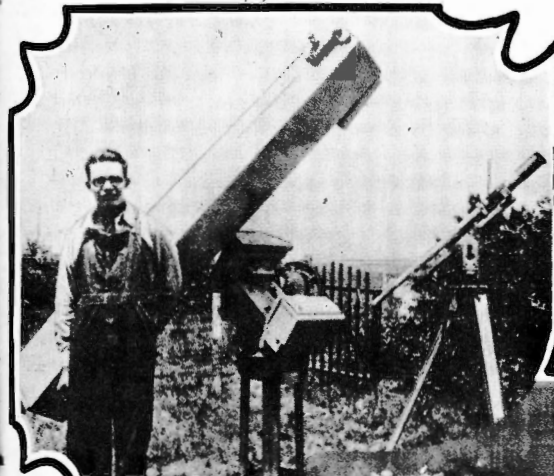
Actualidad Extranjera



LONDRES, Inglaterra.—He aquí una original adaptación del sistema de transporte de mercancías en los establecimientos modernos al transporte de libros y aparatos en las estaciones de ferrocarril. En vez de las camionetas y carretillas que obstruyen el andén, en la estación de Victoria, en Manchester, este transportador eléctrico, rápido, simple y económico.

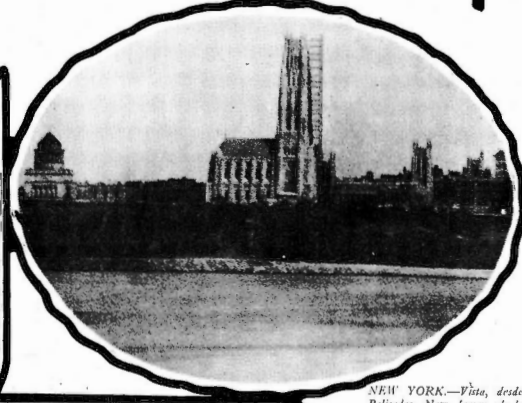


PARIS, Francia.—Cuatrocientos muertos y más de 10.000 hogares destruidos es el trágico balance de las inundaciones ocurridas en Montauban y otras poblaciones existentes en las márgenes del Tarn y del Garonne. Esta fotografía ofrece un parcial aspecto del desastre. (Foto Underwood and Underwood.)



FLAGSTAFF, Arizona.—Clyde W. TOMBAUGH, astrónomo del Observatorio de Lowell, que descubrió en sus placas una pequeña huella luminosa que sirvió luego para el descubrimiento del noveno planeta, ya previsto, 20 años atrás, por el Profesor Lowell. Los astrónomos consideran que éste es el mayor triunfo científico del siglo, sólo comparable al de la localización de Neptuno, en el año 1846.

(Foto Underwood and Underwood.)



NEW YORK.—Vista, desde Palisades, New Jersey, de la nueva Iglesia Bautista construída por Rockefeller en River-side y la calle 122, en Manhattan. Esta obra, de gran magnificencia, es de estructura gótica, y quedará terminada en breve. Su campana podrá ser oída desde New Jersey, a la otra orilla del río.

(Foto Underwood and Underwood.)



LONDRES, Inglaterra.—Emmeline PANKHURST, "líder" del sufragio femenino en Inglaterra y precursora del movimiento liberalista que obtuvo el voto para la mujer, a quien sus compatriotas han erigido un monumento en Victoria Tower (dentro, en Manchester).

general' de la concurrencia durante la ceremonia solar la estatua, acto ya realizado por Stanley Baldwin, el anterior Primer ministro británico.

EL ORIGEN DE LOS APACHES

Desde París



por Alejo Carpentier

SOBRE los años que vivimos actualmente, se cierne el signo del cocktail. Todo en nuestra época es cocktail: pick-me-up de razas, Manhattan de músicas, Martini de creencias, bronx de opiniones, daquirí de literaturas. Los idiomas, junto con lo demás, se enriquecen a costa de las aportaciones más imprevistas. De nada vale que las Academias se afanen por conservar una pureza de habla que ya no existe, y cierren las puertas de sus diccionarios a los términos nuevos que surgen, cada día, a consecuencia de un invento o de un sencillo acontecimiento de actualidad. Palabras tales como: cameraman, sportsmanship, barman, dancing, goal, starter, y otras de origen menos anglosajón, marcan la conversación cotidiana con un definitivo sello de cosmopolitismo.

Pero al lado de estas palabras, creadas por la necesidad de designar una cualidad o función nueva, nacen términos inesperados, acuñados a la buena de Dios, merced a un capricho pasajero, y que llegan a cobrar extraordinaria categoría, sin que la mayor parte de los individuos que los emplean conozcan fijamente sus orígenes. Un buen día, el fantasioso Alfred Jarry tuvo la humorada de designar los asuntos financieros poco limpios de uno de sus personajes con el término de *phynanzas*. Hoy todo editorialista francés que denuncia *affaires* turbias utiliza esta nueva ortografía a la palabra *finanzas* en sentido peyorativo. He aquí un nuevo matiz de idioma que está en vísperas de internacionalizarse.

La palabra *apache* ha corrido el orbe. Todo salteador de gran ciudad es calificado de *apache*. Hemos tenido danzas de apaches, cabarets de apaches, películas de apaches. Con sólo pronunciar esas tres sílabas, nos imaginamos la mitológica silueta de un personaje de camorrista, gorra y pantalón de pana, tanteando un gran pañuelo rojo en el cuello. "Ir a ver a los apaches" muevete una de las máximas disonancias de los ingenuos turistas norteamericanos que acuden cada

año a París en busca de "perversidades" y exotismos de novela policíaca.

¿Cómo la palabra *apache* llegó a designar a cierta categoría de malhechores parisienses? La historia es bastante pintoresca y encierra todos los elementos de un buen *film* de episodios.

que dáselas. Era esa la época en que los crímenes más vulgares se inflaban hasta lo épico, y en que *Le Petit Journal* de París alcanzaba tiradas de millones de ejemplares, ofreciendo portadas en colores pletóricas de navajazos, estrangulaciones, suicidios complicados, y huérfanas ahogadas en el Sena. Los

do lugar la noche anterior: un hombre cosido a puñaladas había sido hallado en uno de los bancos de la populosa avenida de Menilmontant... No había nada sensacional que narrar en la edición de la tarde, y el periodista decidió forjar una información a dos columnas a expensas del suceso vulgar... Bufalo Bill acababa de pasar por París, exhibiéndose en el escenario de los *music-halls*, y la historia de sus luchas contra los indios *apaches* de Norteamérica apasionaba a todas las porteras de París. Moris-Voillemier tuvo la feliz idea de emplear el nombre de la fiera tribu india para designar a los asesinos parisienses. Su artículo, titulado "Los apaches de Belleville", tuvo un éxito enorme. Los diarios rivales lo comentaron profusamente para no pecar de indocumentados. Se recibieron cartas en la redacción.

Ante este triunfo inesperado, Moris-Voillemier decidió dar continuación a su *reportaje* sensacional. Al día siguiente, los parisienses se enteraban con espanto de que había aparecido un nuevo cadáver, con una aguja clavada en la nariz, de la que colgaba una tarjeta de visita ostentando esta rúbrica ya oficial: *Los apaches*.

Y, día tras día, el periodista hizo nuevas revelaciones truculentas: los *apaches* parisienses poseían una guarida en la Vilette, en que suplicaban a sus víctimas para hacerles confesar en dónde escondían su dinero. Los hechos se sucedían con implacable violencia de cataclismo. Una mañana se supo que, durante la noche anterior, las calles de Belleville habían visto pasar un caballo desbocado arrastrando un hombre con la lengua cortada. En su bolsillo se había encontrado una carta, en la que podía leerse: "he aquí cómo castigamos a los traidores.—*Los apaches*".

Los habitantes del vigésimo barrio de París vivían en un estado de terror medioeval. Las garantías ciudadanas estaban abolidas de hecho. Patrullas de voluntarios recorrían las calles durante toda la noche, en busca de los bandidos. Los

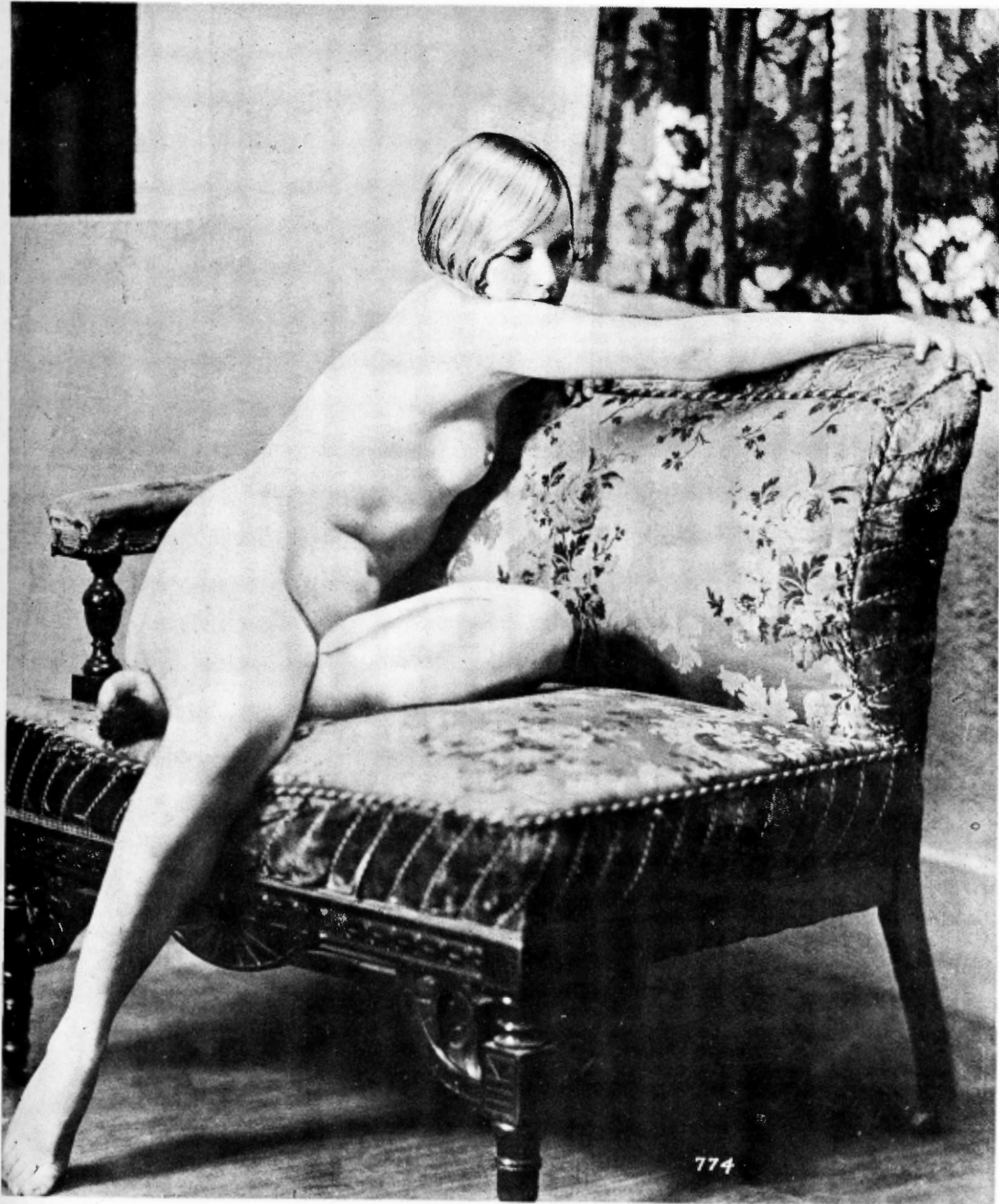
(Continúa en la pág. 66)



Por el año 1900, los periodistas disfrutaban de una bien ganada fama de charlatanes. La información del diario no cifraba aún su orgullo en el rápido reportaje de la verdad más estricta. Un público cándido pedía sucesos y narraciones espeluznantes. El periódico tenía

periódicos no se desmintían, y quien tuviera más imaginación y sentido de lo truculento obtenía los sufragios de la masa.

Una mañana, el periodista parisiense Moris-Voillemier se enteró por uno de sus reporteros de un crimen bastante banal, que había teni-



IMPACIENCIA
(Estudio fotográfico de Alta Studios).

CEBEVEZA

Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día más.
Cada día mejor.

LUIS MARTÍNEZ KLEISER

por José Rico de Estarén



Luis MARTÍNEZ KLEISER, insigne literato español, novelista y crítico de agudeza sensibilidad, a quien nuestro colaborador Rico de Estarén ha entrevistado para CARTELES.

CONOCÍAMOS a Don Luis Martínez Kleiser mucho antes de que, por haber presentado su candidatura para ocupar la vacante que dejó Gómez de Baquero en la Real Academia Española, se hubiese desatado el torbellino de pasiones que en la actualidad conmueve a la España intelectual. Habíamos seguido con íntimo fervor todo el proceso de su obra literaria fecunda y sugerente; habíamos gozado del encanto de su palabra persuasiva en innumerables conferencias y discursos; para sus libros habíamos deparado un sitio de honor en nuestra modesta biblioteca.

Martínez Kleiser, mucho antes de que el inolvidable Andrenio tomara pasaje para ese viaje infinito de donde jamás se vuelve, era para nosotros el creador de una nueva sensibilidad, porque con sus novelas, de una prosa clara y brillante en donde las palabras, barajadas por él, diríase tienen pátina de siglos, había realizado una gran cruzada, romántica y gallarda, una de esas revoluciones espirituales que corrigen y encauzan la vida de los pueblos amenazados de caer en la vulgaridad.

Luego, más tarde,ándole des-
envolverse en el plano social en que

su inteligencia y su fortuna le coloraran, su sencillez de gran señor adquirió ante nuestras miradas observadoras un ligero perfume de leyenda. Y en ese suave e incansante laborar suyo, en esa ininterrumpida observación nuestra, transcurrieron muchos días hasta el arribo de esta hora propicia en la que la figura del maestro se acentúa, se agiganta, rompe las ligaduras de su señorial empaque y surge ante la faz de España ensalzada por unos, combatida por otros para ser, como hemos consignado ya, la actualidad de los primeros días del año.

Arrancan sus confesiones al autor de "Talegos de Talegas" en estos momentos; saber cómo piensa y cómo siente este gran renovador del lenguaje; saber cuál es su posición frente al torneo que se avecina, ha de ser interesante para nuestros lectores. Por eso, esta mañana bañada de sol, hémos en la calle de Castelló, frente a la morada del novelista ilustre que nos va a abrir sus puertas para que podamos inquirir en el misterio de su interior.

El palacio donde vive Don Luis Martínez Kleiser es una mansión interesantísima, toda llena de proceridad. Las habitaciones particulares se hallan dispuestas en derredor de un gran salón con honores de claustro, al que las esbeltas columnas y la balaustrada de la galería, le prestan carácter. Nos imaginamos la parte que este palacio y este salón han debido tomar en los escritos de su dueño; por lo que tienen de vigoroso en su estructura; por la armonía con que distribuyen luces y sombras; por sus líneas francas y hospitalarias. Y, allí, entre arcones antiguos, sitials, cuadros, armas; alumbrados por una luz que viene del jardín desgranando sus aristas a través de los artísticos vitrales, el supremo encanto de la conversación:

—¿Le produjo sorpresa el que el Marqués de Villaurrutia, Francos Rodríguez y Palacio Valdés, presentaran su candidatura para ocupar en la Real Academia la vacante de Andrenio?

—Le diré a usted. Si; efectiva-

mente, me produjo sorpresa. Pero era una cosa de la que se venía hablando desde hace mucho tiempo.

—¿Usted había intentado ser académico otra vez?

—Sí. Cuando la vacante de Mella. Me retiré voluntariamente. Entonces fué elegido Pérez de Ayala.

—¿Tiene usted estrecha amistad con Villaurrutia, con Palacio Valdés, con Francos Rodríguez...?

—Con el último, sí. Con Villaurrutia y con el autor de "La Hermana San Sulpicio" habré hablado en mi vida un par de veces a lo sumo.

—¿Entonces, ese problema de derechas e izquierdas que ha plantado la opinión en torno de su persona? ¿Esa campaña de *La Voz*...?

—Cosa que no puedo explicarme. Precisamente han ido a ponerse abiertamente en contra mía estos periódicos en donde siempre se ensalzaron mis libros.

—Y, usted...?

—Ajeno a este torbellino de pasiones, callo y observo, seguro de que, a fin de cuentas, nada ha de resultar en desdoro mío; al contrario. Lo que ha de ser, será.

El autor de "El vil metal" es un hombre entero; ni viejo ni joven; rostro ovalado y algún tanto encendido como el de Eduardo Zamacois; alto; bien portado. Sencillo y modesto, habla suave y delicadamente y cuando fluye de sus labios una frase bella diríase que se siente arrepentido de haberla dicho. Sin que ello constituya necia vanagloria, está seguro del triunfo; sabe que llegó su hora y que no puede existir un competidor para disputarle el sillón académico que en justicia le corresponde.

—En su carrera literaria, ¿puede suponer un fin el que llegue a sentarse en la Academia?

—¿De ninguna manera! Claro que ello constituye la más alta consagración pero ni puede ser motivo de que yo interrumpa mi vida de escritor en la que tengo puestos todos mis amores ni he parado mientras en este corte gordo puede constituir una nueva cifra en el haber de mis ingresos. De lo desinteresado

que soy le puedo contar a este respecto que la edición entera de mi libro "La Villa de Villagrana de Zuyama" la cedí a beneficio del hospital de la linda población veraniega y la de mi "Guía de Madrid para el año 1656", a la Beneficencia Municipal de esta corte.

—¿Fué usted amigo de Andrenio?

—Sí, señor.

—¿Qué opina usted de su personalidad literaria?

—Fué un gran hombre; un gran crítico; una gran inteligencia.

—¿Cuál ha sido, a su juicio, el más grande de nuestros escritores antiguos?

—Cervantes.

—¿Y después de Cervantes?

—Yo siento una gran predilección por Quevedo.

—¿Y de los actuales?

—Palacio Valdés. Y conste que en esta opinión no ha influido para nada el hecho de que sea éste uno de los tres académicos de la Española que presentaron mi candidatura. Mi admiración por Palacio Valdés es muy antigua.

Martínez Kleiser tiene una risa franca, clara, comunicativa. Pasa como un airón de luz sobre nuestro espíritu. Es como la ratificación de sus palabras impregnadas de fuerza y de sinceridad.

Haciendo consideraciones sobre el bagaje literario del ilustre escritor, caemos—no podía ser de otra manera—en el más interesante de sus motivos:

—¿Por qué elige usted a Cuenca como objeto de singular predilección para sus escritos?

—Cuenca, ya conoce usted la leyenda, abandonada de quienes más obligación tenían de defenderla, sin explotar el tesoro de sus riquezas, falta de vías de comunicación, "no existía". Descubriendo a Cuenca puedo decir con orgullo que he completado el mapa de España.

—¿Qué rincón de aquella provincia le interesa más?

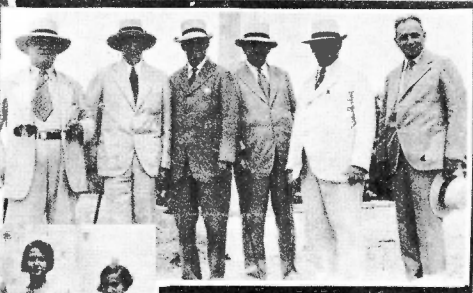
—¡Oh! Me interesan muchos rincones. Lo más sugestivo, por su belleza imponente, selvática, bra-

(Continúa en la pág. 48)

de Santiago de Cuba



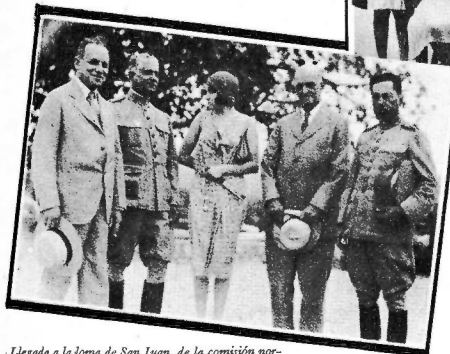
Señora Ana Abril de TORO, Presidente del "Club Feminista 1930" en unión de las demás damas que integran la Directiva.



Los cinco delegados de la Comisión investigadora norteamericana para los asuntos de Haití, fotografiados en San Juan con el cónsul de su país.



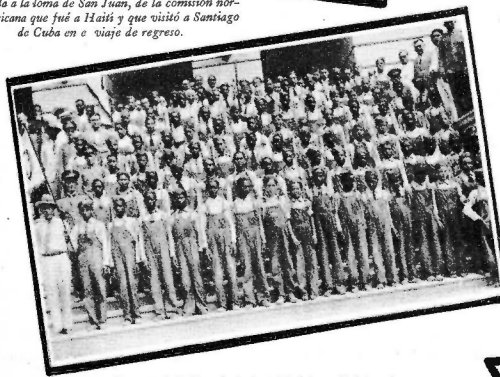
Señoritas alumnas del Conservatorio Provincial de Oriente que obtuvieron los premios de medallas de plata y bronce, y diplomas, en los exámenes celebrados en el último curso.



Llegada a la loma de San Juan, de la comisión norteamericana que fué a Haití y que visitó a Santiago de Cuba en el viaje de regreso.



El Gobernador BARCELO, el Director de la Escuela Técnica Industrial de Oriente, señor Julio HERNÁNDEZ MIYARES. Y los alumnos que fueron a felicitarlo el día de su onomástico.



Alumnos de la Escuela Industrial, fotografiados en la escalinata del Palacio de la Provincia, en unión del Gobernador BARCELO, a quien festejaron en su onomástico.



Entrega de la copa conquistada por el club de base ball "Escuela de Comercio" en el campeonato intercolegial ya finalizado, y que tuvo efecto en el salón de actos del propio plantel.

George Brummel

por Alejandro von Gleichen-Russwurm



Beau BRUMMEL, figura prototipo de la elegancia masculina, según un dibujo de la época.

(Ilustraciones por Clare Jerrold).

EL beau que estaba destinado a regir la "high life" de Londres tan despóticamente por espacio de quince años durante los cuales sobresalía muy por encima de la gran hueste de los dandys; el hombre cuyo nombre llegó a ser designación genérica de la tribu, no podía alardear de noble ascendencia. Su abuelo era dulcero, y fué solo una dichosa casualidad lo que colocó a su padre como secretario al servicio de Lord North, quien gustaba pagarle a los que le servían con tanta liberalidad, que éstos lo reputaban "un dios". Su secretario alcanzó considerable riqueza y una buena posición, y pudo enviar a su hijo a Eton en 1790.

En aquella aristocrática escuela el mozo se distinguió bien pronto por la elegancia de su aspecto, por el invento de unas hebillas para los zapatos, y por su habilidad en proponer un brindis; y los jóvenes petimetres que lo rodeaban y quienes voluntariamente asumieron el título de "macaroni" o "bucks" (derivado de Buckingham) pronto dieron en llamarlo Buck Brummel.

Quedó hecha su fortuna cuando en un café selecto fué presentado al Príncipe de Gales, cuya más alta ambición era sobresalir por su elegancia. Gales, más tarde Jorge IV, gastaba en aquella época 25,000 francos al año en trajes y ya debía 370,000 libras esterlinas. El príncipe simpatizó inmediatamente con aquel jovencito de diez y seis años, lo invitó a sus selectas cenas en Carlton House, lo hizo corneta de un elegante regimiento de húsares, y dos años después lo ascendió a capitán. Hay una nota cómica en la carrera militar de

Brummel, porque solo fué de dandy civil como alcanzó su grandeza.

Ni siquiera conocía su propio escuadrón. Para poder distinguirlo se fijó en un soldado con la nariz extraordinariamente colorada y éste le sirvió de guía por algún tiempo, pero cuando el natiz-roja fué transferido a otro escuadrón, Brummel perdió la cabeza. Cuando su regimiento abandonó Londres, el joven capitán solicitó su retiro, porque ¿cómo podía haber dejado Londres Beau Brummel? ¿No se había convertido en consejero indispensable del Príncipe de Gales?

La fortuna que heredara de su padre permitióle poner una casa refinada y elegante en Chesterfield Street número 4, en el centro del mundo aristocrático. Era esencial a su autoridad de dandy que su exclusivismo fuera inigualado en todas las esferas. Tenía un cocinero que era artista acabado, un ayuda de cámara que realizaba el complejo ritual de la toilette de su amo con la solemnidad de un sacerdote. Brummel se vestía y paseaba a pie y a caballo y comía y bebía como un *connoisseur* para deleite de los *connoisseurs*.

Llevó hasta la perfección el frío estilo correcto que predominaba en su aspecto exterior y en su conducta.

Dentro de su círculo los tormentos de la selección estaban, por así decirlo, abolidos, porque Brummel lo decía todo con autoridad soberana. Resultaba algo aplastante

cuando él condenaba; si, por ejemplo, arrojaba una mirada al calzado de un joven *buck* sarcásticamente y observaba con desprecio: "¿Qué se han hecho de sus pies? ¿Se supone que esos sean zapatos?" Los dandys eran muy puntillosos en lo de usar un calzado irrepachable. Esperábase hasta que brillaran las mismas suelas cosa que se evidenciaba cuando estableciése en la sociedad masculina la fea costumbre de poner los pies en el sofá.

Para sus visitas al Príncipe de Gales en Carlton House y a las casas de nobles hospitalarios, Brummel utilizaba una silla de manos forrada por dentro de satín blanco y las inmejorables suelas relucientes descansaban en una piel blanca.

La camisa impecable fué un invento del propio Brummel y el arte de lavar y planchar en Londres tuvo origen en él, arte que ha retenido tan extensa fama, que hasta un siglo después los más distinguidos snobs continentales creían necesario enviar sus camisas a lavar-se en Londres.

Brummel introdujo también los refinamientos más exagerados en el arte de hacerse la corbata con un aire de cierta arrogancia, tan tieso e irrepachable, tan inimitable en su estilo, que el dandificado Byron, pasó muchas noches sin dormir porque no podía igualar la perfecta maestría de Brummel; en eso ni el mismo Príncipe de Gales tuvo éxito aunque él era el único que

gozaba del privilegio de asistir a la toilette de Brummel.

Parte del secreto de esta corbata o cuello, pues tal era en realidad entonces, estaba en que Brummel almidonaba la transparente tela blanca lo bastante para retener los pliegues requeridos, aunque el efecto general era el de un nudo suelto, improvisado. A tales artes mágicas debió el *beau* su ilimitada autoridad.

Sabía llevar la flemática apatía característica de Inglaterra y tan admirada en la propia Inglaterra, hasta un extremo magistral de indiferencia y calma impertinencia. Ninguna persona ni suceso alguno le robó jamás por un solo momento su aspecto de fría altivez. Hay muchas anécdotas que ilustran la gélida suficiencia que sentía por todo y ante todo. Debía dinero a un joven Lord. Cuando el mozo se aventuró a recordárselo lanzó en seguida esta respuesta: "Anoche cuando pasó usted por el club, yo le hice un saludo con la mano y le grité: 'Buenas noches, Jimmy'; ¿no estamos, pues, en paz?"

Cuando el célebre sastre Meyer le enseñaba a sus clientes los materiales de que disponía, solía decirles: "El Príncipe de Gales escogió éste, pero puedo recomendarles mejor este otro; el señor Brummel lo prefiere".

El aire del famoso dandy hacia su protector era particularmente arrogante. Por largo tiempo el Príncipe le soportó todo a su malcriado favorito, a pesar de la conducta de éste para con la querida real, la señora Fitzherbert, a quien Brummel atacó con insolencia obligándola a asumir la defensiva.

Pero las relaciones entre los dos se hicieron tirantes cuando el Príncipe, que comía bien y mucho, comenzó a tornarse corpulento, mientras que Brummel retenía su figura elegante, aunque nunca practicó en serio ningún deporte y solo montaba a caballo, al paso, en el parque, o manejaba un tilbury forrado de blanco. Brummel se burlaba de la ridícula cintura del Príncipe y

(Continúa en la pág. 47)



George Bryan BRUMMEL, en un baile del gran mundo. El es la figura en negro que está a la izquierda, en primer término.

Como aman las estrellas



Última, en cambio, que Eddie QUILLAN y Sally O'NEILL, por inexperiencia juvenil, no sepan que el amor es mucho mejor que el masticado...
(Foto Pathé).



Y aquí tenemos el apasionado de Robert MONTGOMERY, con su cara de ingenuo, y las huellas delatadoras del amor que ha sabido encender en Raquel TORRES.
(Foto Clarence Sinclair Bull).



En cambio Bárbara STANWYCK y Sam HARDY no se ocultan para sus ilusos amantes... La escena produce el feroz pecado de la evasión...
(Foto Columbia Pictures).



Ruth CHATTERTON y Clive BROOK están simulando el enojo... Pero nadie lo cree... Ya verán ustedes cómo en la escena final se dan un beso...
(Foto Paramount Pictures).

4 DÍAS EN MIAMI

16 17 18 19

POR MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

EN la mañana espléndida, el "Cuba" sale del puerto de La Habana, rumbo a Key West. Acodadas sobre la banderilla de cubierta, miramos cómo el mar y la distancia se van tragando poco a poco los contornos azules de la tierra de Cuba. Ya apenas es una línea en el horizonte. Ya no existe. Nos sentimos más compañeras, más amigas. Vamos a Miami, a devolver la visita que recientemente nos hiciera una comisión de mujeres distinguidas de esa preciosa ciudad. María Teresa García Montes de Giberga ostenta la representación personal de Elvira Machado de Machado, y, junto con su hija Conchita, la de "Pro Arte Musical"; la doctora Isabel Martínez de Alquizar, la del "Club Femenino de Cuba" y la "Asociación Nacional de Enfermeras"; María Ana Warren representa al Womens Club" de La Habana; Ofelia Cabrera de Repilado y María Garrido a la "Liga contra la Tuberculosis Infantil"; Carmelina Guanche y Alicia Santamaría al "Lycevm"; Belén Nonell a la "Liga Femenina de Temperancia"; Elena Wifwell de la Peña, a la "Asociación de Damas Emigradas Revolucionarias"; la doctora Ofelia Domínguez, a la "Sociedad de Despalladoras", y esta insoportable servidora de ustedes se honra con la representación de CARTELES y Social. Las "Damas Isabelinas" y la "Alianza Nacional Feminista", no pudieren enviar su delegación. Nos acompaña Jorge Ponce, Cónsul de Cuba en Key West, comisionado expresamente por el Presidente de la República para hacernos los honores durante el viaje.

En el histórico Cayo, una comisión de mujeres acude a recibirnos, y nos conduce al mejor Hotel de la ciudad para ofrecernos un té. Esta comisión, tan nutrida como distinguida, la forman las señoras Edna Hidalgo Gato, W. H. Norman, Norberg Thompson, Ileen Williams, Grace Roberts, B. L. Grooms, Florence M. Spottswood, C. H. Stanton, James Cormack, Geo H. Archer, Ana María Quintana de Ponce, E. J. Bayly, A. F. Ayala, M. S. Lombard, John T.

Leach, James Gately, J. S. Golden, Willard Albury, Henry Russell, J. G. Piodela, M. D. Harris, señora de Cabrera, Marie Cappielk, Haydn Illingworth, Hugh K. Taylor, A. M. Hemett y Chas E. Davis. Nos hacen toda clase de cumplidos. Salimos del te para to-

mar el tren que ha de conducirnos a Miami emocionadas por tantas gentilezas. La señora Florence M. Spottswood me hace el honor de atenciones especialísimas: lee mucho en español, y es una devota de CARTELES y Social.

Llegamos, a las diez y media de

la noche, a Miami. Yo me deslumbré, ingenuamente, como la más humilde campesina, ante los magníficos veinticuatro pisos del Palacio de Justicia que divisamos desde la Estación. Toda iluminada su cúpula,—Miami es una ciudad de luces maravillosas—nos da una luminosa bienvenida que ratifican inmediatamente con los más cordiales saludos las damas de la Comisión que han acudido a recibirnos, con la señora Stearns, Vicepresidenta de la Federación de Clubs de Mujeres de la Florida a la cabeza. De la estación marchamos al Hotel "Columbus", donde nos hospedaremos; permanecemos allí breves minutos, y nos marchamos, en la amable compañía de las damas norteamericanas, al gran Teatro "Olympia", donde muchachas de la alta sociedad de Miami, pertenecientes al "Junior Womens Club" ofrecen una interesante exposición de trajes y peinados en nuestro honor. Estamos encantadas. A la una y media de la mañana, asistimos a un delicioso "lunch" en el "Childs". Nos sentimos verdaderamente abrumadas de cariñosas atenciones.

Amanece. Desde mi ventana del noveno piso del "Columbus" se divisa un paisaje espléndido. Pronto nos vendrán a buscar para que volemos sobre la ciudad en el Dirigible de la "Good Year", "Defender". Allí nos vamos, en sendos automóviles a su hangar de fuera de la ciudad; pero el tiempo se ha descompuesto y el paseo se suspende. Melancólicamente, subimos por la empinada escalerita hasta la góndola del dirigible y nos sentamos en sus cómodos sillones breves momentos a conversar. El piloto, complaciente y risueño, nos enseña el funcionamiento de la aeronave. Y nos vamos a pasear en automóvil por "Coral Gables", lujoso barrio de residencias, por "Miami Beach".

A la una, lunch que nos ofrece en su "home" el Womens Club" de Miami. Esto no lo podremos olvidar jamás. Mrs. Stearns cedió la presidencia a María Teresa García Montes de Giberga, que pronunció conceptuosas palabras en inglés. Se

(Continúa en la pág. 49)

LA NOSTALGIA DEL LAUREL

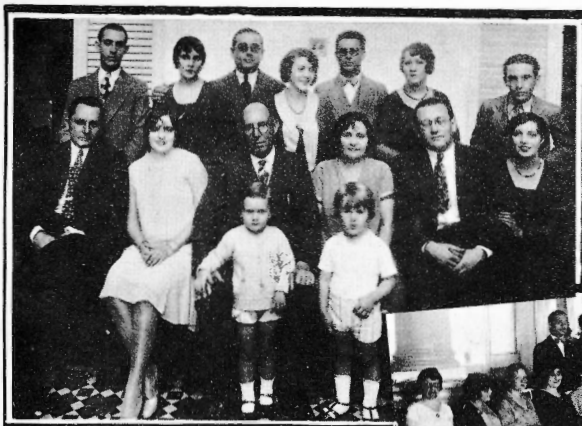
Nuestra Universidad Nacional ofrece un aspecto encantador a los turistas que nos visitan con el propósito de contemplar las bellezas de esta hermosa ciudad. Rodeada de jardines, improvisados por la febril inquietud del doctor Carlos Miguel de Céspedes, con motivo de los últimos congresos universitarios que tuvieron por sede a esta capital; con una soberbia escalinata, construída para que subieran cómodamente los ilustres delegados de la VI Conferencia Pan-Americana; adornada con varios edificios suntuosos, y atravesada por calles bien pavimentadas, presenta a nuestra vista un armonioso y admirable conjunto.

El patio de los laureles, ¡el famoso patio!, es lo único que permanece triste y como dormido en medio de nuestra Universidad. El afán renovador de la actual administración no ha llegado aún hasta el legendario patio que de tantas escenas ha sido testigo, que tantas esperanzas ha sostenido, que tan profundas tristezas y dulces nostalgias ha despertado en nuestras almas de cubanos tradicionalistas y que ha sido el mejor amigo, el más fiel confidente de todos los intelectuales que se han formado en nuestra gloriosa Alma Mater. El laurel permanece erguido, enhiesto, desafiando el tiempo y comparando las generaciones que reciben su sombra. De los estudiantes cubanos del pasado, el laurel se siente orgulloso; cuando piensa en ellos, en su arrojo, en su dignidad, en su patriotismo, el entusiasmo mece todo su vigoroso ramaje y las hojas entonan el himno del decoro y la vergüenza. El laurel es el compañero invariable de aquellos hombres que nunca claudicaron, y los recuerda con profundo dolor, porque sabe que ya no volverán a confiarle sus caros secretos. ¿No sentimos también nosotros una amargura tremenda cuando nos convencemos de la desaparición definitiva de seres que son parte de nuestra vida, que llevan sangre de nuestra sangre, y mantienen con nosotros ideales comunes?

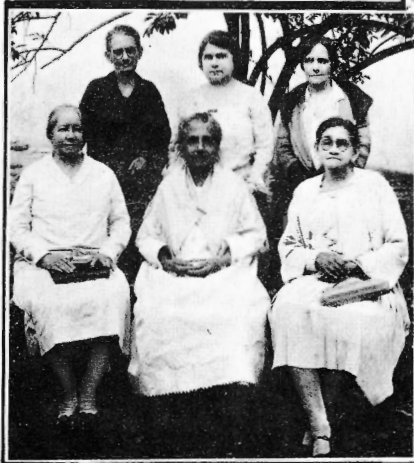
... Pues el laurel llora a sus compañeros caídos en la contienda y llora también la muerte del ideal por la falta de mantenedores. Lloro por la falta de hombres que piensen como él y por el olvido de que son objeto sus hermanos de las pasadas generaciones... ¡Pobre laurel! ¡Qué solo te encuentras en tu legendario patio! Pero menos mal que la furia del viento ¡de estos vientos brutales que nos azotan con tanta frecuencia! no te haya arrancado a ti como a otros árboles, menos fuertes, de nuestro clima. Quiera Dios que no te derribe la tormenta. Permita el Destino que el entusiasmo siga meciendo tu ramaje vigoroso y que tus hojas continúen entonando el himno del decoro y la vergüenza y que algunos laurelitos crezcan a tu lado y se robustezcan con tu ejemplo digno. Los jardines creados festinadamente para congresos y bi-centenarios; las escalinatas construídas para la comodidad o la admiración de diplomáticos extranjeros, los edificios suntuosos, las calles pavimentadas, son obras materiales que engrandecen físicamente la Universidad.

(Continúa en la pág. 49)

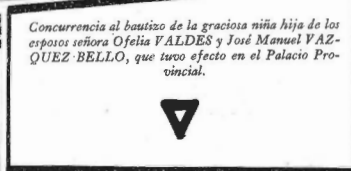
7 de Santa Clara



Dr. Manuel GARCIA FALCON, Catedrático de la Escuela Normal, ilustre pedagogo y figura de relieve social, fotografiado en su casa en unión de sus hijos y nietos.



Las seis imperatrices del club "Juan Bruno Zayas", señoritas Marina ANIDO, Lola GUTIERREZ MORILLO, Rosa BLANCO, Mercedes NODAL, Concepción AYALOS y Esther LUBIAN, que tan valiosos servicios prestaron a la revolución cubana y que van a ser objeto de un justo homenaje en la Biblioteca Martí.



Concurrencia al bautizo de la graciosa niña hija de los esposos señora Ofelia VALDES y José Manuel VAZQUEZ BELLO, que tuvo efecto en el Palacio Provincial.



Los esposos señora Ofelia VALDES y José Manuel VAZQUEZ BELLO bautizaron su linda y graciosa primogénita en el palacio del Gobierno. Apadrinaron el acto el Presidente del Senado y la señorita Consuelo VAZQUEZ BELLO.



Los tenistas villaclareños señores RIERA, DIAZ, GOMEZ, VEITIA, ALVAREZ y MIRANDA, que optan por la copa "Harris" en el campeonato provincial de tenis.



Cuatro bellas tenistas del "Villa Clara Tennis Club" posando para CARTELES junto a la escalinata de tan prestigiosa entidad deportiva y social.

(Fotos Domenech).



Grupo de inteligentes y agraciadas alumnas de la Escuela de Comercio, que poseeron para nuestra revista después de haber terminado los reconocimientos semestrales.

MÁRTIRES y APOSTÓLES del CINEMA



KENNETH HAWKS

MARTIRES y Apóstoles del Cinema? ... Pero es que te burlas de mí, Mary, al asegurarme que también el cinematógrafo tiene su Martirologio? ...

—No, Helen, querida. No me burlo de tí. También el cinematógrafo cuenta con sus mártires, con sus apóstoles, a pesar de ser esta nueva y maravillosa industria, injustamente aceptada como una frivolidad, capaz solamente para divertir a los públicos.

¡Enorme injusticia! Lo que la cinematografía ha hecho y está haciendo para la humanidad es una de las labores más nobles. Encaminada a llevar a cada rincón del mundo la civilización; uniendo fraternalmente a los pueblos de la tierra; familiarizando a la familia humana con las leyendas, las tradiciones y el sentimiento de los más remotos países; borrando fronteras y haciendo del Amor y el Arte una causa común a todas las razas. Inmortalizando las épocas con sus grandes genios. Legándole a las generaciones del porvenir, no sólo la leyenda de lo que nuestros hombres de hoy han hecho, en las oscuras páginas de la Historia; sino algo más: la figura viva, la voz, el gesto de cada uno de estos señalados por el dedo del Destino para servir de ejemplo a los que vengan más tarde a continuar su labor.

Todas las grandes empresas que han acometido los hombres de todos los países; todos los grandes ideales que han alumbrado el alma de los superhombres, para culminar en el éxito, han tenido que edificarse, solidificarse, en los sacrificios y martirios de estos escogidos por Dios.

Durante el conflicto entre el Paganismo y la Cristiandad, los adeptos a la luminosa doctrina de

Jesús daban testimonio de su fe y convicciones, sacrificando su existencia. Con la sonrisa del martirio en los labios, dejaban que sus cuerpos se consumieran en las piras ardientes, seguros de que el espíritu volaría a reunirse con el del Maestro, allá donde El "aparejaba para ellos un lugar a la diestra de Dios Padre"; se sacrificaban por un ideal, puramente sentimental, puesto que de aquella Verdad que proclamaban a expensas de sus vidas, no tenían más prueba que su fe misma...

Y fué sobre las cenizas de estos mártires a los cuales Jesús mismo les diera el ejemplo, donde se edificó el gran templo del Cristianismo...

Colón no sacrificó la vida en la magna empresa de descubrir el Nuevo Mundo; pero ¿acaso no sintió que el alma le moría poco a poco cuando sus mismos inferiores se rebelaron a su mandato y amenazaron con matar al Almirante señor por haberlos expuesto en tal aventura? ... ¿No estuvo cargado de cadenas que es también una manera de morir? ...

¿Cuántos mártires no ha tenido la Medicina? ... Muchos casos conoce la Historia de estos abnegados investigadores, que para determinar por fin el misterio de una enfermedad, se inyectaron el virus repugnante, sacrificándose en aras

de la Ciencia, a la que dejaron adelantado el camino para llegar a la meta de la Verdad...

Clifford Meeker el estudioso científico que dedicó su vida a probar su teoría de que la materia era solamente movimiento arrestado, y que cuando ayudaba a un amigo suyo científico, en cuyo Laboratorio hacía ensayos para obtener caucho sintético, en el momento del éxito completo, cuando de sus labios iba a salir triunfante la palabra "Eureka", estalló un tanque experimental, destruyéndolo todo; haciendo del pobre Clifford Meeker un proyectil que taladró una pared de un pie de espesor, para que el cuerpo del infeliz químico fuera recogido más tarde en la calle, en menudos y macabros pedazos, con una pala...

Antes de que Lindberg, el Caballero Audaz del Aire, dominara el espacio en su vuelo magestuoso, ¿acaso para intentar lo mismo no dió su vida Nungesser? ... ¿No expusieron la suya Lichtenhal y los hermanos Wright, precursores de la aviación, remontándose en los aires sin motor? ... Y la pálida condesita inglesa, que quiso dar el ejemplo a las mujeres de que también nosotras podíamos intentar cruzar los espacios, ¿no pereció en la valerosa demanda? ...

Byrd, el valiente descubridor del Polo Sur, casi perezce de hambre

perdido en aquellas regiones de nieves implacables! ...

Muchos años antes que él Robert Edwin Peary, en 1908 zarpaba en el "Roosevelt" exponiéndose a morir, para lograr el descubrimiento del Polo Norte. Y los trabajos y sufrimientos que el valiente explorador, pasó, dejaron muertas sin duda, en su alma, muchas ilusiones, aunque el triunfante momento de colocar su bandera en aquellas heladas extensiones, fuera harta recompensa a su valor!

¿Cómo podríamos determinar el número de sacrificados para lograr la maravillosa perfección actual del cinematógrafo, si la historia de éste se remonta casi al Alba de la Historia, y sus precursores están tan remotos? ...

Desde los primeros días de la Historia egipcia las civilizaciones que florecieron al margen del Nilo tenían conocimientos científicos de los fenómenos luminosos y del análisis del movimiento; La historia nos dice que los sacerdotes de Menfis se valían de una linterna mágica en sus iniciaciones misteriosas, y la profética amenaza que una mano invisible trazara en el muro la célebre noche del festín de Baltasar, pudiera muy bien ser ejemplo de la primera proyección luminosa que registra la historia...

Los griegos tenían un conocimiento casi exacto de las leyes ópticas. Dos siglos antes de la era cristiana Arquímedes usaba las propiedades del espejo ustorio para incendiar, mediante la proyección de la luz solar, la escuadra con que Marcelo asediaba a Siracusa...

En la antigüedad pagana se realizaban actos misteriosos, iniciaciones religiosas en cuya producción entran en gran parte fenómenos que requieren cierto conocimiento y estudio de las leyes de la reflexión de la luz...

¿Cuántos, pues, Helen, durante todos estos siglos, no han ido sacrificando en pos de la perfección de este Arte de que hoy tanto go-

(Continúa en la pág. 50)



AL CHRISTIE, fundador del primer Estudio Cinematográfico en California, entrevistado en su maravilloso jardín por Mary M. SPAULDING.



To the readers of "Carteles"
and the movie fans of Cuba
Best wishes
Sincerely
Anita Page

Anita PAGE dedica a los lectores de CARTELES y a los cineastas de Cuba esta versión artística de su figurita encantadora...
(Foto Ruth Harriet Louise).

La misma noche de su llegada a Honolulu para conducir una película cinematográfica, es misteriosamente asesinada en su quinta la actriz Shelah Fane. Se encarga del asunto el detective chino Charles Chan, quien sabe por el vidente Tarneverro, consejero de Shelah, que ésta presenció hace años la muerte violenta en Hollywood del artista Denny Mayo, y le prometió revelar el nombre del asesino al vidente. Durante el interrogatorio de los huéspedes, reunidos la trágica noche en la quinta de Shelah, el mayor domo de ésta, Jessop, entrega a Chan una carta de ésta a Tarneverro, en la que se supone escrito el nombre del asesino de Mayo y por ende el del probable matador de la propia actriz. En el momento de ir a abrir la carta el detective, se apaga la luz y alguien lo golpea y le arrebató el sobre, dejándole en los dedos sólo una equina. El detective se niega a registrar a los presentes, por considerarlo inútil, y prosigue el interrogatorio, habiendo fijado la hora del crimen a las ocho y dos minutos, hora en que se encontró parado y con el vidrio roto el reloj de la muerta. La última en declarar es la actriz Diana Dixon, quien afirma haber visto salir poco después de las ocho, del pabellón donde encontraron el cadáver de Shelah, a un hombre con un sobretodo abierto y una mancha roja en la pechera de su camisa de etiqueta, que no es ninguno de los presentes. En un segundo examen al cadáver de la estrella, descubren Chan y Tarneverro que el reloj ha sido adelantado o retrasado y luego roto contra el cristal de un tocador que hay en el pabellón, por lo que es menester alterar la hora en que se cometió el crimen, perdiendo sus costadas todos los que las tenían, que eran los más. Fijase la hora nuevamente entre las 8.12 y las 8.30. Encuéntranse también huellas de pisadas al pie de la ventana del pabellón, y por último, cuando el actor Robert Fyfe, ex-marido de Shelah, que se encuentra también por casualidad en Honolulu llega, llamado por Charles, todos descubren asombrados que viste sobretodo y le cruza la pechera de la camisa una banda roja, pues llega ataviado con el traje que llevaba en escena. Poco después descubren a un vagabundo cuyas pisadas convienen con las encontradas al pie de la ventana del pabellón y el hombre está a punto de declarar lo que ha oído que Shelah decía a Fyfe, cuando éste se confiesa autor del asesinato. Chan le prueba que aquello es imposible, pero no logra averiguar por qué el artista ha querido acusarse. Más tarde, en el bolsillo de Martino aparece un pañuelo con astillas de vidrio y una letra B en una esquina. No se sabe quién lo puso en su bolsillo, pues se comprueba que no es suyo.

CAPITULO X

"A SHELAH DE DENNY"

ENCOGIENDO sus anchos hombros, Charles se volvió de nuevo a Martino. La cara del director estaba aún más roja que de costumbre, y respiraba con fuerza.

—¿Desea usted declarar—preguntóle Chan—el momento en que cree usted que fué colocado este objeto en su persona?

Martino consideró un momento.

—Cuando salíamos del comedor hace un rato—dijo—todos nos apiñamos junto a la puerta. Me parece que entonces sentí una presión en el bolsillo.

—¿Quién estaba junto a usted en aquél instante?

—Eso es difícil de contestar. Todos estábamos juntos. La cuestión es sería y no quiero equivocarme.

—Hizo una pausa y miró al vidente.—Recuerdo que el señor Tarneverro no estaba muy lejos.

—¿Es eso una acusación?—preguntó con frialdad Tarneverro.

—Precisamente, no. No puedo estar seguro...

—Nada le agradecería mejor que estarlo, ¿eh?—sugirió el adivino.

—Ha dado usted en el clavo, amigo—rió Martino.—No me cae

El Camello

Por Earl Derr

Derechos de publicación exclusivos para CARTELES.

sabe. Les he dicho que no se arriamen mucho a usted.

—¿Por qué?

—No me gusta la mirada de sus ojos, amigo. ¿Qué fué lo que le dijo usted esta mañana a la pobre Shelah? ¿Qué le dijo ella?

—Me pregunta cosas que no estoy dispuesto a discutir con usted. Conque se sentó usted en la playa junto al mar, ¿no?

suyas, y me alegro de abrir de par en par las puertas y poner término a la investigación. Todos quedan libres de marcharse cuando gusten.

Hubo un instantáneo correr hacia el pasillo. Chan siguió a los demás.

—Una palabrita más—les dijo. —Aunque estoy seguro que ya el zumbido de mi voz en sus oídos debe serles el ruido más fatigoso de todos. Pero háganme el favor de recordar que se encuentran ustedes en una isla pequeña en medio del ancho Pacífico. Cualquiera tentativa por parte de ustedes de subir a bordo de un barco la sabremos instantáneamente y consideraremos al imprudente con mirada suspicaz. No lo intenten, pues, se lo ruego, y disfruten de las bellezas del lugar, sobre cuyo tema el señor Bradshaw les hará con gusto un discurso en cualquier momento y lugar.

—Tienes razón—asintió el muchacho.—Holgazaneen ustedes por una playa bordeada de palmeras y olviden las preocupaciones. En otra parte el invierno está en su apogeo...

—¿En julio?—inquirió Van Horn.

—Claro está... en el Polo Sur, por ejemplo. No piense más en Hollywood. Recuerde que Hawaii tiene el clima que California se figura tener.

La puerta se cerró detrás de Ballou y su esposa. Van Horn, Martino y Jaynes los siguieron bien pronto. Bradshaw regresó al recibidor donde Julia y Diana se habían quedado, dejando en el corredor al adivino y a Charles. Tarneverro cogió su sombrero.

—Inspector—observó—lo compadzczo de verdad. Está usted frente a un caso verdaderamente enigmático.

—Pero cuento con su ayuda—recórdóle Chan.—Esta idea me consuela.

—Me temo que estima en demasía mis facultades—declaró Tarneverro moviendo la cabeza.—Pero sean las que fueren están a su disposición. ¿Cuándo lo vuelvo a ver?



usted muy bien y usted lo sabe. Si por mí fuese, hace rato que lo hubiera corrido a usted de Hollywood.

—Y como no ha de lograrlo, se ha puesto usted a prevenir secretamente contra mí a las mujeres...

—¿Cómo que secretamente? Lo he hecho abiertamente y usted lo

—Mire no gallee tanto con esa coartada suya—gritó Martino. —¿Cómo es que da la casualidad que la tenía usted tan acabada y tan dispuesta? ¿Sería que leyó el porvenir otra vez?

—Caballeros, caballeros—protestó Chan.—Por este camino no vamos a ninguna parte. Percibo que los nervios están haciendo de las

negro.

Biggers

(Prohibida la reproducción).

—Mañana por la mañana lo visitaré. Hablaremos largo y tendido. Quizás pensando bien en el asunto esta noche, a cada uno de nosotros se le ocurrirá nuevas ideas.

—Procuraré suministrar alguna—asintió Tarneverro y salió. Por un momento Charles se quedó mirando a la puerta por la cual se había ido el vidente, luego se volvió y entró en el recibidor.

—Señorita Dixon—dijo a ésta.—¿Me permite que le haga otra solicitud? ¿Tiene usted la bondad de subir conmigo y señalar-me las diversas habitaciones, nombrando a las personas a quienes habían sido asignadas? Todavía tengo que hacer un pequeño registro antes de irme a descansar.

—Con mucho gusto—asintió la

sona. ¿No tienes la menor idea de quien puede haber hecho esta cosa tan horrible?

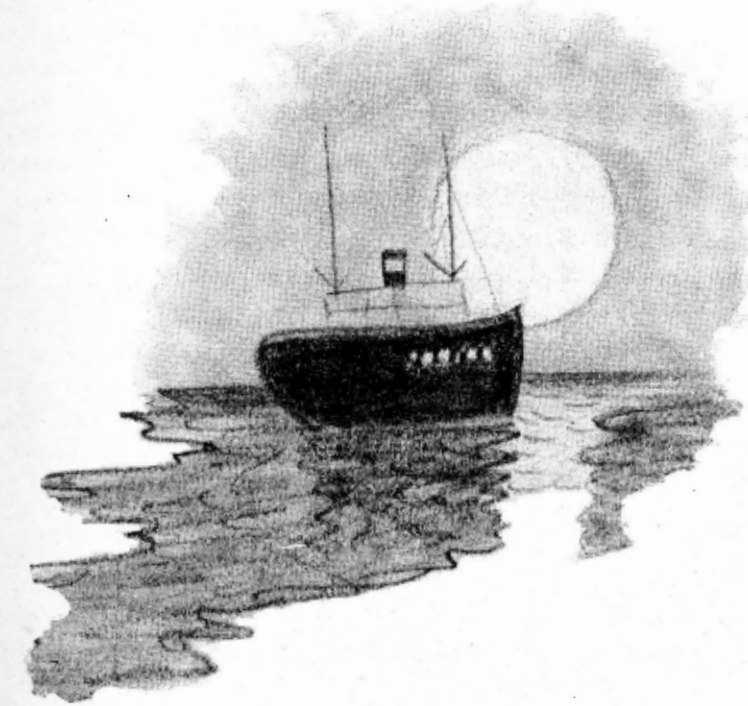
—No, no se me ocurre nadie. Claro está, Shelah tenía enemigos, como los tienen todos los que triunfan; la envidiaban, quizás hasta la aborrecían. Pero nunca soñé que nadie la odiara tanto como para eso. Es increíble, increíble.

—Olvidémoslo por un rato.—Y el muchacho se sentó a su lado.—¿Y tú qué piensas hacer ahora?

—Supongo que me iré al lugar de donde vine.

—¿Y de dónde viniste? Todavía no me lo has dicho.

—De una casa de huéspedes de gente de teatro en Chicago; viajaba con mi madre cuando se me murió. Toda mi familia, mi padre también. eran gentes de teatro. Mi



actriz—y hablando de descanso, espero que registre usted mi alcaoba primero. Estoy fatigadísima después de una noche tan terrible.

La joven y el chino desaparecieron. Con un gesto de desesperanza Julia se dejó caer en una silla.

—¡Pobre chiquilla!—dijo Bradshaw.

—¡Oh, Jimmy, ha sido una noche terrible! ¿no te parece?

—Sí que lo ha sido. Piensa, Julia, piensa. Tú estabas más próxima a Shelah que ninguna otra per-

madre le llamaba su tierra a San Francisco, aunque raras veces lo veía. Pero había nacido allí; tantos buenos actores son de allí, ¿sabes tú? Y ella...

—Era una de las mejores, me imagino—dijo Jimmy Bradshaw.

—Así creo. Ahora me queda allí una abuela; tiene setenta y dos años, pero todavía sale a jiras como característica. Es una mujer excelente y muy cariñosa, Jimmy. Me parece que voy a irme a vivir con ella y me colocaré donde pue-

da; sé trabajar en oficinas. Abuelita se alegrará; somos las únicas que quedamos de toda la familia...

Bradshaw se enderezó y se arregló la corbata.

—Si nadie más quiere hablar, ¿me permiten decir unas cuantas palabras sobre Hawái? Por todas partes tenemos aquí poesía y esplendor. El clima es propicio a la felicidad y a la risa, un reflejo natural de la luz del sol, los arcoiris y las eminencias purpúreas. Aquí no hay tabardillos ni nieve. Honolulu tiene su mensaje de belleza para todos los corazones. En cuanto a...

—Pero Jimmy, ¿qué te traes...?

—En cuanto a sus habitantes, donde la naturaleza es bondadosa el hombre no puede menos de serlo. Encontrarás...

—No te comprendo, Jimmy.

—Pues es una cosa bien sencilla. He vendido este lugar a cincuenta mil turistas, y ahora quiero vendértelo a tí. Como un sustituto por tu abuela, ¿comprendes? Sin duda es ella una viejita encantadora como dices. Acaso yo no lo sea, pero al menos, todavía soy joven. Porque, claro está, no es a Honolulu solo lo que estoy vendiendo. Yo entro también en el lote. ¿Qué te parece, Julita? Una preciosa casita que anida entre dos hipotecas y una enredadera de bougainvillea...

—¿Quiéres... quieres decirme que me amas, Jimmy?

—¡Santo Dios! ¿Se me había olvidado esa línea? Pues tendré que volver a escribir toda la maldita "melopea". Claro está que te amo. ¿Quién no? Quizás no sea este el momento más adecuado para decirte todas estas cosas, pero no quiero que te figures que he caído en el hábito de dejarlo todo para luego, por el hecho de que viva en latitudes perezosas. Estoy loco por tí, y antes de que escribas a tu abuela que vaya a esperarte al muelle; (quizás esté fuera en alguna jira), quiero que pienses un poquito en Hawái... y en mí. ¿Lo harás, Julia?

—Sí—replicó la joven.

—Me basta—sonrió el muchacho.

Chan entró sigilosamente en la habitación, y el muchacho se puso de pie.

—¿Te vas ya, Charles? Esta noche le presté la máquina a mi hermano, por lo que voy a hacerte el honor de mi compañía en tu famoso fotógrafo.

—Será para mí un verdadero placer. Sí; ahora mismo me voy pa-

ra la ciudad. Queda sin embargo un asunto...

—Me dijo la señorita Dixon que usted quería verme—dijo a Chan la doncella Ana, que acababa de entrar apresuradamente.

—Una trivialidad. Me declaró usted hace rato que notó después del homicidio la falta de cierta sortija en uno de los dedos de la señorita Fane. Una sortija de esmeralda.

—Sí, señor.

Julia O'Neill estaba inclinada



hacia adelante, conteniendo el aliento, y tenía los ojos muy abiertos.

—¿Será ésta?—y Chan sacó de repente un aro de platino decorado con una piedra sorprendente que producía irradiaciones verdes en la habitación profusamente alumbrada.

—Esa misma, señor—asintió Ana.

—Siento mucho complicarla, señorita—y Chan se volvió a Julia—pero ¿tiene usted la bondad de decirme cómo es que he encontrado esta joya en la gaveta de su coqueta?—la joven quiso hablar y no pudo, y Jimmy Bradshaw se le quedó mirando asombrado.—Lamento mucho que surja esta duda que es para mí un triste desencanto—continuó Charles.—Pero usted comprenderá que las cosas necesitan explicación.

(Continúa en la pág. 53)

LO QUE CUESTA A LOS PUEBLOS LA PAZ ARMADA

POR
"El Curioso Parlanchín"

Las últimas noticias que las agencias cablegráficas nos transmiten sobre el desenvolvimiento de la Conferencia de las cinco primeras potencias navales del mundo que está celebrándose en Londres, son totalmente pesimistas en cuanto a las probabilidades de que se puedan alcanzar de esa reunión internacional éxitos satisfactorios en pro del desarme naval o de alguna reducción en los armamentos y gastos de guerra.

Un cable de ayer domingo 23 de marzo, da a conocer que la conferencia "ha llegado a un punto tal, que no le queda más que el nombre".

La intransigencia de Francia e Italia en llegar a un acuerdo sobre la paridad de sus flotas, se señala como la causa principal del fracaso y sólo se espera ahora que pueda lograrse la concertación de "un pacto entre las cinco potencias, cuyas cláusulas más importantes correspondan solamente a Gran Bretaña, Japón y Estados Unidos, con provisiones hechas para Francia e Italia en virtud de las cuales consisten en suspender por un período de tiempo la construcción de nuevos buques de guerra y la humanización de la guerra submarina".

En resumen, nada. Palabras y palabras. Y hasta burla sangrienta, como es: "la humanización de la guerra submarina". Asestarán suavemente y pidiendo excusas.

Mientras tanto nos participa también el cable que Italia quiere igualarse en fuerzas militares y navales a Francia, pensando en una próxima contienda, la que ya se anuncia y se acostumbra en las escuelas a los niños a oír hablar de ella, considerándola como necesaria para el engrandecimiento del futuro imperio fasciosuolinesco.

¡Qué horroroso es que la megalomanía de un gobernante loco perturbe y contagie a un pueblo o a un grupo dirigente! El país entero sufrirá las consecuencias, sin peligro, desde luego, para el loco máximo, como ocurrió a Alemania cuando la guerra última.

La Conferencia de Londres fra-

casará, pues, ruidosamente. Las economías, si las hay, quedarán reducidas al chocolate del loro, y los grandes industriales de armamentos seguirán haciendo su agosto a costa de los pobres pueblos y amparados por los gobernantes, socios y *cúmbilas* de la misma gran explotación capitalista.

Precisamente, en el último número de la *Reforma Social*, que hoy dirige el notable escritor venezolano, Jacinto López, ha publicado éste un interesantísimo trabajo sobre *La fase económica del desarme*, en el que nos da cifras dignas de ser conocidas y divulgadas, para que se aprecie al detalle lo que cuesta a los pueblos esa hipócrita "paz armada" o "explotación armada".

Un crucero de 10,000 toneladas cuesta construirlo \$17,000,000, y mantenerlo \$1,300,000 anuales. Sólo duran de 16 a 20 años, y hay, por tanto, que renovarlos constantemente. Los Estados Unidos acordaron hace un año la construcción de 15 cruceros de estos, más 8 que poco antes se habían resuelto a construir. Sume y multiplique el lector, y verá como aparecen millones y millones esquilmos al pueblo, y lo que es peor, para asesinar después a ese mismo pueblo.

Un transporte de aeroplanos de 33,000 toneladas, como el *Saratoga*, de Estados Unidos, cuesta \$43,000,000; y uno de 13, que ahora va a construirse por esa potencia, \$19,000,000. Síumense, además, los enormes gastos de mantenimiento, que no da el articulista.

Un submarino de 3,000 toneladas, importa \$6,000,000 y su mantenimiento anual, \$436,000.

Un acorazado, cuesta 35 millones de pesos o \$40,000,000. El mantenimiento, al rededor de \$2,300,000 anuales. Sólo dura 20 años. Los Estados Unidos tienen 18 acorazados, que serán reemplazados, en virtud del Tratado de Washington, por 15, que costarán

\$600,000,000, con un costo anual por mantenimiento de \$41,400,000.

Los Estados Unidos asignaron el último año fiscal 1928-29, para sostener su armada \$374,608,074, tres veces más que el Imperio alemán en 1914. Si fracasa la Conferencia de Londres, gastarán en acorazados \$300,000,000 en los próximos seis años y otra suma igual en los seis siguientes. En submarinos gastarán hasta 1936, \$150,000,000. En transportes de aeroplanos, \$75,000,000. En la flota de destructores, \$350,000,000. La suma total aproximada será de un billón de dólares.

Inglaterra gastó en armamentos el año último, \$575,000,000. En 1913, sólo \$400,000,000.

Los gastos universales suman \$4,500,000,000, correspondiendo el 60% a Europa, el 20% a Estados Unidos y el resto a todos los demás países.

30,000,000 de hombres existen hoy sobre las armas, 10,000,000 más que antes de la guerra.

Esa es la "paz armada" que invocando la defensa de la patria, de cada patria, imponen a sus respectivos pueblos los gobernantes de los Estados capitalistas del mundo que se llama civilizado.

"Embustera y pestilente", calificó Romain Rolland a esta paz. Y descubre los secretos manejos de los *Casos de Acero*, asociación formada por ultranacionalistas alemanes con los "leaders" de las derechas francesas y sus altos militares, haciéndoles todos el juego a los grandes industriales de potasa, hierro, productos químicos, ansiosos de buscar una alianza franco-alemana que asegure una "paz armada" beneficiosa para... sus fantásticas explotaciones, y descomunales negocios, a costa de los pueblos, desgraciados paganos.

Como dice muy bien Jacinto López, es éste, de los armamentos, el problema más importante que el

mundo tiene hoy que resolver, y agrega: "Los armamentos desmienten la buena fe y la eficacia de los tratados contra la guerra. Los armamentos son incompatibles con la paz y con la civilización. Una civilización de paz armada es una civilización bárbara, porque en realidad se funda en la fuerza y en la guerra. Los armamentos crean un estado de guerra en potencia".

Resumiendo: puede decirse que las guerras existen por los armamentos, y terminarán inmediatamente el día que se desarmen las naciones. Y las naciones no se han desarmado hasta ahora porque a sus gobernantes no les ha convenido, porque son socios y protectores de los grandes industriales de armamentos. El gran enemigo de la paz mundial es el capitalismo. Mientras él gobierna, no habrá paz, pues no habrá desarme.

En la Sexta Reunión de la Comisión preparatoria de la Conferencia del desarme celebrada en Ginebra del 15 de abril al 6 de mayo de 1929, bajo los auspicios de la Liga, la delegación soviética presentó un plan de desarme total e inmediato, que fué rechazado por las potencias capitalistas, elaborando entonces los delegados de Moscú otro plan de desarme proporcional y progresivo, que fué el eje de las discusiones, pero el cual tampoco obtuvo la sanción de los representantes del capital, de los defensores y socios de los industriales de armamentos.

Aprendan todas estas verdades los pueblos para que sepan quienes son los que, primero, los explotan, con los armamentos, con la paz armada, y, después, los llevan a asesinar en la guerra.

Piensen todos, un momento, los beneficios incalculables que los pueblos recibirían si esos millones de millones que se malgastan en los armamentos, se consagraran en mejorar y fomentar las condiciones de vida y de trabajo, la agricultura, la industria y el comercio, la educación y la cultura, en crear la verdadera civilización, que nunca podrá ser, como hoy, basada en la explotación de los más por los menos, del trabajo por el capital en la "paz armada".

La Semana Teatral



LAS HERMANAS RAYA

DOLINOFF ET RAYA

Decididamente, el número de fuerza de la compañía de revistas de M. Sugrañez, que actúa en el Teatro Nacional, lo forma este cuarteto de bailarines rusos. La revista es un género teatral que muy fácilmente se convierte en una mercancía o artículo de comercio sin ningún objetivo, o pretensión a integridad artística, y que tienen por médula la inútil extravagancia de su costo. Pero a veces, entre este envilecimiento del gusto público con atavíos y decoraciones histrionescamente llamativos, sus canciones interpuestas y el ejército de piernas, hay algún ofrecimiento artístico "per se", que redime. Tal es el trabajo coreográfico de los Dolinoff y las hermanas Raya, positivamente el mejor "team" de adagio que ha visitado La Habana. Su trabajo es una exaltación a lo dinámico, a lo atlético. Es lo potencial contra la exquisitez decadentista, tan grata a la mente apacible de los burgueses.

De bailarina cuya perfección de aptitudes solamente es superada por su cautivante personalidad, María Teresa TORRES ha pasado a formar parte importante de la compañía de comedia de María Tubau, que actúa en el Principal. Desde estas páginas nos saluda con el abanico de su sonrisa.
(Foto Warner).



M. DOLINOFF.



Mme. DOLINOFF.

(Fotos Godknows).



Felisa AMELIVIA, actriz de fibra y de exquisito temperamento, que es la primera figura del conjunto de Luis Estrada, que acaba de librar una brillante temporada en Santiago de Cuba.
(Foto Godknows).



FEMINISMO, el libro de Mariblanca

por Benito Novas



Mariblanca SABAS ALOMA, ilustre escritora, poetisa y periodista, cuyo libro "Feminismo" está alcanzando un gran éxito de librería y de crítica.

Vedado, Habana, 25 de Marzo de 1930.



MARIBLANCA:

Yo pudiera construir, con respecto a este libro en que usted nos ofrece una serie de sus artículos de "Social" y CARTELES, algún escrito muy serio y estrado, repleto de digresiones feministas y sociales. Prefiero seguir el primer impulso y dirigirme a usted en forma epistolar, ya que así me lo dicta la estimación que el libro me merece, aparte de la que personalmente le profeso.

Sería más oportuno el método ensayístico para cualquier sesudo libro de cualquiera de nuestros escritores sesudos. A usted, que ha puesto en sus artículos tanta pasión—esa noble cualidad, tan rara entre nuestros intelectuales,—sería injusto esperarle una disertación rígida y más o menos convincente. Ha escrito usted, como quería Nietzsche, con sangre. Con sangre se ha de escribir sobre su libro.

Y éste, como acabo de decirle, es el primer impulso. ¡Qué elogio para usted declararlo! Los libros cuya lectura nos acerca al autor son los más valiosos, por ser los que calan más hondo en la raíz de nuestro mal y nuestro bien. Este libro "Feminismo" puede contarse decididamente entre ellos. Usted

ha de saberlo bien, ya que se ha creado un público de quien recibe a menudo manifestaciones epistolares de compenetración, producto de la lectura de sus artículos, que tantas veces han tocado la llaga de su mal, la médula de su problema. Y se han dirigido a usted por no ser el escritor encumbrado por encima de la multitud, lanzando sobre ella despectivos destellos de verdad, sino el de más noble cepa, que se siente solidario de la humanidad explotada y a veces rebelde. Usted es para ellos—para nosotros—la compañera más que la escritora. Lo mismo que, situándonos en el plano de las relaciones personales, es la mujer-compañera de mañana, no la mujer-subalterna de hoy.

Hay que anotar todo esto en su haber. Es para nosotros la demostración del valer más auténtico, lo que hace al escritor parte vital de la historia que se gesta en su época. Pudiéramos decir que el tipo característico de intelectual de nuestra época es un colaborador de la historia. Usted debe ser considerada como tal.

Y es que ha realizado usted el ideal, tan pocas veces alcanzado entre nosotros, del genuino periodista: escribir sobre la marcha de lo trascendental que sucede, alumbrar su entraña palpitante y su raíz originaria, explicarlo, comentarlo, vivirlo, y como síntesis de todo ello, introducir en la mente del lector el interés por lo acaecido y la preocupación por el sentido y el resultado de los hechos. Eso es "periodismo", y usted lo ha efectuado. Ha estado tan lejos del pseudo-periodismo "sensacionalista y meramente informativo a estilo yanki, siervo de los más torpes gustos del público, como de la tiesura pedante de los pretensos periodistas eruditos que casi nadie lee, y que nos abruman con la copiosa inutilidad de su saber. Y no hablemos de los aprovechados, de los oportunistas, de los sicarios del deporte, de los servidores de todas las reacciones.

Sabiendo que ser periodista es responsabilizarse socialmente, ha de-

dicado usted todas sus energías mentales a la defensa de los explotados y a la impugnación de los explotadores. Ha atacado usted sin reservas ni atenuaciones a los más peligrosos y constantes enemigos de nuestro pueblo de obreros: el imperialismo yanki, y el precario y rapaz capitalismo interno. Ha dicho usted en ese sentido todo cuanto puede decirse, en este ambiente caciquil donde no nos dejan decir todo lo que debiéramos y donde la mayoría de los intelectuales—más que la mayoría—no se han atrevido a decir todo lo que se puede. Ni menos que eso. Recordemos, Mariblanca, que no atreverse a declarar lo que se piensa es el más vergonzoso defecto, y que nunca lo es tanto como en el intelectual, que ha hecho profesión de la publicidad de su pensamiento. Y esto debe decirse para orgullo de usted y para vergüenza de otros.

Además de esto, ha dedicado usted lo mejor de su talento y su empeño más decidido a la causa que evoca el título de su libro. Sería superfluo comentarlo demasiado. Las mujeres—aquellas que se sienten plenamente tales, más que hembras de hogar—saben bien que usted cumple con creces la deuda que su intelectualidad y su feminidad tienen contraída con ellas, víctimas milenarias de la tradición, de la sociedad, del hombre... y de sí propias. En cada caso ha defendido usted con valentía, yendo directa y acuciosamente a la entraña del problema, el derecho de la mujer y la justicia de su causa.

No ha hablado casi del sufragio femenino. Sabe que antes que político es económico, social y cultural el problema de la mujer, y lo ha abordado marxistamente. Como la esclavitud social y política de la mujer no es más que reflejo de su esclavitud doméstica, ha combatido las taras del matrimonio usual, de acuerdo con el axioma de Engels: "En la familia, el hombre es el burgués y la mujer el proletario". Vale decir el tirano y el siervo, el explotador y el explotado. El feudalismo clerical se ha unido en este

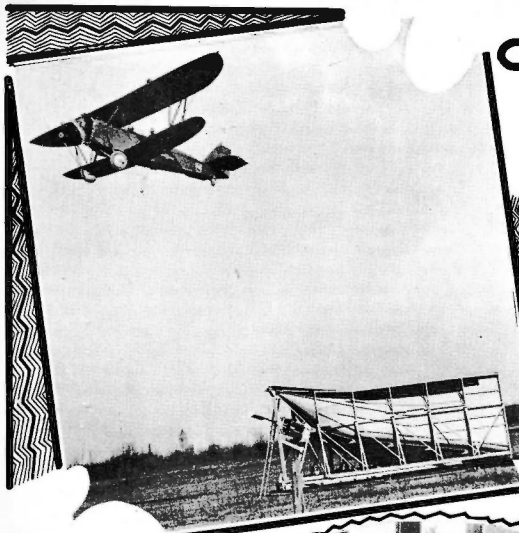
caso al interés capitalista para hacer de la mujer una sierva del marido, no menos enajenada, irresponsable e indefensa que el siervo feudal de los señores de la Edad Media.

Sin preocuparse de los insultos de los cretinos ni de los chismes de las frívolas, ha propagado usted el derecho que tiene la mujer a una absoluta equiparación social con el hombre. ¡Ideas inmorales, que han arruinado su "buena reputación" ante la "gente bien"! ¿Defender el derecho de la mujer, de cualquier mujer, de la obrera, de la empleada, y sobre todo, de la "mujer de sol", ese desecho del capitalismo, de que este abomina después de haberlo creado? No ha necesitado usted más para que se le cierren las puertas de la "High Life".

Todo eso ha realizado usted, y leyendo su libro lo apreciamos mejor que a través del devenir de CARTELES, en que tantos seguimos con interés sus nobles campañas. Apreciamos también—no es esta la menos estimable de sus cualidades—cómo ha sustraído usted a la literatura una mentalidad tan apta para ella, subordinándola a una campaña incomparablemente más riesgosa y difícil, como es la de servir a los oprimidos. Y este gesto es más remarcable en nuestro medio, donde tantos intelectuales, no bien avanzaron dos pasos en la senda que usted transita, volvieron atrás por no hallarse abundantes de energía, de valor, de generosidad, y se dedicaron a hacer ensayos de gabinete y juguetes literarios. No los nombremos, pues cubrirían mucho papel sus nombres.

¡Hermosa y útil labor la suya, Mariblanca! La denuncia de lo injusto y la propaganda por lo justo, sirven de antecedente y complemento a la lucha organizada, material, por la destrucción de lo primero, por la entronización de lo segundo. En ese sentido llamo revolucionaria a su labor y por eso le va esta carta, con un solidario apretón de manos de su amigo,
BENITO NOVAS.

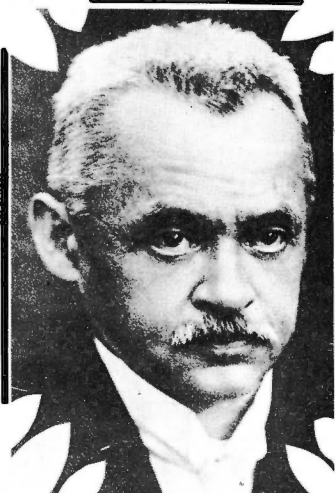
Actualidad Internacional



WASHINGTON, D. C.—Invento original que permite a un aeroplano, en pleno vuelo, recoger y depositar correspondencia o buultos de poco apropiado, por medio del mismo, sin necesidad de descender a tierra. Su inventor es el doctor L. S. Adams.



MADRID, España.—Una de las últimas fotografías del General PRIMO DE RIVERA, ya caído su Dictadura. A la parca aquí en unión del Tío. Infante Alfonso de ORLEANS, hijo del Infante Don Carlos, colocando una corona en la tumba de la Reina María Cristina.



VIENA, Austria.—Profesor GRASSBERGER, inventor de un nuevo gas para el alumbrado doméstico, que elimina todo peligro de muerte por asfixia en casos de escape. El nuevo gas tiene un perfume tan penetrante y tan revulsivo, que despierta al que lo aspira, por muy lírico que sea.



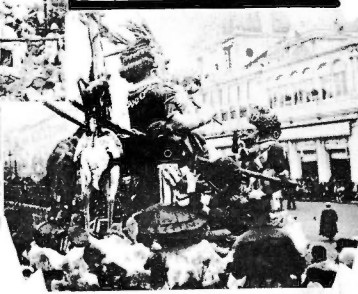
El Príncipe de GALES despidiéndose del general J. B. M. HERTZOG, Premier de la Unión de Sud-Africa, antes de partir rumbo a Beira para tomar allí el barco que lo conducirá a Mombasa. El Príncipe ha organizado una gran cacería de fieras entre nobles. Veremos si se cae del caballo.

BERLIN, Alemania.—Nuevo tratamiento seguido con los niños afectados de la espina dorsal, en la Fundación Evangélica San Juan. Los pequeños anclados astillan, juegan y se nutren tendidos sobre sus estómagos, sobre píasas acolchadas, y gracias a tal método se han obtenido curaciones radicales.

(Fotos Underwood and Underwood).



NIZA, Italia.—Dos interesantes y pintorescas vistas del famoso paseo del Carnaval en Niza. Arriba una carroza fantástica con el tradicional Momo simbólico. Abajo la Reina del 52. Carnaval, con su corte monárquica. Estas fiestas hacen afluir un gran turismo a la Riviera.



GRÁFICAS NACIONALES



Teniente Comandante George R. POND, operador de Radio, que emprenderá en breve un vuelo sin escalas, en un aeroplano "Simon Detrolter", tripulado por el capitán Herbert C. PATRIDGE, desde el campo Bethany, en New Haven, hasta Buenos Aires, la Argentina, haciendo sus provisiones de combustible en el aire. La ruta a seguir comprende de Miami, La Habana, Canal de Panamá, Lima, Santiago de Chile y Buenos Aires, a través de los Andes.



Componentes del "Sexteto Bohemio". Director, Indalecio RUIZ; Manager, Frank R. MORADO; músicos, Eduardo LOPEZ, José LA ROSA, Eduardo MARCONI, José MAGURAN, Juan G. FRESNEDA y Miguel MILLET. (Foto Valero).



Juan PULIDO, notable barítono español, que después de una breve tournée artística en La Habana, embarcó rumbo a New York para impresionar a los americanos. (Foto Blez).



Srta. Nona CORDERO CARMENATY, que se graduó de Profesora de piano, con brillantes notas, en el Conservatorio Sicardó. (Foto Moré).

(Foto Mac. Mee).



La "Asociación Postal Nacional de Cuba", celebró recientemente una velada en la que se descubrió el retrato de la señora Carmela LOPEZ DE ZAMORA. He aquí un grupo de los concurrentes al acto. (Foto Ignotus).



Nicolás DOMÍNGUEZ, representante, en la América Latina, de los productos alimenticios "Kellogg Sales Co.", que visita La Habana actualmente en una gran campaña de publicidad, repartiendo sobre 50,000 muestras de sus productos. (Foto Celaya y Solís).



Octavio Adolfo HERNÁNDEZ Y ORTIZ, uno de los pequeños actores que tomó parte prominente en el "Coro de los Hambrientos", en la fiesta del Apostolado de Cárdenas. (Foto G. del Valle).



Alvaro GARCÍA, alumno eminente de Derecho Internacional, opositor al premio "Bustamante", que embarcó rumbo a París en compañía del doctor Viera.



Niña Margarita de MORA, de 9 años de edad, actriz del Teatro Principal de la Comedia, en quien ya se definen admirables facultades artísticas. (Foto Ghilosa).

(Foto Godknows).

Actos culturales



Doctor Antonio SANCHEZ DE BUSTAMANTE, ilustre internacionalista y orador que, conjuntamente con el doctor José Manuel Carbonell, hizo un elogio del gran patriota cubano General Manuel Sanguily, en el develamiento del busto que por suscripción popular y por iniciativa del Grupo Minorista de La Habana y otros intelectuales modeló el escultor Sambuznac y que ha sido colocado en los jardines del Capitolio.



En la Academia de Ciencias, presentados por el doctor Francésco María Fernández, disertaron los esposos Mr. Rufus GRAVES y Mrs. Winifred HOLT, huéspedes del Embajador de los Estados Unidos, Guggenheim, y fundadores de la Institución "El Faro", en torno a la prevención y al mejor tratamiento de la ceguera. He aquí la mesa presidencial del acto.



Señor Alfonso HERNANDEZ CATÁ, que pronunció una interesante conferencia en la Alianza Nacional Feminista.

Fotos Pegado

Doctor Juan J. REMOS, que en la Academia Nacional de Artes y Letras disertó sobre la personalidad de Esteban Borrero Echevarría.



Presidencia de la Velada que celebró en los salones del Centro Astoriano la "Asociación Helénica de Cuba" para conmemorar la Fiesta Nacional y el Centenario de la Independencia de Grecia.



La Sociedad "España Integral" rindió un póstumo tributo a la memoria del ex-jefe del Gobierno Español general Miguel Primo de Rivera. Esta es la mesa que presidió el acto.



Teretis DÉ LA PARRA, un genuino valor de la intelectualidad americana, que leyó en el Círculo de los Amigos de la Cultura Francesa un valioso estudio, en francés, sobre los poetas muertos en la gran guerra.



Acto de constitución del Comité Organizador de la Federación Iraclita de Cuba, celebrado el día 24 de marzo último.



ORDEN NO JUSTICIA

Por ROIG DE LEUCHSENING

EN todas las épocas, cuando los gobernantes han tratado de resolver los problemas de las clases populares y trabajadoras mediante procedimientos drásticos, invocan para justificar éstos la necesidad de velar por el orden y la seguridad del Estado.

Y ocurre entonces, siempre, un fenómeno interesantísimo: que este celo por conservar el orden a toda costa, produce, necesariamente, la perturbación del orden. Y los verdaderos perturbadores son los gobernantes, no el populacho, no los obreros.

¿Por qué? Porque en la vida de los Estados el orden no es nada, o es dañino cuando no va acompañado de justicia. Y es la justicia, el mantenimiento o el restablecimiento de la justicia, lo que deben perseguir los buenos gobernantes; y en el fondo de todos los problemas populares y obreros no hay más que simples demandas de justicia o de reparaciones de injusticias.

Y es necesario darse cuenta del largo camino que recorren las necesidades, los atropellos, los abusos, las explotaciones que sufren las clases trabajadoras hasta concretarse en quejas, peticiones o exigencias públicas colectivas.

Lento y largo calvario tienen que padecer primero. Unas sobre otras se van amontonando las injusticias. Una y otra, y mil veces, se han visto desatendidos sus clamores. Jamás por el primer caso, ¡ni por el centésimo!, se han formado en país alguno estados de opinión que se tradujeran en movimientos de protesta colectiva. Esto no ocurre sino cuando el mal de epidémico se ha convertido en endémico. No es un hecho aislado el que motiva una huelga, un motín, una revolución, como no es sólo una gota la que hace rebosar el vaso, aunque sean un hecho el que produzca la explosión popular y una gota la que motive que el vaso se rebese. Y a veces ocurre que el hecho o la gota últimos, son los más insignificantes, los más pequeños. Los cortos de vista no se explican el fenómeno, juzgando como causa productora del mismo lo que es sólo un detalle, mínimo, de un gran conjunto. Así ocurre hoy en el mundo con

los problemas de los trabajadores. El malestar actual es malestar acumulado durante siglos. Y los obreros de nuestros días, con sus protestas y sus demandas, no sólo formulan sus quejas y sus necesidades actuales, sino que además recogen el legado doloroso de sus hermanos, los obreros de todos los tiempos, y también las quejas y necesidades, pasadas y presentes, de las demás clases trabajadoras: empleadas, dependientes, oficinistas, etc.

Ni por incapacidad mental congénita se puede negar la existencia en el mundo del problema social. Sólo por maldad, por la satisfacción de bajas pasiones o mezquinos intereses personales, por conservar posiciones políticas ilegalmente adquiridas gracias a golpes de audacia o de suerte, se podrá tratar de desconocerlo por los gobernantes.

Problema humano y universal es el problema social, que existe y se siente no sólo por una clase o grupo, por los obreros, sino por toda la sociedad, por todas las razas y todos los sexos, aunque sean los obreros los primeros que se hayan decidido a agruparse y demandar, asociados, mejoras y reformas y hasta cambios radicales de todo orden para satisfacer sus necesidades. Cábeles, sí, a los obreros, la gloria—y el sacrificio y el martirio inherentes—de ser ellos los que han

anunciado la buena nueva, roto el fuego y abierto la brecha, en la lucha desde siglos atrás existente entre la organización capitalista de la sociedad, con sus injusticias, sus abusos, sus explotaciones y sus atropellos, y las necesidades de libertad, de igualdad y de justicia, reales y positivas, no como letra muerta en constitución, códigos y leyes, a que tienen derecho y sienten y ya exigen los desvalidos todos de la tierra.

Es esto absolutamente cierto. Hemos sido y estamos siendo testigos del enorme desenvolvimiento económico que caracteriza nuestra época. La riqueza alcanza un crecimiento fabuloso. Nuevos, constantes y asombrosos descubrimientos científicos e invenciones, puestos al servicio de las industrias, las multiplican, desarrollan y perfeccionan. Las vías de comunicación, marítimas, terrestres y aéreas, con fines comerciales, unen y enlazan pueblos de una misma nación y a las naciones unas con otras. La propiedad mueble adquiere valor igual a la inmueble. El productor, industrial o comerciante individual es desalajado y sustituido por las asociaciones, las corporaciones y los trusts. Nacen y se agitan, llegando a dominar, por encima de reyes y gobiernos, a los pueblos, e imponiendo a su arbitrio y conveniencia la paz y la guerra, los

monopolizadores y especuladores.

Este grandioso desarrollo económico ha ido produciendo, poco a poco, una intensa revolución social. Con la acumulación de las riquezas en unos cuantos, resultan gravemente perjudicados los más, los pequeños industriales y toda la enorme masa de la clase media y el proletariado, los que ven por momentos hacerse más difícil la vida, por la dificultad en que se encuentran de poder sostenerse por medio del trabajo libre, ya que la competencia de los grandes capitalistas les es fatal, viéndose obligados a sucumbir o a trabajar para éstos, sujetos, y esclavizados por completo al salario y condicio es que a bien tenga imponerles su dueño y principal. La vida para el empleado, el campesino y el obrero se hace por momentos más angustiosa; teniendo que acudir, para trabajar, a las grandes fábricas o empresas, ya que el desenvolverse privadamente es utópico, la enorme demanda dificulta el encontrar trabajo; pero lo que quino del salario y lo caras que por los mismos monopolios resultan las cosas aún más indispensables para la vida, hacen que el empleado y principalmente el campesino y el obrero habiten en miserables viviendas faltas de higiene, su alimentación sea escasa y deficiente, no puedan instruirse y atender a la educación y desarrollo de los hijos, estén siempre empujados, sin esperanzas de abrirse paso ni prosperar, no teniendo más horizontes ni porvenir que el desahucio, la miseria, la cárcel o el suicidio, cuando por la edad o por accidentes del trabajo se inutiles para el mismo, o el desamparado jergón de un desatendido hospital cuando la enfermedad los aprisiona entre las garras.

El cuadro es pavoroso, pero nadie podrá negar que es la triste y descarnada realidad.

Cansados de clamor en vano, los obreros han visto la necesidad de asociarse, de unirse, de hermanarse, como lo están en el infortunio y la desgracia, en las demandas de sus necesidades, de sus aspiraciones, de sus derechos.

Y una gran voz, que es bandera y es programa, se ha levantado en todas partes: "¡Proletarios de todos

(Continúa en la pág. 45)

Y HOY, COMO AYER, LO MENOS NEGRO ES EL NEGRO

Ni como blanco ni como cubano, sino sencillamente como hombre libre de toda clase de prejuicios y convencionalismos racistas, patrióticos, sociales o religiosos, uno mi protesta a la justamente formulada por el "Club Atenas", de nuestra capital, con motivo de haberse negado la entrada en el "Habana Yacht Club" a los elementos de piel oscura que trataron días pasados de presenciar un espectáculo público deportista que en esta sociedad se celebraba, bajo los auspicios del Comité Olímpico Nacional.

Considero que esa actitud no sólo constituyó ofensa y descortesía para los nativos y huéspedes nuestros que de ella resultaron víctimas, sino que fue acto de incomprensible incivildad que ofensa y repugna a cuantos, nacidos aquí o en cualquier otro lugar de la humanidad, se consideren, por ser hombres, con iguales derechos; igualdad de derechos que en Cuba está reconocida y garantida constitucionalmente, como básica y esencial de la existencia de nuestra República, contra cuya independencia y seguridad atentan cuantos pretendan desconocerla o violarla.

Los que aprecien el color blanco de su piel como título o jerarquía, es, seguramente, porque no tienen otra cosa de qué vanagloriarse, o a veces porque, además, quieren ocultar o negar a algunos de sus antepasados, de piel oscura y condición humilde, pero con certeza más nobles, más dignos y más virtuosos que estos renegados descendientes. Lo uno y lo otro suele ocurrir en el llamado "gran mundo social".

Como de la esclavitud sentenció Don Pepe, en las cuestiones de intranquilidad racista puede también afirmarse que "lo menos negro es el negro".

En el caso presente, sólo puede repararse la ofensa realizada, con una reacción general, reveladora de que por esa nueva injusticia todos nos encontramos sincera y profundamente apenados y avergonzados, todos, blancos y negros, como hombres.

R. de L.

La moda se dirige a ellas...



Tres sombreros de última creación y de suma elegancia: A la izquierda una gorra de satén negro orlada con una pluma de pom-pom de igual color; al centro, un fino turbante de crochet negro con las alas vueltas, y a la derecha otro modelo de turbante, de líneas más severas, tejido en colores variados

(Fotos Underwood and Underwood).

Traje de noche cuyo modelo no debe faltar en la guardarropía de la mujer que respete a la moda. De seda ligera, color verde claro, dicea el busto ajustando la cintura y rematando la parte superior con una esclavina de encajes.



Encantador modelo de gijona propio para la Primavera. La blusa y las bocanman gas son de seda listada a cuadros rematada en los extremos por una guarnición gris perla.



Un bello traje de crepé de seda azul, orlado con grandes y flexibles lazos que concurren a acentuar la línea graciosa de la cintura, a realzar el corte de la cadera y armonizar toda la belleza del conjunto. Último modelo de la estación.

Del momento actual

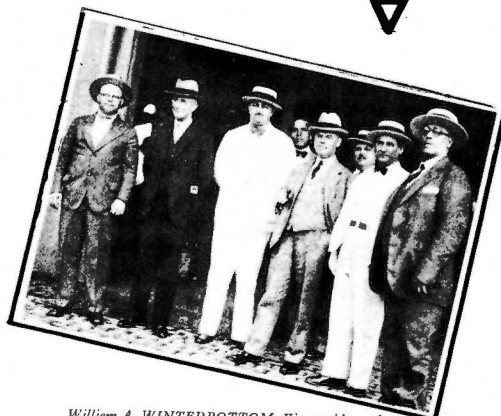


El barón Henry HILDPRANDT OTTENHAUSEN (x), notable escultor checoeslovaco, en unión del Príncipe ruso Sergius A. WALKONSKY y del Cónsul General de su país en La Habana, señor Eloy MARTINEZ, en los salones de la casa Snider, donde el primero tiene expuestas sus obras.



La Academia de Ciencias abrió sus puertas en brillante recepción para recibir a los nuevos académicos de número doctores Benigno SOUZA y Armando de CORDOVA. Este último leyendo su trabajo sobre las reformas a introducir en el tratamiento de los alienados, que fué contestado por el doctor Luis Ortega.

Doctor Benigno SOUZA, notable cirujano, verdadera gloria de la medicina cubana, pronunciando su discurso de ingreso como miembro de Número en la Academia de Ciencias y cuyo tema fué "Algunos casos clínicos de abcesos cerebrales". Le contestó, haciendo su elogio, el doctor Carlos de la Torre.



William A. WINTERBOTTOM, Vicepresidente de la Radio Corporation of America, y el Administrador del Departamento Comercial de la misma, A. A. ISBELL, al llegar a La Habana y ser recibidos por los jefes de esa compañía en Cuba, y al señor Rafael MARTINEZ IBOR.

Fotos Pegudo



En el Casino Español y por su presidente Don Alfredo CAÑAL, le fueron impuestas al señor Julio BLANCO HERRERA las insignias de Caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica. He aquí la concurrencia al acto.

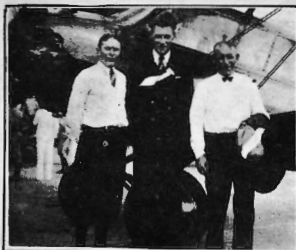


Walter JACOBS, hijo del propietario de los Hoteles Alama, en Miami Beach y en Lake Hopalong, New Jersey, que siguiendo su vocación artística obtiene éxitos en los teatros de New York y que es actualmente huésped de La Habana.



Mr. A. FERPER, distinguido periodista norteamericano, representante en Cuba y en la América Central y del Sur del gran rotativo "Miami Herald" que después de un viaje de ocho meses que comprende 24 mil millas de recorrido en aeroplanos, vapores, ferrocarriles y otros medios de transporte para fomentar el turismo y las relaciones de amistad entre su país y nuestra América, ha arribado a La Habana, de la que es huésped en unión de su cuita y bella esposa.

de la hora de ahora



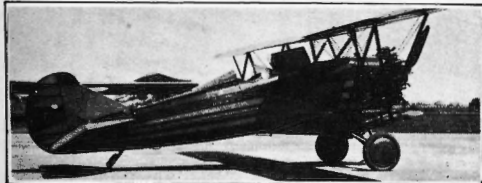
Dale "Red" JACKSON, el titulado "Diablo Rojo", que hizo verdaderas proezas en el aire. Es el primero a la izquierda.



Un aspecto del banquete celebrado en el Habana Yacht Club en honor de los yatastron americanos que nos visitaron para competir en las regatas de botes motores efectuadas el sábado y domingo pasados.



Charles TAYLOR, piloto.



Uno de los "Travel air" en que los pilotos americanos realizaron sus proezas.



Fredy LUND, piloto.



Svane TAYLOR, piloto

(Fotos Pegudo).



El Jefe del Ejecutivo y distinguidos miembros del "Unión Club", reunidos en Palacio durante el acto de firmar la escritura para la cancelación de la deuda de esa sociedad.



Los miembros del Comité Patrocinador de la Ass. de Enfermeras y Alumnas reunidos en Palacio para tomar acuerdos y arbitrar fondos con destino a edificar la casa social.



Leo ALLEN, que con el tri motor dió el salto de la muerte.



Fredy LUND, el audaz piloto, y su esposa, después del vuelo.



Capitán Howard D. NORRI, jefe de la escuadrilla de aviación que tan notables exhibiciones está brindando en Cuba.



Le Roy Mc GRADY.



Miss Frances HARREL y la aviadora Berta MO-RALEDA, de Cuba, que dieron juntas el salto de la muerte.

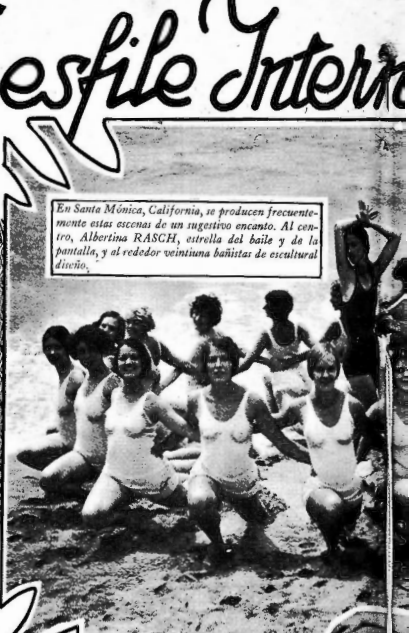
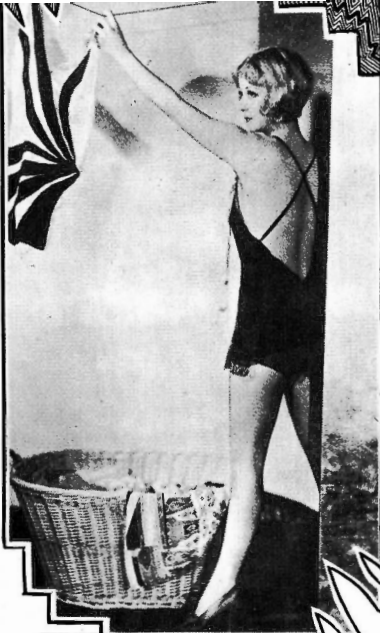


Joe CRANE y Otto HOOVER, la intrépida pareja que se arroja desde la altura en sendos paracaidas.



Leonardo ENRIQUEZ, sargento del Cuerpo de Aviación del Ejército Mexicano, fue obsequiado con un almuerzo por los sargentos y cabos del Cuerpo de Aviación de Cuba.

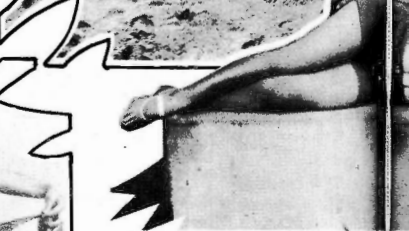
Desfile Intern



En Santa Mónica, California, se producen frecuentemente estas escenas de un sugestivo encanto. Al centro, Albertina RASCH, estrella del baño y de la pantalla, y al rededor veintiana bañistas de escultural físico.

He aquí un modelo al propio tiempo original y magnífico: Es italiano y lo lleva bizarramente esta bañista en la playa meridional de Alasio, en la Italia oplita.

El record de brevedad lo tiene en materia de "mit" de baño, la encantadora Alice WHITE, popularísima estrella. El modelo que ha puesto a oscurear a las pequeñas como el que lleva encima.



Esta bañista lánguida muestra su traje dividido a dos piezas. Trusa verde y blanca.

En Alasio, Italia, una encantadora bañista muestra su traje, de tres piezas. La falda superpuesta, con adornos policromos, es una concepción y la moda larga.



En San S-bañista se veían muchos modelos como éste. En su playa internacional, como las de Norteamérica, se elimina todo lo superfluo. Y las bellas bañistas no ocultan los encantos de sus líneas.

Austria también impone postulados de elegancia femenina. He aquí un traje de baño de una sola pieza. La trusa es de un azul prusia y el corpiño de un crema tirando a amarillito.

Se avcina la grata estación de las bañistas. En esta época de los baños de mar, las nuestras bellezas femeninas hacen el Vedado, en Marianao, en Camaragosa de nuestras bañistas es amable y dulce, de sus cuerpos de ornate suplementaria de la traza.

Felizmente, nos vamos liberando de la carga del desnudo en la playa. Y la misma simplicidad de indumentaria de el concepto del arte y de la belleza toda gacmoñería y toda afectación de belleza.

Nuestras mujeres, que de belleza y de belleza, encuentran en la moda que la moda ha diseñado en Europa y Norteamérica, de acuerdo con su gusto, de las playas.

Nétese que internacionalmente la traza simple, breves, sin ornamentos del mundo la mujer brinda libremente el espectáculo que ella resuelve.

(Fotos Underwood)

En Deauville, sin embargo, las bañistas prefieren la trusa ajustada y económica, que denuncia la pureza de las formas. Nétese el bello efecto de las franjas blancas y negras.

Nacional de Bañistas



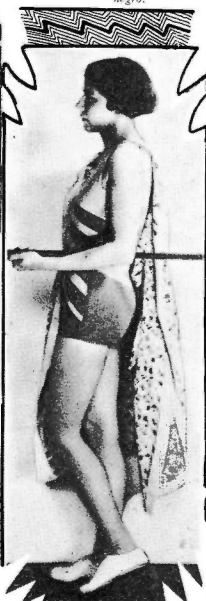
En la playa de Torquay, cerca de Londres, posaron estas cuatro hermanas bañistas con trusas de lana, de una sola pieza, muy propias para volar pero...



Nueva York ha adoptado este diseño que lo forman una cascaca de terciopelo, un traje de algodón blanco y una trusa y faldita superpuestas, de crepé negro.



Sobre el éterero fondo de este roquedo, se destaca mejor la pureza de líneas de esta bañista italiana, mostrando los modelos que imperarán este verano en Vireggio.



Una bañista francesa usando un modelo color "beige", de una sola pieza. Para atemperar la insinuación excesiva de la línea, se cubre a medias con la capa decorativa.



Pantalón negro y blusa de jersey blanco que esta grácil bañista española exhibe con elegancia. El diseño muestra varios dibujos grotescos pero no forman parte del traje. Están repuntados.

de factura parisienne, consi-
gno blanco a rayas horizonta-
les oscuras.

riega, y con ella, la tem-
to se iniciará el desfile de
de bañistas de moda. En
r, en Guasabo, las siluetas
án el espectáculo, siempre
delineados y libres de la
trajes de calle.

lo del prejuicio tradicional
Ya se ve, en el trópico, la
que en otras latitudes, don-
deza de la mujer, excluyen
n beata.

El parejamiento de hermo-
na página todos los modelos
a Norteamérica, y algunas
que han de lucir en nues-

la preferencia va hacia los
to, y que en los balnearios
por sus galas segura de que
de belleza.

Under-



En Alemania la moda dicta estos dos modelos artísticos. El primero lo integra una trusa de franela roja y una blusa de jersey con puntas rojas. El otro es un traje enteiro, también de jersey, con triángulos blancos y negros.



Felipe JARDINES, el célebre corredor de Maratón mexicano, que ganó la competencia de 10000 metros de manera decisiva, adjudicándose el campeonato centroamericano. Aquí lo vemos sostenido por dos compañeros después de la fatigosa jornada.

Olimpiadas Pista y Campo



Datio ALVAREZ, de Cuba, ganador del evento de 800 metros.



Los cuatro atletas cubanos que inauguraron las competencias de track la semana pasada: TEJEIRO, SUAREZ, MONTALVO y FRANCA, que compitieron en el evento de 400 metros con obstáculos.



José SUAREZ SANTOS, cubano, que clasificó en los eventos de 800, 400 y 400, con obstáculos, en las competencias atléticas.

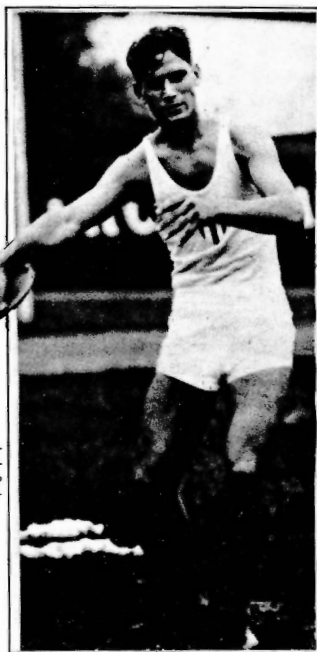


Juan MENDIZABAL, atleta cubano, ganador del campeonato centroamericano de lanzamiento de "shot-put".

D. GOMEZ, de México, que clasificó para los finales de 800 metros.



(Fotos Lescano).



Miguel GUTIERREZ, cubano, vencedor en el lanzamiento del disco, obteniendo el campeonato centroamericano.



J. R. DEL RIO, de México, llegando a la meta en el evento de 400 metros con obstáculos. MONTALVO, de Cuba, lo sigue.

©limpiadas·Revolver y Fusil



El cabo Antonio HERRERA, del equipo de tiro de fusil, que alcanzó una tirada de 274, que fue la mayor, empatando con el Teniente Villada.



El team cubano de tiro de fusil, que ganó el campeonato centroamericano en los terrenos del Club de Cazadores de La Habana.

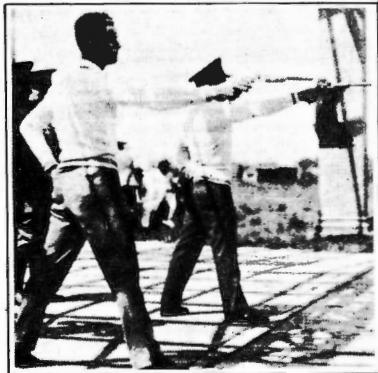


Equipo de tiro de duelo, de México: ROBLEDO, BASTIS, TIRADO y GOMEZ GARCIA; este último ganador del campeonato centroamericano.

El Teniente Manuel VILLADA, del team de fusil de Cuba, que tiró 274, empatando con el cabo Antonio Herrera en el evento de fusil.



El equipo de fusil de Puerto Rico, que obtuvo el segundo lugar en las competencias de fusil.



El Teniente GOMEZ GARCIA, de México, que ganó el campeonato centroamericano de tiro de duelo.



El team mexicano de tiro de fusil, que fue derrotado por el equipo cubano.

El capitán J. M. VILA, de México, (a la izquierda), que ganó el campeonato centroamericano de tiro de revólver, es felicitado por el teniente ROS, de Cuba, que ha dejado de ser campeón olímpico.



TENNIS



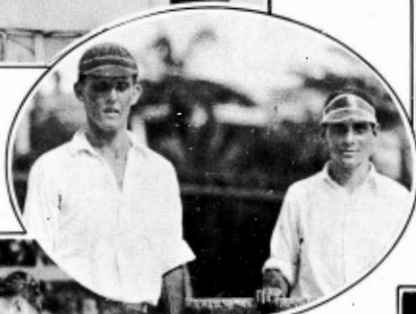
Gustavo VOLLMER, campeón de Cuba de singles y nuevo Campeón Olímpico Centro-Americano.

Gustavo VOLLMER, campeón de singles de Cuba, que derrotó a Motta, Rodríguez, Banet y Tapia, conquistando el campeonato olímpico de singles.



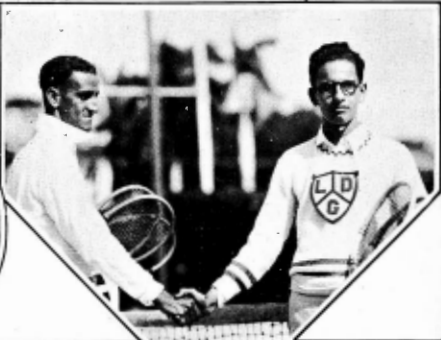
Fedro GARRIDO, de Panamá (izquierda), vencido por BANET, de Cuba (derecha).

Manuel RODRIGUEZ, de Puerto Rico, que ganó a QUEVEDO, de Guatemala (a la derecha) y perdió con Vollmer, de Cuba.

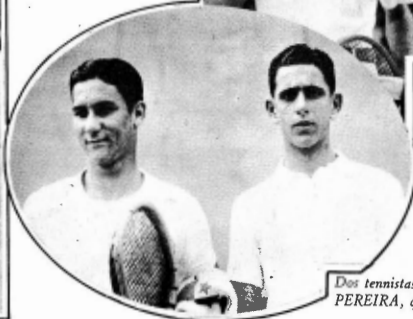


H. G. McDONALD, de Jamaica, (izquierda), le ganó a MADURO, de Panamá (derecha), y perdió con el mexicano Tapia.

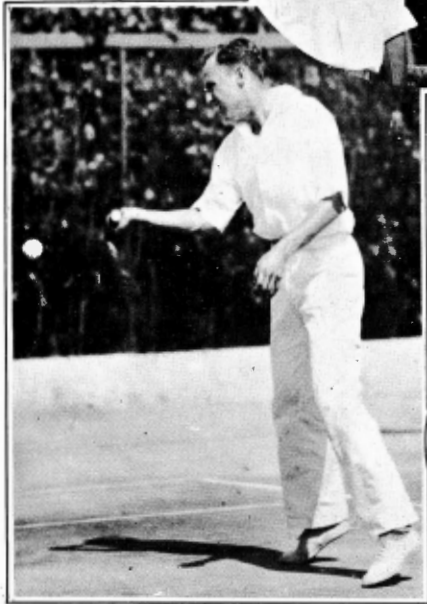
(Fotos Lescano).



Vicente BANET, ex-campeón cubano de singles (izquierda), que derrotó a Sendel, de México, a Garrido, de Panamá, a Llano, también de México, para luego sucumbir a manos de su compatriota Vollmer. A la derecha, Federico SENDEL, de México, que venció a Jeampierre, de El Salvador, y fué derrotado por Banet, de Cuba.

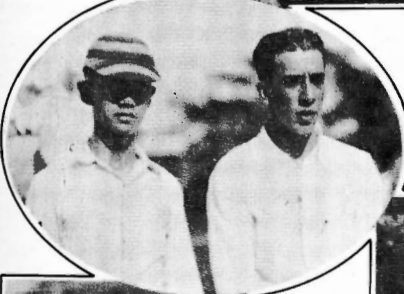
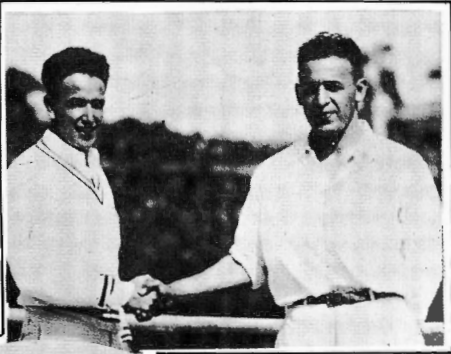


Dois tenistas de Panamá: Felipe MOTTA y Jackie PEREIRA, que perdieron respectivamente con Vollmer y Upmann.

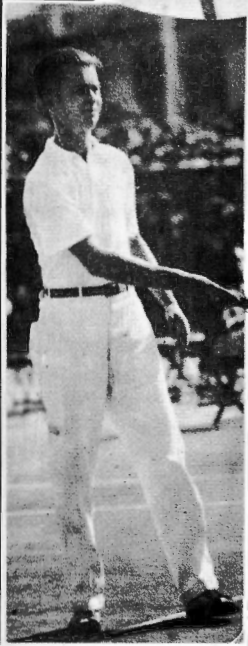


O LÍMPICO

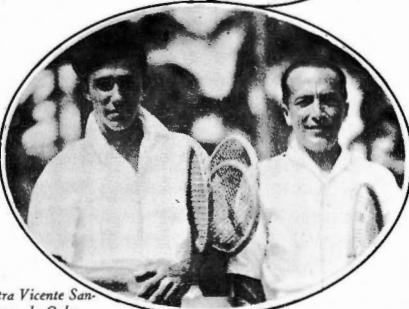
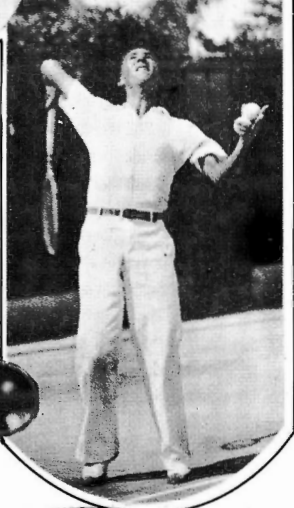
A la izquierda, Donald LEAHLONG, de Jamaica, que le ganó a Guillermo TORRIELLO, de Guatemala (a la derecha), y perdió con Llano, de México.



Alfonso UNDA, de México, ex-campeón olímpico Centro-Americano (izquierda), que derrotó a Rafael AYAU, de Guatemala (derecha), y fué derrotado en sensacional juego por Ricardo Morales, de Cuba.

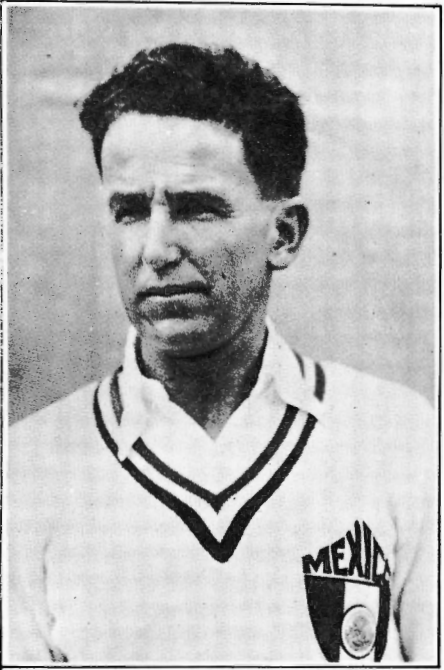


Ricardo MORALES, de Cuba, que derrotó a Salazar, primero, y después tuvo la distinción de vencer al campeón olímpico de 1926, Alfonso Unda, de México, para ser eliminado finalmente por Ricardo Tapia, también de México.



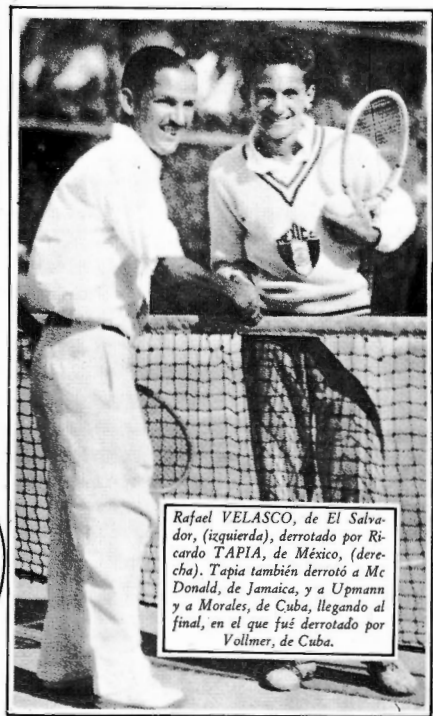
Cuco UPMANN, de Cuba, que derrotó a Pereira y a Juliá y fué vencido por Ricardo Tapia.

Jorge JULIA, de Puerto Rico, que ganó contra Vicente Santolino, de Guatemala y perdió con Upmann, de Cuba.



Alfonso UNDA, ex-campeón Olímpico Centro-Americano de Tennis.

(Fotos Lescano).



Rafael VELASCO, de El Salvador, (izquierda), derrotado por Ricardo TAPIA, de México, (derecha). Tapia también derrotó a Mc Donald, de Jamaica, y a Upmann y a Morales, de Cuba, llegando al final, en el que fué derrotado por Vollmer, de Cuba.

¡Otra Sensacional Serie Deportiva!!

¡Las Tres Figuras Cumbres del Ring!



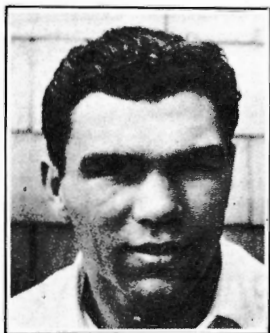
JACK DEMPSEY

Cómo se inició Dempsey en el ring. Sus más interesantes características dentro y fuera del cuadrilátero. Anécdotas de sus momentos más emotivos en el ring. La causa de su decadencia. Sus probabilidades de volver al ring y triunfar, como espera él hacerlo este verano. Las causas que determinarían su retorno al escenario de sus triunfos.

JACK SHARKEY

EL MARINERO SENTIMENTAL

La Vida del Boxeador Malquista, que ha triunfado contra la Opinión Pública. Sharkey, el escolar, un muchacho pacífico, enemigo de querellas. Sharkey, el holgazán, sin ambiciones, que trabajaba cuando no tenía otro remedio; Sharkey, el marinero, que aprendió la filosofía de la vida del hombre en la Marina Americana. Cómo se convirtió en un hombre de acción, convencido de que unos puños fuertes deben formar parte del bagaje del hombre sin fortuna. Su comienzo en el ring. Sus triunfos y sus derrotas. Su vida privada. Su esposa e hijos. Su sentimentalismo, que lo hace llorar con más facilidad que un niño. Sharkey como defensor del pabellón deportivo americano en el torneo por el campeonato del mundo. Su patriotismo. Sus sueños y esperanzas.



MAX SCHMELING

La Amenaza Alemana. El boxeador heavyweight de más personalidad desde la retirada de Jack Dempsey. La Conquista Mundial que no logró el Kaiser en los campos de batalla, puede ser una realidad en el ring con los puños del joven teutón. Max como actor cinegráfico. Su parecido físico con Dempsey. Cómo logró tumbar a Johnny Risko, lo que no pudieron hacer antes ni Sharkey, ni Uzcudun, ni Heeney, etc. Cómo se convirtió en boxeador en Alemania.

Anécdotas de su vida.

Escrita por nuestro Cronista Deportivo

J. A. (Jess) Losada

Una autoridad en pugilismo y autor de las series "El Boxeo Científico" y "Las Memorias de Magnolia"

COMIENCE A LEERLA EN NUESTRO NÚMERO DE ABRIL 20





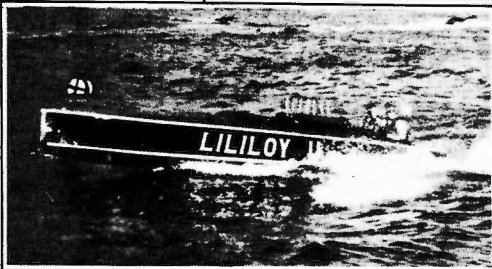
Nuestro compañero David AIZCORBE, que ganó el campeonato centroamericano de sable en las competencias celebradas en el Vado Tennis Club.

(Fotos Lescano).

DEPORTES

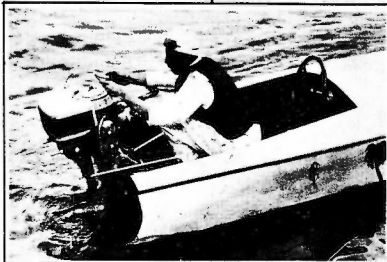


El equipo cubano de balompié que el domingo último se anotó una brillante victoria sobre el fuerte team de Costa Rica, por 2 a 1, clasificando los criollos como los seguros ganadores del campeonato centroamericano.



El "Lilloy II", pilotado por "Coquito" MONTALVO y "canchanchanado" por el Capitán JIMENEZ, ganó las competencias abiertas de "runabout" y gran categoría abierta, celebradas en nuestra bahía bajo los auspicios de la Comisión Nacional de Turismo.

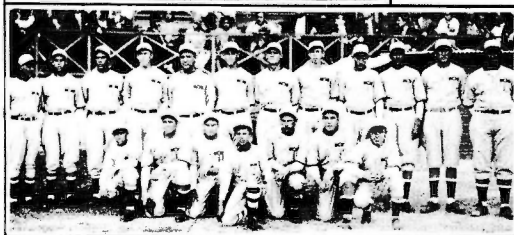
F. LINDNER, con su bote de categoría "outboard", que ganó el primer evento del sábado pasado en el canal de la Bahía.



Presidencia del banquete homenaje celebrado en el Miramar Yacht Club el domingo pasado, en honor del doctor Aristides Agramonte, gloria de la medicina cubana, con motivo de su reciente nombramiento de Vice-Comodoro del Miramar Yacht Club.



MOISES y MARTIN, los pelotaris cubanos que derrotaron a los chamacos en juegos de Jai Alai que fueron agregados a las competencias olímpicas. Los matches se celebraron en el Frontón Jai Alai.



Los cubanos al derrotar al más fuerte contrincante en base-ball, el team panameño, con anotación de 15 x 4, se encuentran a un paso del campeonato, que probablemente ganarán invictos.



los países, uníos!" Y, asociados, empiezan ya a presentar sus quejas, a formular sus protestas, a exigir sus derechos individuales y de clase.

¿Por qué han de asustarse ante ello los gobernantes que de veras busquen, no el lucro personal, sino el bien y la prosperidad de sus gobernados?

Los gobernantes que ésto y sólo ésto persigan, tienen necesariamente que prestarle atención a los problemas sociales, reconocer la importancia gravísima y trascendental que tienen, y estudiarlos y resolverlos.

Orden, no;... (Continuación de la pág. 34)

La Liga de las Naciones, agrupación que dirigen los gobernantes de las grandes potencias capitalistas, se vió obligada a declarar en su estatuto de constitución que "la paz sólo puede establecerse si descansa en la justicia social" y que en nuestra época "existen condiciones de trabajo que implican para un gran número de personas injusticia, miseria y privaciones, lo que es causa de un descontento tal que pone en

peligro la paz y la economía universales, y es urgente mejorar esas condiciones". Obsérvese que no son éstas, palabras del IV Congreso de la Internacional Sindical Roja de Moscú, de 1928, sino de la Liga de las Naciones, en 1919, y contéstense quiénes son, si los obreros expresando sus necesidades y demandando sus derechos, o los gobernantes, ciegos y sordos a ellos, los que ofenden y comprometen la segu-

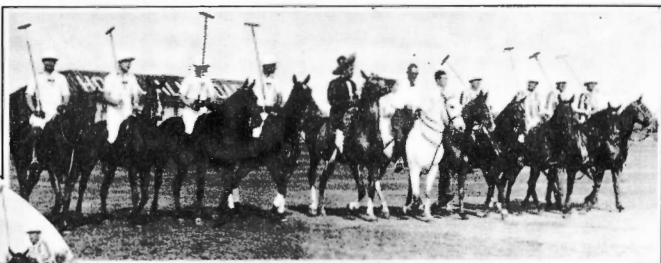
ridad e independencia del Estado.

En los problemas sociales, en los conflictos entre el capital y el trabajo, no es el orden lo que deben buscar los gobernantes, sino la justicia.

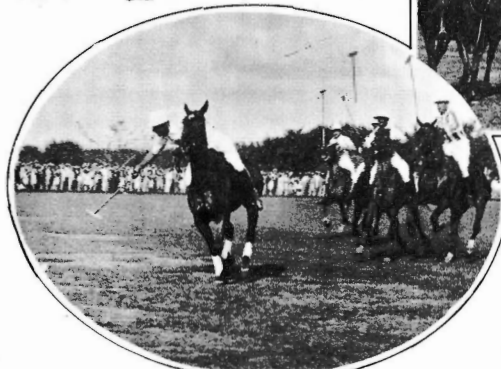
Así pensábamos, y lo expresamos en varios artículos publicados el año 1927 en estas mismas páginas, que recogió en folleto la Federación Nacional de Torcedores de Cuba, sobre la situación, necesidades y derechos del proletariado cubano.

Así pensamos, también, ahora, en 1930.

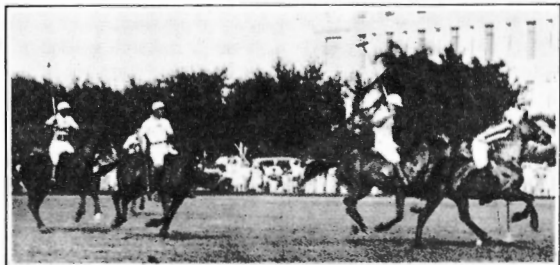
SABLE Y POLO



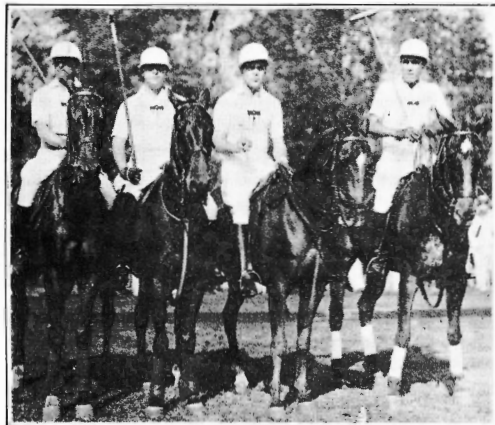
El desfile de los polistas mexicanos y cubanos, antes de comenzar el primer juego que se celebró en el campo de Polo de Columbia el domingo 23 de marzo.



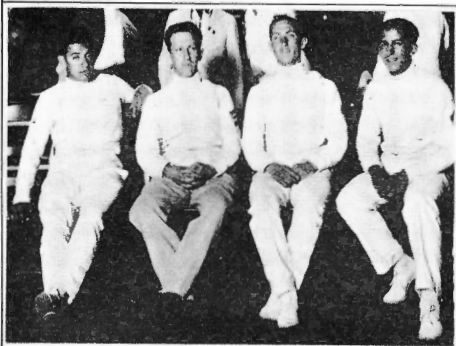
El Comandante VEGA, haciendo un esfuerzo por anotar un goal en el primer juego de polo México-Cuba. México ganó el primer match por anotación de 15x2.



Una instantánea del juego México-Cuba, primero de la serie.



El cuarteto cubano de polo, compuesto por (de izquierda a derecha): Tte. ARTEAGA, Coquito MONTALVO, Pedrito SANCHEZ y Comandante J. L. VEGA.

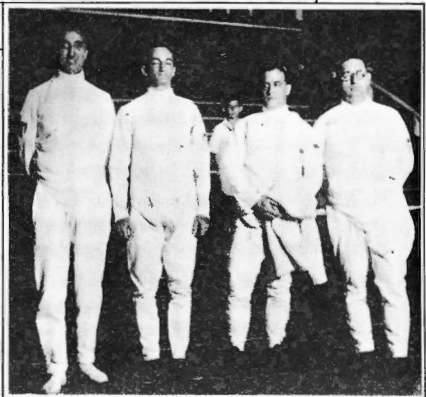


El equipo mexicano de sable: Capitán Nicolás REYERO, Coronel Reinaldo IZCOAR, Capitán F. VALERO RECIO y Subteniente Antonio HARO.

(Fotos Lescano).



El equipo mexicano de polo, un conjunto muy superior al criollo, que ha ganado las competencias de polo en las Olimpiadas. Únicamente Cuba y México han jugado, pues son las únicas naciones que poseen equipos de polo. Los jugadores que formaron el cuarteto mexicano, son los Capitanes GRACIAS, PEREZ y NAVAS y el Comandante QUEMEDES.



El team de sable de Cuba. De izquierda a derecha: nuestro invicto campeón "hors clas", Comandante Ramón FONST, Roberto AGRAMONTE, José IGLESIAS y David AIZCORBE.

Tennis Femenino



Lila CAMACHO la ex-campeona nacional de singles que derrotó a la Castañeda y fué vencida por María L. García Longa.

María Luisa GARCIA LONGA, la sorpresa de los juegos de exhibición femeninos. Derrotó a las dos mejores jugadoras de Cuba: a Lila Camacho, la ex-campeona, y a Zoila Rodríguez, la actual Reina de los courts.



Una bella instantánea de la campeona nacional de singles, Zoila RODRIGUEZ, que en los juegos de exhibición celebrados conjuntamente con los partidos oficiales de tennis de las Olimpiadas, en los courts del Vedado Tennis Club, derrotó a Elena Daly y fué vencida por María Luisa García Longa.



Amelia CASTAÑEDA, (a la derecha), que derrotó a Gisela Comallonga (izquierda).

(Fotos



Una instantánea de Elena DALY

devolviendo con un back hand.



Zoila RODRIGUEZ y Elena DALY antes de comenzar el partido que ganó la campeona.

hasta quiso ponerle el remoquete de "Big Ben" y a la señora Fitzherbert el de "Benina".

Un día en que cenaba en Carlton House, cuando hubo una ligera demora en el servicio, llegó hasta a gritarle a su real amigo: "Toca el timbre, Big Ben". El Príncipe tocó el timbre, pero cuando el lacayo entró, le ordenó que condujera al señor Brummel a la puerta y rogó a su favorito que no volviera a presentarse en la corte.

En vista de su desgracia con el Príncipe, Brummel exhibió toda la fuerza de su sangre fría. Limitóse a sonreír ante la cólera del grueso príncipe, lo ridiculizó más que nun-

ca y lo desafió reteniendo su autoridad en el mundo del dandysmo.

Jorge IV creía haber aprendido de Brummel el arte de la mordacidad y lo ignoró ostensiblemente en ocasión de un baile. Pero el *beau* no se dió por vencido y él mismo fingió no conocer al rey, preguntando en alta voz a alguien que se hallaba al otro extremo del salón: "¿Quién es ese hombre gordo que acaba de dar las buenas noches?"

Fué por esta época que alcanzó

el apogeo de su influencia y su poder, aunque, en realidad, el precio que hubo de pagar por su triunfo fué una auto-deificación que casi llegaba a la negación, porque hubo de abjurar todo impulso humano para permanecer siempre frígido y cruelmente sarcástico. "Para él el mundo termina en la punta de sus dedos", dijo Paul de Saint-Victor. Es rey y Dios, pero el dios y el rey de un tablado de peleles. Cuando el hado ha jugado harto con la marioneta grande y heroica,

los hilos se aflojan. Y la marioneta es arrojada en un rincón.

El desfavor del príncipe no lo afectó pero la mala fortuna en el juego y la pobreza vulgar resquebrajaron y deshicieron su autoridad dentro de él mismo.

Todavía miraba con arrogancia sarcástica desde su corbatín de un pie de ancho, o cuando menos era distraidamente afable; todavía jugaba y perdía en White sin pestañear, o en el nuevo y magnífico club que patrocinaba, el de Wat-tier, donde había un admirable maestro cocinero. En la esfera gastronómica también—importantísi-

(Continúa en la pág. 49.)

Los Grandes (Continuación de la pág. 20)

ia, son las *torcas* y las *hoces*, sobre todo la de Beteta y la de Tragavivos. El paraje más romántico, indudablemente, la ermita y residencia real de Riansares, cerca de Tarancón, donde está enterrado Don Fernando Muñoz, el esposo norgánico de la madre de Isabel II. Muy conocida en todas partes, la "Ciudad Encantada".

—Según esto, ¿Cuenca es una maravillosa región de turismo?

—Sin duda alguna. Sobre todo que allí, en contra de lo que acontece en las restantes provincias cas-

Hombres... (Continuación de la pág.18)

tellanas, todas las bellezas son inéditas. Por eso está experimentando la provincia toda tan radical transformación.

—Qué le parece usted, turística-mente, más interesante, ¿Cuenca o Guipúzcoa?

—Las dos. Las dos igualmente notables. Pero es muy distinto. Hablando hiperbólicamente puede decirse que Guipúzcoa es la mujer y Cuenca el hombre. Guipúzcoa es la belleza y Cuenca la hermosura.

Encauzamos la conversación por nuevos derroteros:

—¿No ha escrito usted nunca para el teatro?

—Algo he hecho. En colaboración con Don Nicanor Rodríguez de Celis, un entremés, "Los amigos de S. E." y una comedia, "El Príncipe Virtuoso", que se estrenaron en el Infanta Isabel en 1920 y en 1923 respectivamente. En el España, hace ya más de diez años, también se estrenó otra cosa mía: "Pe-

tición difícil". Pero, créame, tal y conforme se desenvuelve el teatro en España, no me interesa. Mis aficiones literarias me empujan hacia otros derroteros.

—Hábleme de su nueva obra.

—Todavía es prematuro pero no puedo negar que está ya casi terminado. Hace ya tiempo que trabajo en ella. Mi inquietud íntima, ha encontrado un cauce, un desahogo espiritual... Pero no es una diversión ciertamente porque el arte también es dolor.

—¿Una novela?

—Sí, una novela de ambiente conqense y nuestro... "Los Hijos de la Hoz"; pero ya hablaremos de ello más adelante; sólo puedo decir ahora que pongo en ella la misma fe, la misma energía de realización que puse en cualquiera de mis libros.

Nos falta espacio para seguir consiguando sus elocuentes palabras, llenas de imágenes bellas, de flexible fugacidad. La fiesta de nuestro espíritu toca ya a su fin. Un sentimiento inefable flota en el aire que recorta una columna de sol. Hay que renunciar al supremo goce de la meditación para pensar en el público, nuestro señor. Pero no abandonaremos la pluma sin consignar antes el principio de la dedicatoria de uno de los libros de Martínez Kleiser; una dedicatoria cuyo sentido moral puede recoger cualquiera porque, sin señalar a nadie, se dirige a todos:

"Tú, que eres mi mejor amigo; el que entre todos te desvelaste por servirme; el que te complaciste en quererme; el que te ejercitaste en consolarme; el que adivinaste mis quimeras; el que fuiste más lejos que mi deseo; el que anticipaste tus ofrecimientos a mis súplicas; el que entraste en mi alma como siervo, sin comprender que ella te recibía como señor; tú sólo mereces esta dedicatoria".

Así escribe el futuro académico, suave, delicada, dulce y maravillosamente. ¿A quién se dirige? ¿A un personaje que no existe? ¿A una ilusión romántica producto de su soberana fantasía? A los lectores; al público en general, al dueño y señor que nos pide cuentas y nos juzga a todos.

Madrid, Enero, 1930.

"Si el jabón le irrita su cutis es que usted está usando la clase mala y ordinaria"

le advierte

EMILE MASSÉ

cuyo salón de belleza en París, es conocido por toda Europa

"Todos los cutis necesitan jabón y agua. Pero algunos jabones son dañinos. Perjudican los tejidos del cutis. Contienen mucho álcali... sosa cáustica... y otros irritantes similares. Es por esto que yo les aconsejo a mis clientes: 'Nunca usen otro jabón que no sea Palmolive.'"

E. Massé

16 RUE DAUNOU, PARIS



Palmolive es puro. Está hecho exclusivamente de aceites de palma y olivo, los cuales han sido conocidos por generaciones como los más grandes embellecedores naturales.

He aquí el célebre Massé, en persona, dirigiendo el tratamiento facial de uno de sus asistentes en su elegante salón.

natural de estos aceites hace innecesario añadirle perfume fuerte. No contiene sebo ni grasas animales... solamente estos aceites naturales.

LOS especialistas en belleza no pueden trabajar en un cutis irritado" dice Emile Massé de París. Todas las mujeres deben de ayudar a su especialista en belleza usando diariamente Palmolive. El aceite vegetal que contiene este jabón es inofensivo, suave y no irritante.

Por qué el cutis necesita jabón y agua

Se deben limpiar los poros completa y suavemente dos veces al día, para evitar que el cutis tenga la apariencia decaída, cenagosa, áspera, denotando falta de cuidado.

Los aceites de palma y olivo, como están mezclados en el jabón Palmolive, proporcionan una limpieza penetrante y saludable, lo cual es la base principal de la belleza facial. Desde los días de Cleopatra estos dos famosos aceites cosméticos han sido usados como embellecedores del cutis. Nada ha podido reemplazarlos. "Este jabón," dice Massé, "proporciona una verdadera limpieza y los efectos cosméticos de los aceites de palma y olivo." El color del jabón Palmolive es el color natural de los aceites de palma y olivo. El perfume

Consulte usted a su especialista en belleza

Visite usted a su especialista en belleza regularmente con objeto de aconsejar los encantos de su belleza en todos sus detalles. Y coopere usted con su especialista, usando el jabón Palmolive diariamente, por medio de este simple tratamiento recomendado por más de 18,900 famosos expertos en belleza:

Con las dos manos haga una espuma abundante del jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo. Pero haga usted esto en la mañana y antes de acostarse—según como Monsieur Massé y los otros famosos especialistas lo recomiendan.



P.O. 130 S

"Los anuncios en REVIS-TAS son de 60 a 80 por ciento más visibles..."
Anúnciese en "CARTELES"

Cuatro... (Continuación de la pág. 22)

leen cables de bienvenida de la esposa del Presidente Hoover, de la señora Ruth Bryan Owen,—Representante a la Cámara Federal por el Estado de la Florida,—del Gobernador del Estado, del Presidente de la Cámara de Comercio, de infinidad de personalidades distinguidas y clubs de mujeres de toda la nación. Solo el Vice Cónsul cubano, Morales, no asiste ni se excusa. La señora Giberga hace la presentación de todas las Delegadas, y un breve, pero jugoso comentario de cada una de las instituciones que representamos. Hablamos Mrs. Stearns, Mrs. Livermore, Madama Mana-Zuca, Mrs. William L. Wilson, Alexander Orr, jr., Presidente de la Cámara de Comercio, Mrs. Hick Allen, Victor Belaunde, Ofelia Domínguez y yo. Ofelia Domínguez propone que se realice la unión de todas las mujeres para

laborar por la paz universal, idea que es acogida con demostraciones de simpatía. Terminado el lunch, y acompañadas por Mrs. Stearns, Mrs. William McKibben, Mrs. Francis Dolan, Mrs. Morton Milford, Mrs. Hal Leyshon, Mrs. T. V. Moore y esa encantadora, talentosísima mujer que es Judge Mrs. Atkinson, nos trasladamos al High School, donde asistimos al último Concerto de la "Orquesta Sinfónica de la Universidad de Miami". La Orquesta, dirigida por el notable maestro Arnold Volpe, incluye el Concerto con nuestro Himno Nacional. Deferencia que nos conmueve profundamente. En el Concerto en *Mi Menor* de Bruch hace de solista el gran violinista ruso Naoum Blinder, uno de los más notables de la hora presente. Por la noche, una dama de la alta aristocracia

(Continúa en la pág. 53.)

LA NOSTALGIA DEL LAUREL (Cont de la pág. 22)

El laurel es parte del alma, del espíritu, de ese alto centro de civilización y cultura. Pero el laurel no es de esta generación envaselinada y militarista. No busca buen aspecto físico sino mejoramiento social, progreso en el orden mental, formación de "laureles" con prestigio y dignidad y no arbolillos bonitos que adornen los "raquíticos" jardines modernos... Quiere compañeros que lleven en su tronco un corazón como el de él; que se rebelen contra el viento brutal y desafíen la tormenta ciega y terrible... Quiere que los turistas digan en su tierra: la Universidad de La Habana tiene "árboles" de troncos formidables que desafían los elementos desencadenados y se fortalecen con el sol tropical. Poco le importa el juicio que hagan sobre su belleza externa. Lo principal; para él, es que la flora de la Universidad sea de una estructura mejor, más fuerte, sostenida por raíces que penetren profundamente en la tierra y le permitan luchar, como él, contra los vendavales que se desatan por estas zonas; que no tiemblen ante el hacha del enemigo cruel y terrible y que derramen su savia valientemente cuando el sacrificio sea necesario para el suelo que los sostiene. Eso es lo esencial para el honorable y robusto laurel que se agita de indignación ante los ejemplares degenerados de su propia especie y siente la añoranza de otros tiempos, para él mejores.

Si ese árbol gigantesco que se levanta en el silencio patio pudiera hablar, ¿qué diría de nosotros los que hoy recibimos su generosa sombra? No quiero pensarlo; es mejor que el laurel permanezca mudo, porque su voz sería terrible y sus acusaciones tremendas...

MAXIMINO RODRÍGUEZ LEÓN.

La Habana, 1930.

Los Grandes... (Continuación de la pág. 47)

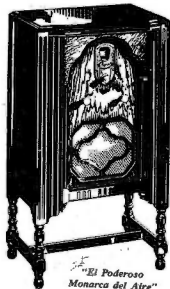
ma para un dandy—Brummel era un *Connoisseur de connoisseurs*.

Nadie que hubiera oído sus discusiones detalladas en Wattier y lo hubiese visto estudiando y criticando el menú, podía haberse imaginado que los días de gloria de

Brummel estaban contados, que su sonrisa sin vida ocultaba la desesperación, que se veía abrumado por vulgar pobreza y se retiraría en breve de su reino y abandonaría su amado Londres, para no volverlo a ver.

COMPARE EL Majestic

No es posible adquirir un Radio tan bueno a ningún precio



Radio
Modelo "91" (ilustrado)
\$185

Modelo "90" en otro lujoso gabinete de nogal estilo Tudor, por el precio sensacionalmente bajo de

\$165

Totalmente equipado, incluyendo el material de antena.

A PLAZOS
—mediante moderado cargo de intereses—con un pequeño pago inicial y cuotas mensuales de
\$10.00 o \$12.50

Majestic

EL MAJESTIC le ofrece MÁS en su inimitado colorido de sonoridad; MÁS en nuevos perfeccionamientos; MÁS en su selectividad y alcance prodigiosos; MÁS en calidad de materiales y robustez de construcción; MÁS en lujo, belleza y acabado del mueble; MÁS en facilidad de adquisición por su precio inverosímilmente bajo.

EL MAJESTIC es construido por los mayores fabricantes del mundo en Receptores completos de radio. Las ventajas todas de su enorme producción las obtiene usted al poder adquirir LO MEJOR que la industria del radio ha logrado ofrecer hasta el día por la mitad de lo que le costaría si fuese construido por cualquier otro fabricante.

A PLAZOS
—mediante moderado cargo de intereses—con un pequeño pago inicial y cuotas mensuales de
\$15.00 o \$20.00

Majestic



Radio y Fonógrafo
Modelo "102" (ilustrado)
\$285

Modelo "102", sin puertas, idéntico gabinete, idéntico mecanismo, por el precio sensacionalmente bajo de

\$265

Totalmente equipado incluyendo el material de antena.

ORA
LA HORSETA
MAJESTIC
DE MÓDULO
DE A. H. P. N.
ESTACION C.M.W.

"El Poderoso
Monarca del Aire"

Majestic RADIO

Compare el Majestic. Usted se convencerá de que no es posible adquirir un radio TAN BUENO a ningún precio... y el Majestic es el menos costoso de todos los radios.

O'Reilly, 61

GIRALT

Tel. A-8467

Se presentó una vez en la Ópera en todo el esplendor de su levita azul, con sus relucientes botones y su corte impecable. La abullonada masa de blanco immaculado bajo su señorial barbilla lucía mejor que nunca, saludaba con la cabeza con fina condescendencia a sus súbditos, gran rey de la moda como era.

De repente se desvaneció del palco. A la puerta de abajo una carrela de viaje lo aguardaba. Entró en ella y dejó atrás a Londres con su brillo, su esplendor y su poder. Cruzó el Canal de la Mancha y desembarcó en Calais.

El *beau* se había hecho a la vela para Francia.

Allí más que nunca tuvo necesidad de fingir indiferencia y aparentar encontrarse fuera del alcance de toda malicia. Arreglósela por algún tiempo para vivir en Calais sin intentar ganar dinero, viviendo modestamente, y a la vez en un medio ambiente de arte y elegancia.

Como los caballeros de antaño, los *beaux* y los dandys rehusaban con arrogancia ganar dinero; cualquier trabajo por ligero que fuese les resultaba incompatible con su carácter y su dignidad. Tan absurdo les hubiera parecido que las águilas y los cisnes que decoraban el mobiliario imperio pusieran huevos. Estos, como el dandy, son esencialmente decorativos, representantes de un estilo, simbólicos.

cialmente decorativos, representantes de un estilo, simbólicos.

A Brummel le hubiera parecido falta de elegancia mudar su modo de vida. Mantenía—quien sabe con qué secreto heroísmo—la ficción de que todavía era el mismo Beau Brummel y se paseaba con arrogancia vistiendo elegantes pero ajados y un tanto raídos trajes como si todavía fuera el dictador de la moda.

Unos cuantos viejos amigos y admiradores le fueron fieles, pues al principio recibía ciertos subsidios y hasta fué nombrado cónsul de Inglaterra en Caen. Allí exhibió un dandismo londinense ante la sociedad provinciana no sin cierta torvo humorismo, y graciosamente aceptó el incienso de los jóvenes del lugar.

Perdió la protección de sus amigos por su mofa demasiado insolente en vez de las gracias que les debía, y perdió su sinicura en el consulado. Por lo tanto le fué imposible satisfacer a sus acreedores, cayó presa en sus garras y fué a dar con sus huesos en la cárcel de los deudores en donde tuvo por compañía a truhanes y galloferos.

Aún más que por la sociedad de éstos, consideróse insultado por la comida que le daban en la cárcel y la forma en que se la servían. La desazón trajo consigo los comienzos de una enfermedad mental, aunque fué puesto en libertad

cuando sus amigos una vez más pagaron sus deudas.

Se imaginaba que recibía a la sociedad brillante en el modestísimo alojamiento en que pasó sus últimos días; daba órdenes a ilustros sirvientes, hacía encender bujías, saludaba con gracia a damas y caballeros, con una gracia ya absoleta, y estaba a punto de ordenar que comenzara la música cuando la ilusión se desvanecía y el envejecido *beau* lloraba como un niño.

Y ahora siguió cuesta abajo con una rapidez inmisericorde; la nave de su destino había encallado y se le había abierto una vía de agua. Este dandy de los dandys a quien una vez rodeara el zumbido del entusiasmo y de los halagos del mundo elegante, se quedó completamente solo, abandonado, olvidado.

El que había introducido el más extravagante refinamiento en la camisa veíase entonces obligado a abotonarse su raída levita hasta la barba para ocultar la ausencia de camisa; ni siquiera el más solícito cuidado podía darle apariencia pasable a sus viejos y gastados zapatos y Beau Brummel prefería no salir nunca a que lo vieran con el calzado remendado.

El destino lo castigó por su frecuente fingir el esplín y el tedio y lo sumió en una verdadera melancolía. Este dandy que había des-

echado a tantos en la sociedad veíase ahora deshecho por la sociedad y traicionado por todos los ideales de su vida. Sumido en la desesperación y con el cerebro entre nieblas, todavía mantenía asido con fuerza a su fe en la "sociedad".

Antes de que caiga el telón sobre esta heroica marioneta alcómolo para dejar ver la siguiente escena: en un cuartito miserable Beau Brummel sostiene en su regazo la peluca—porque ¿dónde están los rizos de otros días?—y procura remendar el deshecho objeto, sonriendo sin expresión. No alza la cabeza cuando un visitante entra a decirle que Jorge IV ha muerto, el amigo y camarada de sus días triunfantes de dandismo. Brummel peina su vieja peluca, hunde los dedos en un aceite mal-oliente, embarra y enriza una guedeja tras otra... Tal es el fin. Es una lección tan horrible y macabra como un cuadro de Hogarth.

Este hombre extraordinario murió solitario, pobre y mentalmente reblandecido; fué famoso, no por sus hechos, sino por su existencia; Thomas Moore lo celebró en sus versos y Byron dijo que hubiera preferido ser Brummel a Napoleón; era un estúpido de los salones que llevaba desafiando al mundo no el manto del filósofo sino una levita y además unos zapatos impecablemente correctos.

zamos, girones del alma, años de ventura y la misma vida?...
Actualmente, cuando parece dicho casi la última palabra en la cinematografía, es cuando el número de mártires es quizás mayor. Hay que tener en cuenta que no todos los sacrificios tienen por base las mismas razones. Unos mueren por el ideal intangible y sentimental; otros aferrados a una idea científica; otros empujados por la necesidad de representar un papel para ganar un salario con qué comer cada día... Otros para dar a una escena todos las características de la verdad más absoluta...

¿Cuántos casos no conozco yo de actores, de directores, de fotógrafos, de electricistas que han expuesto su vida para cumplir valientemente con su deber en la filmación de una película?... Hace apenas tres años estaba yo trabajando en una película cuyo título es "El Caballero por Afición", con Richard Batherlmes...

zamos, girones del alma, años de ventura y la misma vida?...
Actualmente, cuando parece dicho casi la última palabra en la cinematografía, es cuando el número de mártires es quizás mayor. Hay que tener en cuenta que no todos los sacrificios tienen por base las mismas razones. Unos mueren por el ideal intangible y sentimental; otros aferrados a una idea científica; otros empujados por la necesidad de representar un papel para ganar un salario con qué comer cada día... Otros para dar a una escena todos las características de la verdad más absoluta...

Cartas

(Continúa en la pág. 24)

Una escena se llevaba a cabo en una pequeña villa inglesa. El medio de locomoción de aquellos días era el de pequeñas volantas haladas por caballos... Y había un momento en el cual un brioso corcel que entraba de pronto en la Villa, se espantaba al enfrentarse con la volanta, poniéndose furiosamente en dos patas, y senbrando la desolación en aquella calle llena de gentes del pueblo... La escena había que tomarla diez, quince veces, hasta que saliera perfecta... El pánico era de veras enorme en aquel set, puesto que todos teníamos que estar bajo las patas de aquel caballo diabólico, cuya única misión parecía que era destruir cuanto tenía a su alcance... Y de pronto una coz del nervioso animal alcanzó a una pobre muchacha en mitad del rostro, dejándola privada en el acto... Jamás ol-

vidaré aquel día! Varios asistentes del Director cargaron con el cuerpo inánime, y la palidez aquella surcada por los hilos de sangre pusieron en mi alma la primer nota de dolor y conmiseración dentro de la fantástica y pintoresca Farándula...

Pero, ¿cáso por aquella desgracia dejamos las demás de trabajar?... ¿Hubo precauciones para no exponer una nueva vida bajo los cascos formidables del caballo?...

Nada de eso! Había que tomar aquella escena con veracidad; hasta el detalle de ser herido por el corcel daría más verosimilitud a la película... Baño la nube de polvo en la villa ficticia, bajo los genuinos cascos del furioso cuadrúpedo, se tomó seis, ocho veces la escena, hasta que hubo la perfección requerida...

Y este es un caso solamente en un millón. Una muchacha bellísima pereció en una escena donde había un naufragio. La infeliz no sabía nadar y tenía que trabajar porque de eso vivía la amarga vida... Probablemente, nunca nadie supo si nadaba o si sufrió un vértigo al momento de lanzarse al agua... Pagó con su vida el privilegio de interpretar la verdad en la pantalla...

Al Christie, el primer hombre que llevó una cámara fotográfica al estado de California, me contó un día los trabajos, los sacrificios enormes que le costó colocar la primera piedra de este Arto-Industria en el hoy famoso Hollywood... Al Christie fué tan hostilizado que se vió envuelto en un proceso ruidoso que pudo costarle algo tan apreciado como la vida misma: la reputación. De él se dijo que se había robado los derechos fotográficos de otra compañía y las cortes angelinas trataron duramente a Christie, hasta que resplandeció

por fin la verdad de su inocencia... Tuvo que pagar, como ves, con sacrificios, para iniciar la fecunda labor que da hoy tantos millones

¿Y el caso último, el más reciente de todos de la muerte del Director Kenneth Hawks?... Kenneth Hawks, el hombre a quien la felicidad parecía sonreírle eternamente. Joven, instruído, con una gloriosa posición en la colonia del cine, a la cual llegó por estudios científicos del arte, y tras incansable labor. Escenarista distinguido; su fama había ya corrido por todos los países donde las películas que dirigía con tanto acierto se exhibían. Parecía que nada faltaba a su vida para ser feliz; hacía dos años que por amor se casara con Mary Astor, la linda actriz cuyas magníficas interpretaciones hemos aplaudido tanto... De este matrimonio se decía que, como el de Douglas y Mary, vivían en eterna luna de miel...

Pero Kenneth era un director sincero. Su máximo anhelo era dejar en la tenue cinta fotográfica la más realista impresión de lo que filmaba... Había sido también supervisor y de su propia exigencia a los demás aprendió él mismo a hacer las cosas perfectas...

De manera que cuando la mañana fatal llegó, en la cual Kenneth tenía que dirigir una escena de un salto desde un paracaídas a un pequeño bote que esperaba, subió en el avión donde las cámaras esperaban la mano sabia del "cameraman" obediendo órdenes del director. El y diez hombres subieron... subieron. De pronto un rayo de sol cegó al piloto y el fatídico aeroplano fué a chocar violentamente contra otro que venía en dirección opuesta... Los diez hombres se balancearon en el aire y cayeron para siempre, segadas sus vidas en holocausto al arte cinematográfico...

Kenneth Hawks pudo haber mandado a un asistente a tomar aquella escena: pero su deber era de tomarla él mismo y antes que todo estaba el cumplimiento del deber... Además acaso no habían subido otras veces, muchas veces, para filmar desde inmensurables alturas esas escenas que después vemos con emoción en la pantalla?

También él pagó con su vida. Y después de él, otros vendrán. Pero, ¿qué importa? Cada obra grande que los hombres vayan dejando detrás de sí, tendrá sus víctimas, sus mártires: martirios sen-

timentales, espirituales, por convicciones, y martirios casuales, hijos de fatales circunstancias.

Sin embargo, ante la viudedad de Mary Astor, tan joven y tan bella, siento la pesadumbre de que las gentes den al cine una importancia relativa, sin tener en cuenta más que el momento de placer que proporciona, sin pensar en los sacrificios que entraña cada obra; en las pulmonías que ocasionan esas noches heladas, cuando hay que trabajar a la intemperie... Criticando algunos duramente cual-

quier defecto por insignificante que parezca... tomándola como cosa frívola cuando de veras es una industria tan civilizadora, tan bella y tan llena de interés universal.

Nos enseña, nos divierte. Al pobre que jamás pudo salir del pequeño predio que compone su solar, lo lleva a países remotos, lo comunica con razas a las cuales jamás vería sin la maravilla de la "linterna mágica super-perfeccionada"; lo hace penetrar a salones cuya elegancia y refinamiento no existen para él si no en las fantás-

ticas lecturas de las Mil y Una Noches... Sin salir de su pueblo puede admirar la maravillosa erupción de un volcán... Oye a Mussolini cuando éste arenga a sus soldados, allende los mares... Y día tras día va aprendiendo cuanta nueva invención o acontecimiento importante agita a la humanidad.

De manera, Helen, que no es tan frívolo, no. Y que dentro de la historia del mismo existe, te lo repito, su martirologio.

Tuya siempre,

Mary.

No arriesgue sus dientes dejándolos medio limpios

Cepillándose únicamente la superficie de los dientes no es una protección suficiente — se necesita la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate para remover los residuos alimenticios de las pequeñas hendiduras donde la caries empieza.



El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

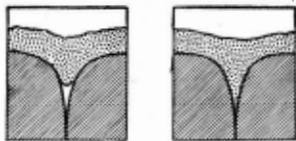


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Según dicen los dentistas, la verdadera prueba de una crema dentífrica es "¿Que tal limpia?"

Pues ningún dentífrico puede hacer otra cosa que limpiar. Las declaraciones que hacen algunos dentífricos de que "curan" piorrea, acidez, encías blandas, son falsas e erróneas, según dicen los más eminentes dentistas.

La Crema Dentífrica Colgate limpia mejor—debido a la acción extraordinaria de su insuperable espuma penetrante que invade y limpia las más pequeñas hendiduras de los dientes, donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan y donde las cremas dentífricas ordinarias no alcanzan a limpiar.

No arriesge sus dientes dejándolos medio limpios, así como también los intersticios. Use Colgate, la Crema Dentífrica en forma de cinta que no solamente limpia las superficies de los dientes, sino que se introduce en los sitios más difíciles de llegar, limpiándolos y purificándolos—proporcionando a sus dientes una protección extra, precisamente en los lugares donde se necesita más.

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygiene", la Revista de la American Medical Association

RDC-1230 S

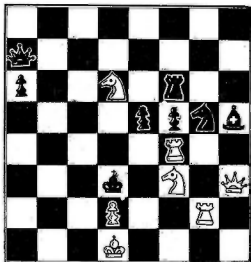
RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 14

Por D. Hierrezuelo

Negras: 8 piezas.



Blancas: 7 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

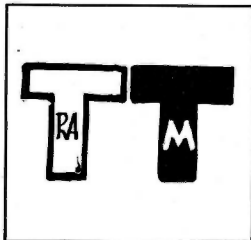
CHARADITA

Por Roderich

PRIMA DOS es un metal
la TERCERA es negación
y es el TODO un vegetal
de muy buena nutrición.

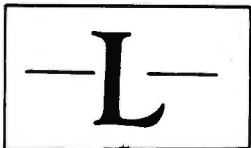
JEROGLIFICO

Por R. Nápoles



SENCILLITO

Por C. Ramírez



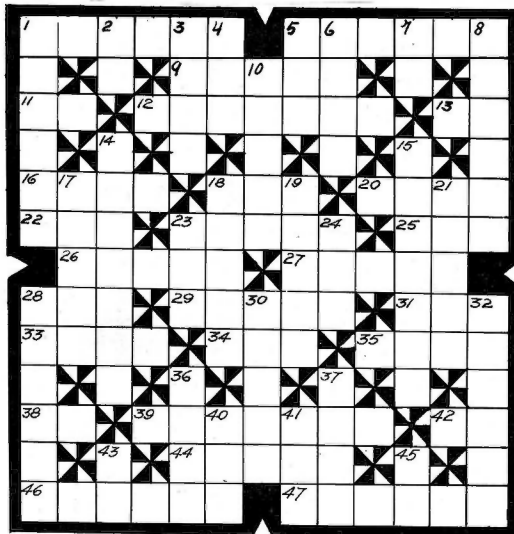
METATEXIS

Por Soledad Lubian

1	2	3	4	5	6
7	8	9	Verbo		
9	8	7	6	5	4
3	2	1	Verbo		

CRUCIGRAMA

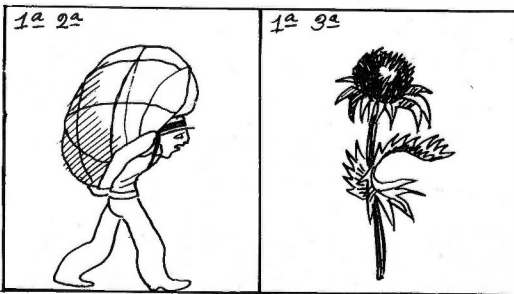
Por Almdarista



- Horizontales:**
 1—Juego de azar.
 5—Escotadura del vestido.
 9—Del verbo asar.
 11—Pronombre.
 12—Sitio poblado de álamos.
 13—Imperativo de verbo.
 16—Mueble.
 18—Nombre femenino.
 20—Eminencias del mar.
 22—Dios en árabe.
 23—Flor del aroma.
 25—Repetición de un sonido.
 26—Da azotes.
 27—Vino viejo.
 28—Del verbo ir.
 29—De muchos años.
 31—Pecado capital.
 33—Cabello que se ha vuelto blanco.
 34—Altar.
 35—Condimento. Pl.
 38—Interjección.
 39—Estrado.
 42—Preposición.
 44—Atrevida.
 46—Humedad de la uoche.
 47—Fruto parecido a la piña.

- Verticales:**
 1—Vuelve a tocar.
 2—Nota musical.
 3—Corta los árboles.
 4—Agaradera.
 5—Adjetivo determinativo.
 6—Teja suave y brillante.
 7—Pronombre.
 8—Traspaso de una letra.
 10—Grato.
 14—Mujer que monta a caballo.
 15—Puches de harina.
 17—Que tiene alas.
 18—Arácido muy común.
 19—Hace masa.
 21—Planta de flores amarillas.
 23—Amarar.
 24—Periodo de tiempo.
 28—Arbusto rosáceo de fruto exquisito.
 30—Provincia de la India.
 32—Hace asonancia.
 36—Nombre de varón.
 37—Primer hombre.
 40—Pronombre demostrativo.
 41—Nombre de mujer.
 43—Terminación de infinitivo.
 45—Preposición inseparable.

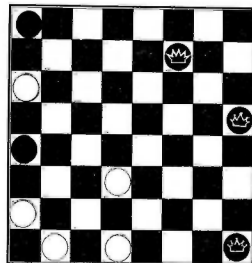
CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS Nº 14

Por M. Iglesias

Negras: 3 damas 2 peones.



Blancas: 5 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 5.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior.

Al problema de Ajedrez:

- Blancas: 1—D7A
 2—D mate.
 Negras: 1—R mueve

Al problema de Damas:

- Blancas: 1—De 2 a 5
 2—De 4 a 8
 3—De 11 a 14
 4—De 3 a 6
 5—De 8 a 29
 Negras: 1—De 23 a 1
 2—De 30 a 23
 3—De 1 a 19
 4—De 17 a 12

Al Jerooglífico:

COMIENZO

Al Sencillo:

NOTARIO

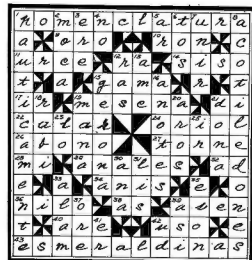
Al facilito:

NOVENO

A la Intercalación:

EQUIPAJES

Al Crucigrama:



A la Charada Gráfica:

PEGASO

cracia norteamericana, "leader" es-timadísima en los altos círculos de Washington que pasa regularmente los inviernos en Miami, nos ofrece en su regio palacete una inolvidable recepción: es Mrs. Elliott F. Shepard, sobrina de Cornelius Vanderbilt, que se esmera en dispensarnos toda clase de gentilezas y atenciones. Ataviada con extraordinario chic, Mrs. Shepard nos hace los honores de la casa en unión de Mrs. Green, Mrs. Rickmers, Mrs. Ewing Chatten y Mrs. Talbot, todas pertenecientes a la aristocracia de Miami. El chalet luce un suntuoso adorno floral. Los jardines maravillosos ostentan una milunanochesca iluminación. En la lujosa residencia se congrega, para homenajearnos, lo más escogido, lo más selecto de la ciudad de Miami. Arnold Volpe, Naoum Blünder y Mana-Zucca nos hacen el divino regalo de su arte en la magnífica sala de conciertos. Seríamos que los lazos de fraternidad entre las mujeres cubanas y las mujeres norteamericanas del Estado de la Florida se han consolidado, se han afianzado. Difícilmente ni el tiempo, ni la distancia ni el olvido podrían deshacerlos.

Luego, ¡tantas cosas! Vamos al "Civic Theatre", por la tarde a un concierto de Mana-Zucca y por la noche a una función de "amateurs": "Nice People", es el título de la comedia, interpretada con notable maestría por los jóvenes aficionados, pertenecientes todos a la alta sociedad de Miami. Mrs. McKibben nos ofrece un "lunch" en el "Country Club". Cenamos por la noche con Edith Atkinson, Juez de la Corte Juvenil, y con Mrs. Lewis W. Robinson. Paseamos en automóvil toda la ciudad; visitamos las sociedades, los mejores hoteles, las mejores Playas. Un día, casi a escondidas, Alicia Santamaría, Ofelia Domínguez, Carmelina Guanche y yo nos vamos de tiendas. Caminamos tanto que llegamos al "Calumbus" más muertas que vivas. Las señoras Atkinson y Robinson nos llevan a nosotras cuatro al circo. Intercambiamos impresiones; les contamos de Cuba, de nuestras costumbres, de nuestras Instituciones.

Una mañana, Mrs. Atkinson nos invita a que visitemos su oficina de la Corte Juvenil en el Palacio de Justicia, (monumento arquitectónico, sin duda alguna el más bello de los rascacielos de Miami, mejor dicho, el más bello de los edificios de la ciudad; yo recuerdo, contemplando sus líneas se-

veras y majestuosas, a algunos amigos míos arquitectos de Cuba.) Edith Atkinson es Juez por elección; cumple ahora su segundo período de cuatro años y ya se anuncia que será reelecta nuevamente. Es quizás la mujer más notable,

más admirada y respetada del Estado. Celebra un juicio para que nos otras, (María Teresa García Montes de Giberga, Mara Ana Warren, Ofelia Domínguez y yo) nos demos exacta cuenta de cómo funciona la Corte Juvenil. En un ar-

tículo próximo voy a referirme extensamente a esta admirable Institución, por establecer la cual en Cuba hemos venido laborando desde hace tanto tiempo. Edith Atkinson y su esposo, Mr. Henry Atkinson, Juez también, y, como ella, respetado y querido por todos, nos enseñan los pisos del edificio destinados a la cárcel. Desde la azotea del piso veinticuatro se nos ofrece el panorama magnífico de la ciudad de Miami, atravesada por su río, extensa, bella, inquieta, pujante, poderosa.

¡Cuatro días en Miami! Yo visité el rascacielos del "Miami Daily News", donde mi joven compañera Mrs. Joseph Mason me hace los honores. Converso con el Editor, Mr. Ross A. Reeder, que se refiere en términos altamente elogiosos a CARTELES y Social. Mrs. Grace Stone Hall, perteneciente al Staff del "Miami Daily News" me ha dispensado atenciones extraordinarias, también; me encarga de saludar a Conrado Massaguer y a su señora, de quienes es gran amiga. Mrs. Grace Stone Hall posee un fino temperamento de artista, y es una de las más notables escritoras del Estado. Todos me hablan con entusiasmo de la Revista Havana de Massaguer... (Se me acabó el espacio; ¡hasta la semana que viene!...)

A EUROPA EL 5 DE MAYO PROXIMO

POR VAPOR

"VEENDAM"

DE 26,000 TONELADAS

DE LA HOLLAND-AMERICA LINE

SOLO TRES CLASES:

PRIMERA, TURISTA & TERCERA

Precio en clase Turista, desde \$154.35
incluyendo impuestos

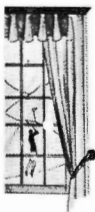
Pídase datos a los Agentes Generales:

R. DUSSAQ, S. en C.

Oficios 24 y 26

Telfs. A-5639 y M-6278

Las manos flácidas, marchitas echan años encima. Rejuvenézcalas con Crema Hinds



Los quehaceres domésticos... el trabajo en la oficina, la tienda o el taller... los deportes mismos maltratan las manos en forma cruel. Y pocas cosas hay que indiquen el paso de los años como unas manos marchitas, envejecidas.

El secreto para conservarlas tersas, blancas, juveniles consiste en usar Crema Hinds a menudo. Tenga usted siempre una botella a su alcance y úsela al terminar sus quehaceres y cada vez que se lave las manos. Sencilla precaución que evita que se agrieten y se tornen ásperas, callosas, con el peligro de causar deshiladuras que dañen la fina ropa tan de moda hoy día o de enmarañar la seda cuando borde.

Use usted Crema Hinds todos los días y fíjese en sus manos: marfilinas por su tersura; juveniles por su apariencia. Todas las buenas tiendas la venden.



El Camello...

(Continuación de la pág. 27)

—Es muy sencillo—respondió Julia en voz baja.

—Naturalmente. ¿Qué es lo sencillo, según lo que tiene usted que decir?

—Bueno—y la joven titubeó.—Somos aquí muy pocos, y puedo hablar con franqueza. Shelah siempre estaba apretada de dinero. Para ella ésto no tenía valor ninguno y se le iba como le venía. Regresó de los mares del sur en su situación acostumbrada; más o menos arrancada. Todo el mundo la engañaba siempre, le robaba...

—¿Todo el mundo? —repitió Chan.—¿Se refiere usted, acaso, a sus sirvientes?

—Algunos de ellos, sí; cuando tenían ocasión. Pero eso no importa. Shelah llegó a necesitar dinero, como siempre. Había tomado todos los anticipos que podía de la compañía; ya no eran con ella tan generosos como antes. Hoy, poco después de llegar a la casa, me di-

CREMA HINDS

CUANDO EL CALOR APRIETA

EN esta época el nene sufre molestas erupciones. Evítelas rociando el tierno cuerpecito con el soberbio Talco Johnson's, preparado por Johnson & Johnson.

TALCO JOHNSON'S PARA EL BEBÉ

ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

jo que necesitaba dinero en seguida. Me dió esta sortija y me dijo que la vendiera, si podía. Resolví recorrer inmediatamente las joyerías, esta misma tarde. Pero luego lo aplacé para mañana. Era un encargo que no me agradaba mucho. Sin embargo, pensé ir de todos modos mañana a primera hora, y así lo habría hecho de no haber sucedido lo de esta noche. Así vino a parar a mis manos la sortija.

Chan reflexionó un momento.
—¿Se la dió apenas llegó a la casa? ¿A qué hora?
—A las ocho de esta mañana.
—¿Desde entonces la ha tenido usted?
—Sí, por supuesto. La metí en la gaveta, pensando que allí estaría segura.
—¿Es eso todo lo que desea usted decirme?
—Todo.—La joven parecía a punto de romper en lágrimas.
—Puede usted retirarse, Ana—dijo Charles volviéndose a la doncella.
—Está bien, señor.—Ana arrojó una mirada a la joven, y se marchó.
Charles suspiró profundamente. Aun cuando procedía de una raza nocharniaga, la noche comenzaba a hacerle efecto. Llevó la sortija junto a una luz y la examinó con su lupa. En el interior del aro notó una inscripción: "A Shelah,

de Denny", decía. ¿De modo que Denny Mayo volvía a aparecer en aquel caso? Chan se encogió de hombros.

Cuando se volvió, observó que Julia lloraba en silencio. Bradshaw le había echado un brazo por los hombros.

—No te apures, mi vida—decía el muchacho.—Charles te cree. ¿No es verdad, Charles?

—En presencia de tales encantos ¿puedo permitirme dudas brutales?—dijo haciendo una profunda reverencia. — Señorita Julia ¡cuánto siento verla en ese estado! El señor Bradshaw y yo nos marchamos inmediatamente para que usted pueda buscar solaz en el sueño. Es usted joven y el sueño la rendirá pronto. Le deseo que pase usted una buena noche.

Desapareció a través de las cortinas y con unas cuantas palabras murmuradas al oído de la joven, Bradshaw le siguió. Jessop, disimulando un bostezo, pero tan cortés como siempre, los acompañó hasta la puerta. Ya en la escalera que daba al jardín, Charles se detuvo un momento, y se puso a contemplar el cielo, aspirando a la vez

profundamente el aire de la noche
—Alivia algo recordar—dijo—que durante la larga y penosa oración que hemos sufrido en esa casa, las estrellas seguían brillando en el firmamento y la suave noche tropical progresaba como de costumbre. Un breve respiro será grato como la música suave de un chubasco refrescante.

Entraron en la máquina, que era la única que quedaba en la calzada.

—Complicado asunto, ¿eh Charles?—sugirió el muchacho.

—Los enigmas me hacen bullir el cerebro—replicó el detective asintiendo con la cabeza.—He desenterrado tanto y sin embargo no he desenterrado nada.—Cruzaron raudos por delante del Hotel Moana, sumido entonces en desacomunada oscuridad. Las rosadas paredes del Gran Hotel refulgían con un nuevo esplendor a la luz de la luna.—Cuando telefoneaste—añadió Chan—estaba a punto de practicar una operación seria a un pequeño pescado. Un bocado que había probado ya atestiguóme que era excelente. ¡Ay! ¡ese pesca-

Estaba flaca, débil y nerviosa...

El principal productor de fuerzas y de carnes sanas que se conoce en el mundo es el aceite de hígado de bacalao. Está lleno de vitaminas. Pero es nauseabundo—tiene un olor muy desagradable y cuesta trabajo tomarlo. Invariablemente le cae mal al estómago.

Afortunadamente, ya ni siquiera hay que sufrir su olor, pues en todas las farmacias se venden ahora las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao, cubiertas de una capa de azúcar y tan fáciles de tomar como si fuesen caramelos.

Así es que Ud. puede obtener el verdadero aceite de hígado de bacalao en forma condensada y conseguir los mismos buenos resultados que se obtienen cuando se toma líquido.

Esto estimula a las personas débiles, flacas, y nerviosas a ganar peso y reponer la salud y las fuerzas perdidas tomando las maravillosas Pastillas McCOY.

Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas y esto significa reponerse con rapidez.

Pida en cualquier farmacia las pastillas McCOY (se pronuncia Macey) de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

dito y yo no volveremos a encontrarnos jamás!

—Fue una vergüenza privarte de tu cena—replicó Bradshaw.

—Me daré por satisfecho si tus informaciones no me privan de mi reputación—dijo Charles.—¿Cómo saldré de este asunto?—el indumento reluciente del éxito, o vestido de saco y cubierto de cenizas.

—Ya llamé al periódico de la mañana—le aseguró el muchacho.

—Como tú sabes, antes trabajaba yo en él. No tenían gente disponible en el asunto, y me hice cargo de la información. Tengo que ir a escribirla ahora. Diré que la policía no tiene hasta ahora la menor idea... ¿no te parece bien?

Charles con dificultad evitó tropezar con el contén de la acera.

—¿Así es como mejor entiendes tu oficio? No digas semejante cosa. La policía tiene muchos indicios y espera en breve hacer arrestos.

—Pero si ese es el mismo disco de siempre, Charles. Y a juzgar por lo que te he oído decir, no es cierto en este caso.

—Raras veces es cierto en ningún caso—recordóle Chan.—Tú deberías saberlo.

—Bueno, lo diré para complacerte. Y entre paréntesis, ¿no insinuó Tarneverro que estaba trabajando contigo?

Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY
Y LOS
SUPOSITORIOS MIDY
Adreno-estipticos

Remedio muy eficaz;
de uso fácil y aseado,
gracias a la cánula rectal
adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY
9 Rue du Commerce
PARIS

POMADA ADRENO-ESTIPTICA
MIDY

Representantes para Cuba: Apartado 137, Habana.

—Sí; él se imagina que es un notable auxiliar mío.

—Será todo lo notable que quiera, pero, ¿te agrada su cooperación?

—El ave escoge el árbol, o el árbol al ave,—observó el chino encogiendo de hombros.

—Bueno, ¡buen pájaro está hecho el tal Tarneverro! Me produce una sensación rara cuando lo miro.—Guardaron silencio algún tiempo.—De todos modos, una cosa es cierta—dijo el muchacho al cabo.

—¿De veras?—inquirió Chan.—Hazme el favor de decírmela. En mi prisa parece que se me ha escapado.

—Me refiero a que Julia nada tiene que ver con este asunto.

—Yo también guardo mis recuerdos—dijo Chan sonriendo en la oscuridad.

—¿De qué?

—De cuando era joven y estaba enamorado. Puesto que ahora soy padre de once hijos, necesariamente tiene que haber transcurrido mucho tiempo desde la época en que me paseaba con la cabeza entre las nubes y el corazón latíendome presuroso y acalorado. Pero quedan los recuerdos.

—Tontería—protestó Bradshaw.—Te aseguro que examino con frialdad este asunto; casi como una persona al margen.

—Entonces te sugiero humildemente mandes a componer al instante nuestra vieja luna hawaiana—comentó Chan.—Porque debe estar perdiendo el poder mágico que tú con tanto calor describes.

Paró ante el edificio del periódico, resonando ruidosamente en la calle desierta el ruido de los frenos. En el piso bajo había solo una luz opaca, pero arriba las ventanas estaban todas iluminadas. Allí sentábanse hombres diligentes seleccionando las noticias cablegráficas que venían de los más remotos rincones del planeta, de Europa, Asia, el Continente Americano: trocitos de información que creían dignos de transmitir a aquella minúscula isla que soñaba tendida en medio del gran Océano.

Jimmy Bradshaw se dispuso a descender, luego se detuvo y con el dedo del ojo miró a Charles.

—Supongo que no me lo podrás dar ahora, ¿no?—inquirió.

—Imposible—replicó con firmeza Chan.

—¿A qué te refieres tú?—preguntó el muchacho con inocencia.

—A lo mismo que tú—sonrió Charles.

—Yo me refería al pañuelo que te dió el director Martino.

—Y yo también.

—Entonces ¿sabías que era mío?

—Lo saqué en consecuencia. Tenía una B en una esquina y además noté que estabas sudando y no tenías con qué secarte el sudor. Sentí extraordinaria admiración por tí, al ver cómo te refrescabas tan bien; ni un solo momento hiciste uso de la manga del saco. Irás a decirme que te lo sacaron del bolsillo, ¿no?

—Así debe haber sido; sí.

—¿En qué momento?

—No lo sé, pero supongo que alguien lo cogió de mi ropa cuando estaba bañándome en el mar.

—¿Estás seguro?

—Hombre, me parece la única explicación posible. Pero no noté la desaparición hasta mucho después.

—Y mucho después todavía vienes a decirme.

—Es mi maldita modestia otra vez—rió el muchacho.—Tú sabes que no puedo soportar la conspicuidad. Déjame verlo un momento.

Charles se lo dió y Bradshaw lo examinó con cuidado a la luz de la pizarra.

—Sí, es el mío—y señaló la marca.—Es la contraseña de mi tren de lavado. Bien siniestra sí cabe.

—Ganas me dan de meterte en la cárcel—observó Charles volviendo a coger el pañuelo.

—¿Y habérmelas con el poder de la prensa?—recordóle el muchacho.—Piénsalo bien, Charles. Te aseguro que no fui yo quien mató a nuestra distinguida huésped. No es esa la clase de hospitalidad hawaiana que yo predico.—Titubó un momento.—Ese pañuelo me serviría de mucho esta noche misma...—añadió.

—Y a mí también,—respondió Charles.

—Entonces tendré que bañar en sudor el inmortal relato que voy a escribir. Hasta luego, inspector.

—Hasta luego. Y no mezcles al pañuelo en la información ni en tu conversación, o de lo contrario sabrás de mí.

—Está bien, Charles. Seguirá siendo un secreto entre nosotros. Nadie más sabrá nada fuera de tú y yo... y el tren de lavado.

CAPITULO XI

MEDIA NOCHE EN HONOR LULU

Chan continuó manejando des-





**Se
embarca
Vd.?
¿A quién
deja
de apoderado?**

Nombrando apoderado a este Banco para que administre sus bienes podrá disfrutar de su viaje y estará libre de preocupaciones.

Nuestro departamento de Trust está a su disposición para los informes que desee sobre este servicio.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK



A solicitud enviaremos por correo nuestro folleto "Administración de Bienes" y "Modelo de Poder nombrando apoderado al THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK".

pacio hasta Halekua Hale, al pie de la Calle Bethel, sede de la policía. "Parqueo" su máquina y ascendió los gastados escalones de piedra. Distinguió una luz en el salón de detectives y al entrar en él, Chan tropezó con su jefe.

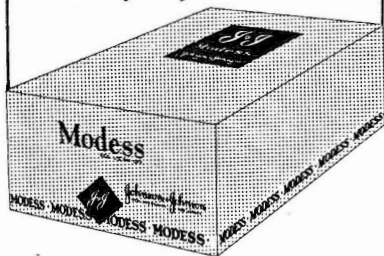
—Hola, Charles—dijole éste.—



Salga tranquila

en sus días de indisposición mediante el uso de la toalla sanitaria Modess. Para su comodidad, el relleno es de copos suaves que se ajustan al cuerpo. Para su seguridad, la almohadilla es muy absorbente y su lado exterior es impermeable. Para su tranquilidad, el relleno desaparece totalmente en agua corriente.

Ensáyela y convéncase



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

GRATIS



ESTE HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí:

Su nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Corte este cupón y envíelo a
Manzana de Gómez 357, Habana.
Nueva lata cierre pneumático.
Conservación perfecta

C.42

Te estaba esperando. Esta noche tuve que ir a Kalaua, o de lo contrario te hubiera acompañado a la playa. Es un caso peleagudo, ¿no? ¿Has sacado algo en limpio?

Con tristeza Charles movió negativamente la cabeza. Luego miró para el reloj.

—La historia es larga de contar—sugirió.

—Pero me parece mejor que me la cuentes de una vez—replicó el jefe, que no estaba fatigado. El paseo en máquina, a la luz de la luna, hasta Kalaua, habíale servido de descanso.

Charles se sentó y comenzó a hablar mientras el jefe le escuchaba con suma atención. Describió primero el teatro del crimen, la ausencia de toda arma, el fallido intento del asesino de fijar el momento del crimen a las ocho y dos minutos; viniendo a los indicios, mencionó la pérdida del broche de diamantes que había sujetado las orquídeas al hombro de la occisa.

—Ya eso es algo—asintió el jefe encendiendo un tabaco. Chan se encogió de hombros.

—Algo que no poseemos—hizo notar. Y prosiguió, repitiendo la historia de Shelah Fane, de su presencia en el asesinato de Denny Mayo; el relato que había hecho la joven a Tarneverro aquella mañana, según afirmaba el vidente.

—Estupendo, estupendo—gritó el jefe.—Eso te da el motivo, Charles. Si la muchacha hubiera escrito el nombre como este Tarneverro quería que lo hiciera...

Con visible disgusto Charles añadió el incidente de la pérdida de la carta. Su jefe lo miró con sorpresa y marcada desaprobación.

—Jamás te había ocurrido semejante cosa. ¿Estás perdiendo tu habilidad y tu viveza, Charles?

—Por un momento ciertamente las perdí y también la carta—replicó Chan con melancolía—Pero según resultó después la cosa no tuvo mucha importancia.—Su rostro se iluminó un tanto cuando agregó el descubrimiento de la carta, debajo de la alfombra, demostrando que no tenía ningún valor salvo que corroboraba lo dicho por Tarneverro. Prosiguió con la descripción del retrato sobre el cual habían visto a Shelah Fane llorando amargamente aquella tarde.

—Alguien no quiere que tú lo veas—y el jefe frunció el entrecejo.

—Yo también llegué a la mis-

ma conclusión—añadió Charles. Pintó luego con vivos colores la espectacular llegada de Robert Fyfe en lo que claramente era su segunda visita a Waikiki en el espacio de pocas horas, y luego habló del vagabundo.

—Le tomamos las huellas digitales y lo dejamos ir—declaró el jefe.—No tiene valor ni para matar una mosca.

—Tiene usted mucha razón—asintió Charles. Su informe de la confesión, fácilmente desmentida, de Fyfe, intrigó a las claras a su superior. Mencionó luego el pañuelo con las reveladoras astillitas de vidrio, hallado en el bolsillo de Martino, y la tardía declaración de Jimmy Bradshaw de que era suyo. Cuando llegó a esta parte el pobre chino estaba ya jadeante.—Y así están las cosas por el momento—concluyó.

Su jefe lo miraba con una sonrisa divertida.

—Bueno, Charles, a veces he pensado que no estabas del todo satisfecho con nosotros desde tu regreso del continente—le dijo.—No sucedía nada de importancia, pensabas. No había casos ruidosos como allá. Tenías que limitarte a perseguir a unos cuantos rateros cobardes por los barrios bajos. Nada emocionante, ¿verdad? Ya parece que Honolulu no te resultaba bastante grande para tus actividades. Esta noche creo que sí lo es.

—Experimento un sentimiento desagradable al ocurrírseme que es demasiado grande—admitió Charles.—¿Cómo saldré de esto? Diría que es un enigma extraordinario, si me preguntaran mi opinión.

—Pues debemos desenterrarlo—replicó el jefe con viveza. Era un hombre inteligente y sabía en quien se apoyaba. Preveía que se iba a apoyar con fuerza en los días próximos venideros. Con una mirada de perito examinó a su auxiliar de los pies a la cabeza. Charles tenía aspecto soñoliento y un poco fatigado; nada alerta, nada inteligente era en aquel momento su figura. El jefe se consoló recordando el pasado. Chan, pensó, era siempre más vivo de lo que parecía. Meditó un momento.

—Este Tarneverro, Charles, ¿que clase de tipo es?

El rostro de Chan se iluminó.

—¡Ah!, quizás vaya usted al fondo del asunto. Tarneverro parece hermético, tenebroso como una noche de lluvia; pero es su negocio actuar así. Tiene una inteligencia

viva y pronta y se muestra de seosísimo de auxiliar a un pobre policía como yo.

—¿Demasiado ansioso, quizás?

—Así me ha parecido—asintió Charles—pero piense usted, ofrece el testimonio del matrimonio viejo con quien dice estuvo conversando

(Continúa en la pág. 58)

PROBAK PROBAK PROBAK todos quieren Hojas PROBAK



Son una revelación! Prueben PROBAK de venta en todas partes

Distribuidores:
DUARTE & CÍA.
San Miguel, 105
HABANA

Muñequitos de Guignol

TANGO

por Lucio Demare



Piano

ff

menos

f



Danderina

La loción ideal para las damas

Limpia, suaviza y ondula el cabello.

Evita la caspa

La Gente Menuda se Aprovecha de la "NUEZ MALTEADA"

A sus niños les gustará la "Nuez Malteada" como refresco.



La recompensa la notará en sus cuerpos vigorosos, bien nutridos y sus mejillas reflejarán su perfecto estado de salud. En la "Nuez Malteada" encontrará todas las cualidades de la leche materna. Es muy rica en hierro, cal y vitaminas, los elementos esenciales para vigorizar y robustecer.

Como refresco, la "Nuez Malteada" es exquisita. Es deliciosa para cubrir los postres, cereales, frutas y ensaladas.

Pida un folleto

BATTLE CREEK
(SANITARIUM)
HEALTH FOODS
for Everybody



"NUECES MALTEADAS"

Deliciosa leche vegetal

GUILLERMO DEL MONTE

Agente exclusivo para Cuba

Habana No. 82 Telf. A-2474 HABANA

El Camello... (Continuación de la pág. 56.)

hasta el momento que se descubrió el crimen. Mañana examinaremos ese particular y veremos si es verdad, pero no lo dudo. No, estoy casi seguro de que no visitó la casa de Shelah Fane hasta que yo mismo lo llevé allá. Otros puntos lo absuelven también.

—¿Cuáles, por ejemplo?

—Ya le he dicho que él me habló, antes de que se cometiera el asesinato, insinuándome que esta noche haríamos un arresto, relacionado con un famoso caso. Hubiera sido un paso demasiado imbécil si hubiese estado premeditando un crimen. Y Tarneverro no es un tanto; antes, todo lo contrario. Luego, también, indicando que tiene un deseo muy serio de ayudarme, me llama la atención sobre lo del reloj. Yo ya sabía los hechos después de mi conversación con Wu Kno-Ching; pero de todos modos hay pruebas bastantes de que su propósito sincero es ayudarme. No, no creo que él sea el culpable, y sin embargo...

—¿Sin embargo qué, Charles?

—Prefiero no decirle nada más por ahora. Lo que pienso pudiera significar mucho o nada.

—¿Tienes alguna sospecha contra Tarneverro?—preguntó el jefe mirándolo fijamente.

—Respecto al asesinato, ni una sola. En el momento en que aquél tuvo lugar creo que estaba en cualquier otra parte. Pero observando en otra dirección... tenga la bondad de permitirme observar por ese lado unas cuantas horas más antes de hacerme divulgar mis pensamientos.—El rechoncho detectivo se puso una mano en la cabeza.

—¡Ay!, ahora mismo estoy perdido en un laberinto de dudas y tubeteas.

—Tendrás que dejarte de eso, Charles—dijo su jefe con tono afable pero un tanto preocupado.—El honor del cuerpo está en juego. Si esta gente va a venir aquí a nuestra pequeña población y asesinarse mutuamente en Waikiki, tenemos que probarles que no pueden salirse con la suya. En ti descansa.

—Le agradezco la distinción, y haré cuanto me permita mi humilde talento—replicó Charles haciéndole una profunda cortesía.—Ahora voy a desearle buenas noches y marcharme a descansar, pues la noche me ha fatigado como si hubiese tomado parte en una prolongada disputa.

Salió al viejo y estropeado corredor en el preciso momento en que Spencer venía de la calle. Chan consultó su reloj.

—¿Ha zarpado el *Oceanic*?—inquirió.

—Sí, ya.

—Con ninguno de nuestros amigos a bordo, ¿no?

—No vi subir ninguno, y creo que llegué allí primero. Sin embargo, uno de ellos se presentó en el muelle.

—¿Cuál?

—Ese Alan Jaynes. Vino en una máquina del Gran Hotel y recogió su equipaje. Lo oí jurar en voz baja cuando el barco se apartó del muelle. Yo lo ayudé a meter el equipaje en el auto, y luego se volvió a la playa. Me dió un recado para tí.

—¿Qué recado?

—Dijo que se iba en el próximo barco, y que ni el infierno entero podría detenerlo.

—Pues a pesar de eso—sonrió Charles—me ocuparé de que el lugar que menciona se desate en el muelle si él procura cumplir su amenaza.

Bajó la escalera que conducía a la calle. A la luz de la luna vió que se le acercaba la airosa figura de Smith, el vagabundo.

—Vaya una idea, inspector—le dijo.—Me hacen dar ustedes una excelente carrera en máquina hasta la estación, y luego me echan a la calle. ¿Cómo voy a regresar a mi alojamiento? Ya he ido andando una vez esta noche.

Charles se metió la mano en el bolsillo y sacó una moneda pequeña.

—Puede usted recorrer la distancia en tranvía.

Smith miró la moneda que él otro le tendía.

—Un real—observó.—Diez centavos. Yo no puedo subir a un tranvía y ofrecerle un real al conductor. Un caballero tiene que tener el prestigio de un peso.

—Lo siento—respondió Chan, riendo con ganas a pesar de estar tan cansado.—Quizás tenga usted razón en lo que dice, pero a esta hora me parece mucho más prudente ofrecerle la carrera en tranvía y nada más. La hora es avanzada y con muy poco prestigio podría usted mantener su dignidad.

—Tengo que tener el prestigio de un peso—insistía Smith moviendo tercamente la cabeza.

(Continúa en la pág. 62)

First system of musical notation. It consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, some beamed together. The lower staff contains a bass line with chords and moving lines. A dynamic marking 'D.C.' is present in the lower staff. The key signature has two sharps (F# and C#).

Second system of musical notation. It consists of two staves. The upper staff continues the melodic line. The lower staff features a more active bass line with many sixteenth notes. A dynamic marking 'secco' is present in the lower staff. The key signature has two sharps.

Third system of musical notation. It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with some rests. The lower staff has a complex bass line with many sixteenth notes and chords. The key signature has two sharps.

Fourth system of musical notation. It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes. The lower staff has a bass line with chords and moving lines. The key signature has two sharps.

Fifth system of musical notation. It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes. The lower staff has a bass line with chords and moving lines. The key signature has two sharps.

premonición, esto es, hechos que no habían sucedido aún y que el sensitivo vió hasta con ocho días de anticipación.

No debe olvidarse, por ser un punto esencial dentro del gradual desarrollo de estos estudios que para la explicación de algunos fenómenos en que la mente tiene que intervenir de una manera directa hemos hablado también del subconsciente.

Y ya en este punto, a fuer de imparciales y como mejor orientación para nuestros lectores, veamos lo que esa palabra significa, según lo que nos dice una de las mejores Enciclopedias de habla castellana; fuente que no ha de parecer dudosa:

"Subconsciente.—Se ha introducido en psicología el término subconsciente cuando se ha tratado de

Fenómenos... (Continuación de la pág. 12)

hacer un estudio científico de la conciencia, aprovechando, además de los datos introspectivos, los que suministra la fisiología y la sociología.

Para expresar el mismo concepto se han empleado los términos *subliminal* (Myers) y *consciente* (Morton Prince). La definición propuesta por este último consiste en aplicar el término subconsciente a la manifestación de conciencias secundarias que coexisten con la principal. El psicólogo francés G. Dumás llama subconsciente al fenómeno psíquico actual que contribuye a formar el conjunto o totalidad del estado de conciencia de un sujeto en un momento dado, pero que tomado aisladamente no es objeto de conciencia clara y se

escapa en el momento mismo en que nuestra atención se dirige a él, como en el caso del nombre propio que uno busca y que sin llegar a acertarlo decimos que tenemos en la punta de la lengua.

Consideran algunos como subconsciente todo lo que existe o pasa en nuestra conciencia sin que nos demos cuenta de ello, o toda actividad psíquica divorciada que se produce por la acción o bajo la condición dinámica de los centros secundarios de la conciencia. Así se llaman los estados subconscientes, percepciones crepusculares, conciencia latente, patrimonio o residuos psíquicos latentes, y son, por lo común, representaciones, ideas, recuerdos acumulados que están a nuestra disposición pero

que se hallan fuera del campo de nuestra conciencia actual.

Mientras que lo inconsciente es un límite, lo subconsciente es un grado de conciencia. Quizás no hay otro modo de explicar el origen de la vida psíquica, que, como sabemos, se ingerta en la vida orgánica acudiendo a una zona intermedia, la del subconsciente, considerada como lo inconsciente positivo.

Lo subconsciente podría designar también lo que está debajo de lo consciente y por analogía por el concepto de sustancia lo que no es sentido ni percibido pero sí inducido o supuesto por el hecho mismo de manifestarse en lo consciente.

Hay dos formas de subconsciente distinguibles solo desde el punto de vista del estado psíquico a que se refieren: lo subconsciente inicial, que es como el comienzo de un proceso que lleva a una conciencia clara y distinta y lo subconsciente terminal, que es el resultado de un momento lúcido e intenso de la conciencia. En realidad, la vida psíquica transcurre entre estas dos formas de subconsciente, siendo la primera como el crepúsculo matutino que anuncia la aparición del día, y la segunda el vespertino que representa la transición entre éste y la noche. Y esta imagen es más exacta todavía si se tiene en cuenta que de la plena obscuridad de la noche surge en seguida el resplandor del nuevo día, lo cual da una idea de la continuidad de la corriente del pensamiento que enlaza, mediante lo actual, lo pasado con lo futuro".

Veamos ahora cuáles son los fenómenos atribuidos a la acción del subconsciente:

"Los conceptos inconsciente y subconsciente, han sido algo así como la obligada panacea de que han echado mano los psicólogos contemporáneos para explicar todos aquellos fenómenos que escapan a las leyes generales de la vida psíquica. Las causas que están más allá de los límites de toda inducción racional se colocan en esta zona subyacente y en ella se supone que se elaboran los orígenes de lo desconocido, desde lo simplemente inexplicable hasta lo inusitado y extraordinario. Todo aquello que en una forma u otra excede del curso corriente de los acontecimientos es considerado como producto de esta actividad oculta que trabaja como si estuviese des-

(Continúa en la pág. 64)

ESTREÑIDO?

Aproveche el consejo médico de el

Dr. Alberto Catalina,

famoso cirujano español,

**CÚRESE
PARA
SIEMPRE**

Olvide en definitiva sus pasados sufrimientos. Evite el acostumbrarse a las fuertes reacciones provocadas por el uso frecuente de medicinas y laxantes que dan resultados temporales pero son perjudiciales a la larga. VIVA LA VIDA DE UN SER PLENO DE SALUD.

Tome sencillamente



El Director de la Sala de Enfermedades del Aparato Digestivo en el Hospital de San Luis de los Franceses en Madrid, dice:
"Para combatir el estreñimiento y su secuela de trastornos asociados - tenemos a nuestra disposición un remedio altamente eficaz: la levadura. Tiene una acción estimulante sobre el aparato digestivo y mantiene el organismo libre de venenos".

Firmado: Dr. Alberto Catalina

tres pastillas diarias de
Levadura fresca
de **FLEISCHMANN**

CONVÉNASE usted mismo de su resultado práctico tomando invariablemente tres pastillas de Levadura Fleischmann cada día durante un tiempo razonable, por lo menos seis semanas.

La Levadura Fleischmann se encuentra fresca todos los días en las principales tiendas de viveres finos, panaderías y buenas bodegas. Comprén media docena a la vez. Se conservan frescas 2 o 3 días en lugar frío y seco.

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.
Villegas 81 Habana Telf. M-7493

PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DEL MONTE



LA CARTA A DIOS

El tío Gerardo estaba disgustado: parecía que todo se había conjurado para echarle a perder el humor, si es que conservaba alguno desde que hacía cinco meses había muerto su mujer.

Al despertar aquella mañana, había sentido un peso enorme sobre su corazón, el peso de la soledad. Se había vestido y, sin desayunarse, se había ido a la oficina.

Al poco rato, llegó un campesino que no supo explicar claramente lo que quería... luego hacía un calor insoportable... y esas moscas que revoloteaban sin cesar... En una palabra, el tío Gerardo estaba de malas.

Llamaron débilmente a la puerta

El viejo Gerardo, emocionado por el dulce acento de la voz, lo llamó.

—¡Un hombre no llora! ¿Eres hijo de soldado?

—No. Soy hijo de mi mamá.

—¡Ah! ¿Y quieres escribir un deseo tuyo?

—Sí... si usted fuera tan amable...

El viejo se acercó a su escritorio de encina y tomó con aire de importancia, pluma y papel.

—Bueno: dí en seguida lo que quieres.

El niño guardó silencio.

—Anda, dí cómo se llama la persona a quien quieres escribir.

—¿La persona a quien...?

—Sí: a quien quieres pedir lo que deseas.

—Yo quisiera escribirlo a Dios.

—¡A Dios!

Pero cuando vió al pobrecito que lloraba amargamente, lo tomó en sus rodillas y lo acarició.

—Quisiera contarle que mi mamá está durmiendo desde anoche; y le quiero dar las gracias porque le ha mandado un sueño tan bueno, pero ahora ya basta... que la despierte otra vez... porque yo he tratado de despertarla varias veces... y le doy besos, pero no se mueve.

El tío Gerardo se estremeció como si le hubieran tocado el corazón con una mano helada: dos lágrimas rodaron en sus viejos ojos.

—Dios ha recibido tu carta, hijo mío. Ven, iremos juntos a ver a tu madre.

Lleno de alegría el niño se puso en pie.

—Pero, ¿por qué llora usted?

—Cállate... los hombres no lloran, pero yo... yo también tenía una madre, y cuando se fué, me dijo: "Sé siempre hombre de bien" y ahora me he acordado de ella.

Y tomando al niño en sus brazos,

comió para mostrarlo a su madre en el cielo, dijo:

—¿Ves, madre? Dios me ha escrito una carta, para que cumpla su voluntad y sea el padre de este huérfano.

H. F. Von Obsen.

EL LINO

(De Anderson.)

Había florecido el lino, y era digna de admirar aquella extensión azul, que parecía un precioso trasunto del cielo en la tierra. No había en la era una planta que no estuviese coronada de bonitas flores de un azul vivo y luminoso, y de hojitas tan delicadas como las alas de las mariposas. El sol y el agua brillaban la belleza incomparable de aquel campo de lino en flor, y el aire suave de la mañana producía en él cambiantes y ondulaciones de admirable efecto decorativo.

—La gente me mira mucho y alaba el color de mis flores y lo esbelto de mis tallos. El sol y la lluvia me acarician como padres cariñosos, y me siento feliz.

—Felicidad de un día—le contestó el helecho vecino. —Conozco el mundo mejor que tú, y sé que la canción de las flores dura muy poco.

El lino se entristeció algo con esta noticia; pero no podía creer que tanta gala tuviese tan inmediato fin.

—No puede ser—decía para sí. —Mañana volverá a lucir el sol, y vendrá a bañarme cariñosamente la lluvia. Me siento crecer y vivir a cada momento que pasa ¿Por qué se ha de acabar tan pronto esta canción?

Aún repetía el lino algunos días después estas palabras, cuando llegaron unos hombres y lo arrancaron de raíz, produciéndole un gran

dolor. Luego lo sumergieron en el agua, como para ahogarlo; después lo aproximaron al fuego, como para quemarlo. Todo esto fué muy penoso para el lino; pero no se desesperó, y en medio de sus más fuertes dolores decía:

—Ya que no es posible que seamos felices, debemos ser sufridos. Tal vez sirva para algo el dolor.

Y no eran pocas, en verdad, las desgracias que aguardaban al lino. Lo hirvieron, lo asaron, lo dividieron en fibras finísimas, lo peinaron y lo torturaron en una rueca, hasta dejarlo torcido en hilos delgados y resistentes. En medio de estas transformaciones dolorosas, pensaba para sí:

—Como he sido muy feliz, sufriré mis penas de ahora recordando las dichas del pasado.



Y mientras le metían en el telar, iba pensando en el sol, en la lluvia y en la brisa de la tarde que tan dulcemente jugaba con él.

De pronto se vió convertido en un precioso lienzo blanco, y empezó de nuevo para él una segunda era de felicidad.

—¡Qué maravilloso es esto!—Quién hubiera creído que de aquella débil planta saldría una tela tan preciosa y resistente! Se equivoca el helecho al decir que allí

(Continúa en la pág. 63)



ta y entró un niño con el rostro encendido por el calor y cubierto de polvo, que en las mejillas le había formado surcos con el sudor.

—Buenos días—dijo el niño tímidamente—quisiera escribir una carta.

—Cuesta veinte céntimos—contestó el tío Gerardo.

El pequeñuelo se volvió hacia la puerta y mientras hacía esfuerzos para abrirla, dijo con una voz empapada en lágrimas.

—Perdóneme: no tengo dinero.

—Quiere usted decirme que tiene que echar un trago, ¿no?—y Chan se encogió de hombros.—Si no le satisface la moneda que le doy, con mucha pena la retiro.—Y se movió en dirección a su máquina.—Lamento mucho que yo vaya en dirección contraria a la de su lecho bajo las palmeras.

Smith lo siguió.

—Bueno,—dijo—quizás sea yo demasiado susceptible. Cogeré el real.—Charles se lo dió.—Pero no es más que un préstamo, inspector. No lo olvidaré.

Con pasos presurosos se encaminó por la Calle Bethel en dirección a la del Rey. Con un pie en el estribo de su pequeño auto, Charles se le quedó mirando. Luego, con súbita resolución, dejó la máquina y lo siguió. Las calles desiertas estaban casi tan iluminadas como si fuera de día, el riesgo era grande, pero Chan estaba práctico en aquél juego. Los zapatos estropeados de Smith chancleteaban ruidosamente en la acera desierta, pero el detective se movía como en chinelas de terciopelo.

El vagabundo tomó a la derecha en la calle del Rey, y Charles lo siguió pegado a la pared y entrando y saliendo en los huecos de las puertas. Cuando su perseguido se acercaba ya a la esquina de la calle de Fort, Charles aguardó ansiosamente en un vestíbulo oscuro. ¿Se detendría Smith en aquella esquina a esperar el tranvía de Waikiki? Si lo hacía, la persecución no habría tenido objeto. Pero Smith no se detuvo.

Cruzó la calle y apresuradamente cogió por la de Fort. La luna se reflejaba con gran brillo en su enorme sombrero flexible, en los hombros de su absurdo saco de terciopelo. Inmediatamente revivió el interés de Charles. ¿Qué se propondría el vagabundo a esa hora de la noche?

La acera opuesta a la que seguía Smith—era más oscura y más idónea a sus propósitos—Charles persiguió a su hombre por la calle Fort. Después de pasar las tiendas principales de Honolulu, en cada una de las cuales ardía una luz opaca, continuaron andando. Smith llegó a la entrada del hotel Waioli, y allí se detuvo. Oculto en otro vestíbulo oscuro, en la acera de enfrente, Chan lo vio atisbar por los cristales de la puerta el interior del hotel. El lugar estaba desierto salvo por el sereno que dormitaba en una silla detrás del gran ventanal de cristales. Durante un momento el va-

El Camello... (Continuación de la pág. 58)

gabundo titubeó y luego, como cambiando de opinión, giró en redondo y volvió sobre sus pasos. Charles apretó su voluminosa humanidad contra la puerta que tenía tras él, temeroso de ser descubierto.

Pero estaba seguro. Sin sospechar nada, Smith volvió apresuradamente a la esquina de la calle del Rey para esperar allí el tran-

Charles entraba ya en su "forting", cuando el jefe bajó las escaleras de Halekaiua Hale.

—Creí que te habías ido Charles—le dijo.

—Me demoré un momento—explicó Charles.

—¿Algo nuevo?—demandó con avidez el superior.

—Sigo precisamente donde estaba—suspiró el detective.

VARON DANDY

perfume para hombre

via de Waikiki. Charles se quedó escondido hasta que llegó el carro. Vió al vagabundo ocupar un asiento y partir... sin el prestigio de un peso.

Con paso lento volvió Chan a la estación. ¿Qué significaría aquello? Evidentemente cuando Robert Fyfe anunció su dirección al detective, quería que la oyera también el desastrado señor Smith. Y Smith deseaba ver al actor en seguida, para algo urgente.

—Yo creo que tú no estás tan a oscuras en este caso como dices, ¿verdad?—preguntó el jefe ansiosamente.

—El hombre que se sienta en el fondo de un pozo no ve más que un cachito de cielo—afirmó Chan.

—Pues sal del pozo, Charles.

—Estoy proyectando un rápido ascenso—respondió el detective y arrancando, salió a escape camino de su casa, situada en la loma de Punchbowl.



TRASMITE POTENCIA CEREBRAL Y NERVIOSA AL ORGANISMO HUMANO

Garantizamos únicamente el producto que viene en envases con etiquetas en español, manufacturado por la

SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA EN BASILEA, (SUIZA)



La noche tocaba a su término y una niebla gris cubría a Waikiki. Smith, el vagabundo, tembló levemente y se movió en su lecho de arena. Extendió la mano, como para subir sobre su delgado y mal vestido cuerpo una frazada hipotética. Volviéndose de lado, murmuró en sueños, y luego volvió a quedarse inmóvil. La niebla gris tornóse rosada. Por encima de las montañas, hacia el este, un pequeño fragmento de cielo volvióse de un color áureo profundo, contra el cual se destacaban unas cuantas nubes diseminadas, negras como la noche reciente. Smith abrió los ojos y gradualmente fué reconociendo los alrededores. No es que gustara dormir en la playa, pero por una u otra razón, la acostumbra amargura con que despertaba todos los días a la certeza de que estaba en la última miseria, faltábale aquella mañana. Algo grato había ocurrido, o estaba a punto de ocurrir. ¡Ah, sí! Sonrió al árbol de ahu que tendía las ramas sobre su cabeza y el árbol dejó caer sobre él una lluvia de flores color caoba que habían sido amarillas cuando se acostó a dormir la noche antes. El hubiere preferido tronjas y café, pero las flores estaban más a tono con el paisaje.

Se incorporó. El oro del Levante iba extendiéndose y a poco apareció el borde del astro rey. La playa blanca como la nieve estaba bañada por un agua que tenía un tinte áureo que hacía juego con el del firmamento. A su izquierda elevábase la Cabeza de Diamante, aquél volcán extinto. Smith experimentaba siempre un sentimiento de compañerismo hacia la Cabeza de Diamante, pues él también sentía un poco extinto. Sus pensamientos recayeron sobre los sucesos de la noche anterior. La buena fortuna lo había cogido por la mano y llevándolo a la ventana de aquél pabellón. Durante los últimos años hartas veces había estado ciego a las oportunidades. Ahora estaba resuelto a abrir bien los ojos.

Se puso en pie y quitándose sus escasas ropas, puso de manifiesto un par de viejas trusas de baño que llevaba debajo. Reuniendo todo su valor, corrió al agua y se sumergió en ella. La impresión lo vivificó. Nadó con audacia mar afga-

(Continúa en la pág. 68)

se acababa la canción. Ahora es cuando empieza. Lo extraño es que después de tanto sufrir sirvo mejor y valgo más: soy más fuerte, más larga y más fina.

Un camisero hábil hizo del nuevo lienzo una preciosa prenda de vestir.

—¡Qué suerte!—decía el lino así transformado.—De este modo

PÁGINA... (Continuación de la pág. 61)

soy no solamente agradable, sino también útil al mundo!

Pasaron años. La ropa de lino resistió, resistió y sirvió en aquella forma hasta que se deshizo en pedazos.

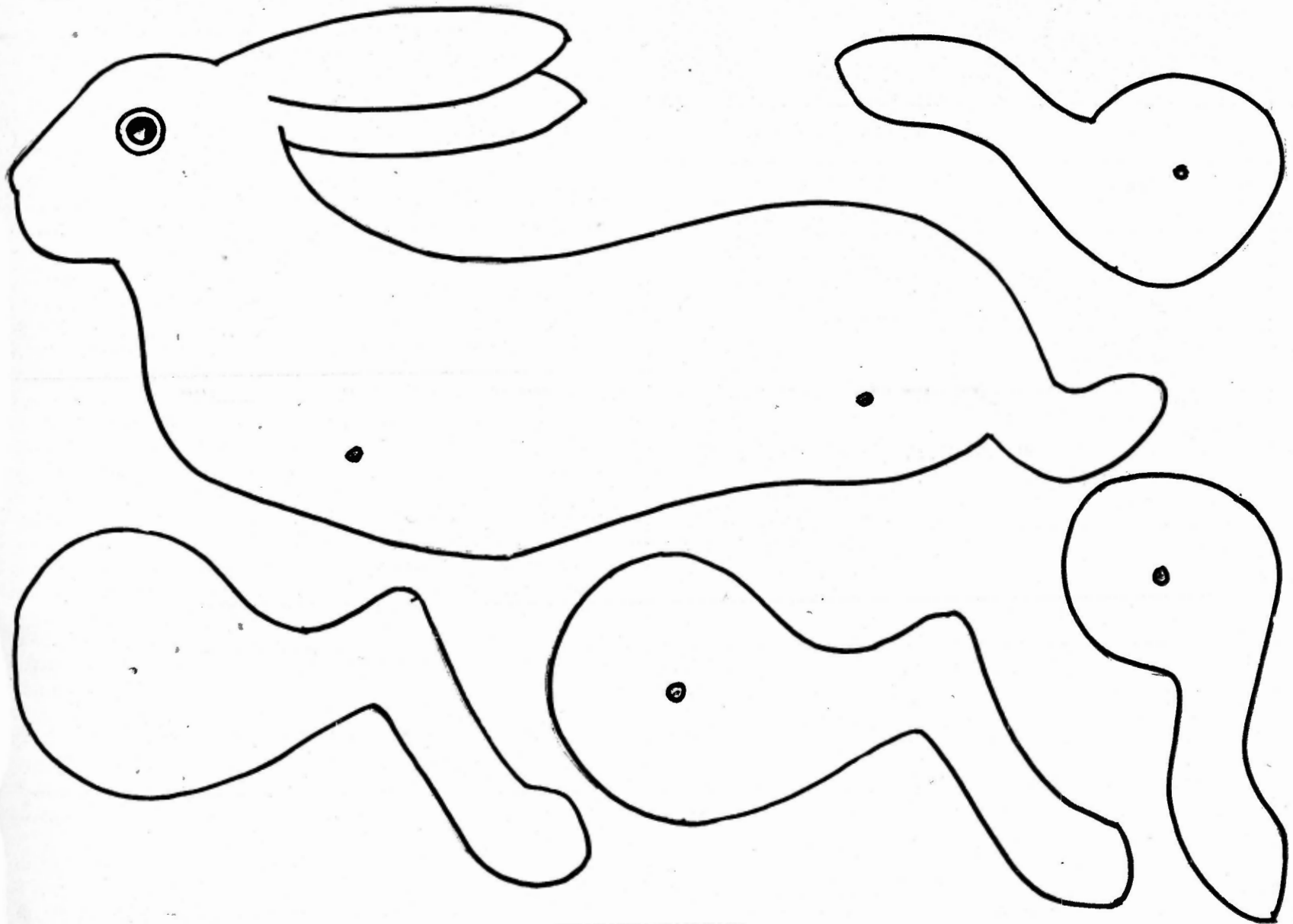
El lino creyó entonces que había llegado a su fin; pero aquellos tra-

pos fueron destrozados y convertidos en pasta, y después de seca la estiraron y comprimieron hasta convertirla en papel blanco.

—¡Nunca soñé con tanta dicha!
—pensaba entonces el lino convertido en papel.

Pero todavía no se había acabado la canción.

El papel fué destinado más tarde a la imprenta, no tardó mucho en ser un primoroso libro, y miles de miles de libros fueron llevados por el mundo para instruir y deleitar a los niños, y para llevar la sabiduría y la felicidad hasta las más apartadas regiones de la tierra.



TRABAJOS MANUALES

JUGUETES ARTICULADOS

Péguese el dibujo sobre una cartulina y recórtese. En los lugares marcados con un punto (.), hágase una perforación con un punzón y únense las piezas con una presilla. Procúrese usar siempre el mismo modelo, en el caso de repetir la figura para hacer una cenefa, por ejemplo. Cuando se emplee cartulina que no sea negra, cuidese de conservar siempre la línea gruesa que bordea el dibujo para lo cual deberá usarse creyón negro.





JABON
CASHMERE
BOUQUET DE
COLGATE

Deja en la piel una
deliciosa sensación
de limpieza y salud.
Exquisitamente
perfumado.



Fenómenos

(Continuación de la pág. 60)

ligada de nuestro yo y de sus facultades inherentes. Las preferencias instintivas, las tristezas o alegrías inesperadas, los gustos y caprichos, las reacciones violentas, y, por contraste, toda una gama variada de estados emotivos y representativos de tendencias, de inhibiciones, de movimientos, proceden de esta zona lejana de lo subconsciente, con tal frecuencia e ímpetu a veces, que algunos se inclinan a considerarla como un otro yo o un yo secundario.

Todo trabajo consciente, en particular si es duradero, acaba por producir una huella profunda en el espíritu. La conciencia puede dirigirse a otros objetivos y abandonar de momento el trabajo antes iniciado o la meditación que absorbió sus energías o preferencias. En este caso parece ser que lo que el sujeto relega a segundo término (olvido o distracción) sigue en una forma más atenuada o semiconsciente la trayectoria que el espíritu voluntariamente le habría señalado.

La realidad de estados subconscientes que actúan de una manera eficaz la podemos comprobar en cada momento. Cuando en un sentido cualquiera orientamos nuestra actividad, aún en el supuesto de una labor crítica o científica, confiamos en la colaboración de un número infinito de potencialidades que se albergan en el fondo de nuestra conciencia. Lo que está debajo de la conciencia es algo que trabaja en relación directa con la conciencia, de la cual la separa, por así decirlo, una capa traslúcida o una valla fácilmente asequible.

La raíz metafísica del concepto de lo subconsciente hemos de buscarla en la ley universal de la con-

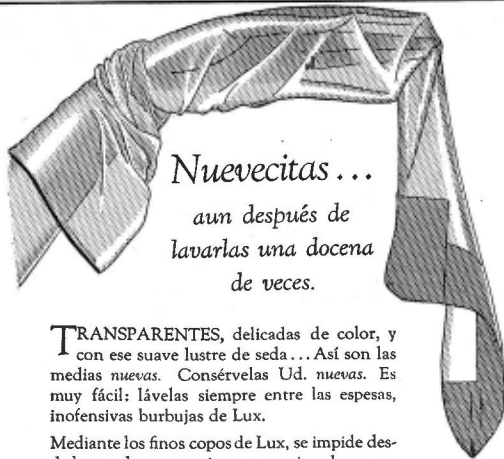
tinuidad, según la cual ningún proceso se produce sin razón suficiente. Se ha hablado de una conservación de la energía psíquica que tendría en la esfera de la conciencia una función análoga al principio de la conservación de la energía mecánica en el mundo natural. Todo estado, como hemos visto, deja su huella, pudiendo volver a la plenitud de la conciencia según ciertas leyes y condiciones. Esta conservación sin embargo no puede nunca tener para el espíritu el mismo significado y alcance que la persistencia de las sustancias materiales; pero es una hipótesis representativa que permite explicar con sencillez y claridad ciertas anomalías aparentes en el fenómeno de la conciencia".

Y bien, decimos nosotros, si la conservación de la energía en el mundo natural es una realidad ¿por qué no ha de serlo también en cuanto al mundo psíquico? He aquí el punto capital, según nuestra manera de ver las cosas, a que tienden todas estas investigaciones.

Porque el día que se llegue a aceptar por medio de hechos a puede haber otro centro de actividad más poderoso que el cerebro, cualquiera que éste sea, como el encargado de guardar todo el caudal de sensaciones y percepciones que hoy nos muestra el subconsciente, habremos hecho dar a la Psicología un gran paso de avance.

A eso tienden en el mundo entero hoy por hoy, sabios de conocido renombre que quieren levantar el velo de misterio que hasta hace poco ha cubierto este mundo incommensurable de la conciencia.

Pero continuemos con las investigaciones del doctor Maxwell por ahora.



Nuevecitas...
aun después de
lavarlas una docena
de veces.

TRANSPARENTES, delicadas de color, y con ese suave lustre de seda... Así son las medias nuevas. Consérvelas Ud. nuevas. Es muy fácil: lávelas siempre entre las espesas, inofensivas burbujas de Lux.

Mediante los finos copos de Lux, se impide desde luego el restregamiento que exigen los panes de jabón. Y, además, como Lux es tan puro, no hay peligro de que afecte a las telas por finas que sean.

Lux protege las medias delicadas, porque conserva su sedosa apariencia y su delicado color. Las deja suaves y lustrosas. Hasta parece impartirles nueva vida...

Se vende en los mejores establecimientos.

U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lasczko 66
Havana

LUX

Si no lo daña el agua, no lo daña Lux



Asesinato...

(Continuación de la pág. 14)

palabra... ¡Y cuidado! que antes me ponían unas voces de trueno que daban ganas de abrir el paraguas!...

El asesino en la sociedad:

La sociedad, por ser cuerpo de engranaje mucho más complicado que el de la familia, exige a sus triunfadores eminentes cualidades que no siempre aparecen perfiladas por la mano generosa de la Naturaleza... (Antes de seguir, como

usted lo notará, yo debo confesarle que esta parte me la ha hecho un amigo mío que es medio literato... Por eso está así con tantas palabrillas...)

Y aquí del asesinato como profunda escuela para el perfeccionamiento de los atributos del carácter. El hombre que ha cometido un crimen adquiere hasta su máximo la facultad del dominio propio. Como en cada ser aprende a sospechar un investigador de su delito, acaba por independizarse del

mundo y formar él un propio regido por sí mismo. Este constituirse en sistema solar autóctono lo libera de los mil imperativos con que agobia al hombre la estupidez social y la ñoña sensiblería burguesa propicia al escándalo llorón a cada pequeña desgracia casera...

Y esta independencia de su ser sensitivo es lo que mayormente lo capacita para trepar en la vida. Si el asesino, a más del placer puro del crimen, sabe sacar provecho de su acto, he ahí la fórmula del hombre preparado para merecer los más altos favores del poder y de la fama... Ya se que saltan a la boca un puñado de nombres, antiguos y actuales... (Aquí me dan ganas de hacer una encuesta a los lectores para ver qué nombre pongo, como hacen los periódicos, pero ante la dificultad desisto). Pondremos a Napoleón, cumbre del asesinato, genio del crimen, que supo, inmune a las minucias del escrupulo, deshacerse de quien le estorbó lo mismo en la vida pública que en la privada...

Però ¡ah, caramba! Mi entusiasmo al explicar los beneficios de la profesión me habían hecho olvidar mi propio caso. Y, realmente, para el hombre que no está acostumbrado a "estas cosas de gabinete", lo mejor es poner un ejemplo. Así resulta más fácil dar a conocer las ventajas del método empleado.

En primer lugar, hay que decir algún día, de una vez para siempre, que los crimenes no reconocen más que una causa: el odio. Odio a la vida de otro, a su amor, a su propiedad, a su gloria... el mismo suicidio no es más que un odio a sí mismo...

Sí. Está probado. El odio es el único móvil del crimen, y el mío no iba a ser una excepción. Yo también maté por odio; por un odio que fué creciendo sin cesar hasta convertirse en una pasión funesta y cegadora que llegaba a manifestarse aún en contra de las conveniencias sociales y que hizo germinar en mi mente inédita para el delito, las más extrañas imágenes... Pero fué preciso que el choque de guaguas de que hablé al principio, y que por no se qué ocultos senderos me llevó al pensamiento del crimen, pusiera un poco de orden en mis intenciones y me obligara a trazar un plan vengador. Porque cometer un asesinato y hacer un edificio viene a ser lo mismo: se hace primero el plano y luego lo demás.

El crimen realmente sólo tiene dos fases difíciles y graves: el acto

mismo en sí y la ocultación del delito.

Yo, como es natural, sólo pienso dar algunos detalles de cómo cometí el asesinato y algunas señas generales y vagas, aunque verdaderas, porque si las doy todas, la policía es capaz de dar conmigo...

En una cama llena de chinchas, dentro de un cuarto de película pobre, en la azotea de la casa de doña Fela, vivíamos mi mujer, mi perro y yo.

Doña Fela tenía "un sobrino"... Debo confesar que era joven y de bella presencia. Su pelo, negrísimo, era citado con una frecuencia irritante, lo mismo que sus gracias y sus conquistas... En realidad no era sobrino de doña Fela, la dueña de la casa de inquilinos en que vivíamos, pero creo que su mismo hijo, molesto por la preferencia que se le concedía en la casa, y especialmente en la comida, le dijo un día, casi violento: "¡Caramba, mamá! ¡Ni que fuera su sobrino!"

Y se quedó ya con el nombre, aunque se comprendía que para él era mucho más agradable que lo llamaran por su nombre sonoro que yo no puedo dar aquí para no comprometerme...

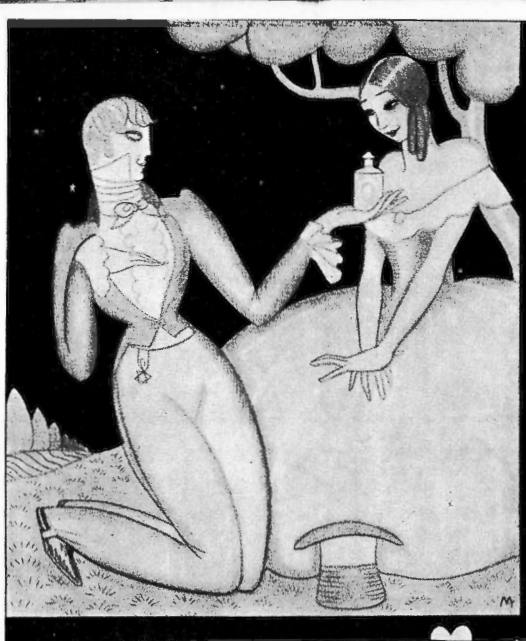
El mismo día que nos mudamos para aquella maldita casa cobré por él uno de esos odios instintivos que nunca fallan... Mi fox terrier, con esa armonía con que siempre hemos llevado nuestras opiniones, pronto se alió a mi inquina y se llegó a manifestar tan violentamente contra el insoportable inquilino que tuve que encerrarlo. A mi mujer, en cambio, aunque no se atrevía a decírmelo, se adivinaba que le caía bien aquel buen mozo...

¿Se concibe que un hombre violento pueda vivir al lado de un ser al que odia? Pues yo estaba haciendo aquella vida, entre los "Chico, no seas exagerado!" de mi mujer y los gruñidos restauradores de "Bob".

Un día "Bob" pudo escaparse del cuarto, bajó la escalera y en el corredor estrecho se le fué encima... El corrió cobardemente huyéndole al perro y al verse alcanzado se defendió chillando y manoteando como si fuera un gato... Aquel día hizo el ridículo ante todos los vecinos, y aunque tuve que amarrar a mi perro en el cuarto, me sentí satisfecho hasta el fondo...

Pero esto se acaba pronto. Yo me irrité todavía pensando en aquello. Se acabó. Se acabó.

Una noche, cuando todos dormían, yo entré de puntillas en su



eau de cologne extra-forte gellé frères. parís

6 avenue de l'opéra

(destiladores de la famosa loclón violetas rusas)

en las mejores tiendas le obsequiarán con una muestra.

todas las noches, por radio, transmitimos conciertos artísticos especiales. estación c. m. k. hotel plaza

representantes:

apartado 675 teléfono a-2678

la habana

FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas



80% de las mujeres
no estan satisfechas
de su salud

Etablissements CHATELAIN
Proveedores de los
Hospitales de Paris
2, rue de Valenciennes,
Paris, y en tod, las farmac

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER.

Agente exclusivo:
J. Pauly et Co
San Miguel, 114
Habana



Traducción:

"Con la OVOMALTINE el
sexo débil, se convierte en
sexo "fuerte" --Baronesa A.
D'Elern. Campeona del Grand
Prix automovilista de Tunes.

No es una coincidencia, pero
si los efectos de una misma
necesidad, que hacen que la
baronesa d'Elern, al igual que
la Srta. Maryse Bastié, records-
woman de duración en avión,
hallen en la OVOMALTINE los
elementos de vida que produ-
cen naturalmente energía y
resistencia.

En Droguerías, Farmacias y
Viveres Finos.

Dr. A. WANDER, S. A.-Berna,

SUIZA

OVOMALTINE
DA FUERZA

*Avec l'Ovomaltine
le sexe faible devient
le sexe fort*

Baronne A. d'Elern

Todos los miembros de la familia
pasan mejor día comenzándolo
con una cucharadita de este fa-
moso laxante inofensivo y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

habitación, con el hacha de la co-
cina en la mano... Estaba tran-
quilo... dormía bien... respiraba
a compás... no había un ruido en
la madrugada de la casa... y yo
le descargué el hacha con fiera
antigua y hambrienta de la sangre...
hizo un movimiento ágil con la cin-
tura, pero se quedó... "Bob" le
saltó encima y le clavó con furia
los dientes y se puso a mover la
cabeza como la hélice de un va-
por... yo todavía lo aparté un po-
co y le dí otro hachazo en la ca-
beza destrozada... Cuando uno
empieza, ya todo es como el agua
de la catarata que se despeña
sin remedio. Al acabar sólo
tuve este reproche en mi concien-
cia: Ya mi mujer más nunca lo mi-
rará con esa zalamería hipócrita y

prometedora... Eso fué todo y me
sentí tranquilo... En realidad
"Bob" fué más cruel que yo...

Pero ¿cómo ocultarlo? ¡Ah, ami-
go! Esta es la parte difícil. Por mi
parte sólo puedo decirle que a pe-
sar de todas sus pesquisas, doña
Fela más nunca supo a dónde ha-
bía ido a parar "su sobrino"...
Ella misma, bien envuelto, picado
en pedazos, lo transportó, sin saber-
lo, en el latón grande de la basura
que recogen todas las mañanas a
la puerta... Fué cuestión de un
par de días... y cuando yo ví, con
mis propios ojos, que todo había
terminado pude ya dormir tranqui-
lo y soltar a "Bob"... ¡Ya no
maullará más a la puerta de mi
cuarto, en las noches de frío el gato
de doña Fela...!

Desde...

(Continuación de la pág. 16)

perros-policías estaban mejor ali-
mentados que nunca. De nada ser-
vía que el comisario de policía de
Belleville declarara que la existen-
cia de los tales apaches eran fruto
de la fantasía de un periodista em-
bustero. La imaginación popular
estaba caldeada. Cada semana echa-
ban mano a algún inofensivo pró-
fugo de la justicia, huérfano de
papeles de identidad, que era cali-
ficado inmediatamente de apache,
y entregado al uniforme azul más
cercano.

La situación comenzaba a hacerse
insostenible para Moris-Voillemier.
Pero, como hay un Dios para los
mentirosos, la providencia se encar-
gó de dar cuerpo y vida a los mal-
hechores invisibles. Una mujer del
barrio de Clignancourt, conocida
por el apodo de "cabellos de oro"
y que vive aún en una de las barra-
cas de la *Feria de las pulgas*, se
permitía el lujo peligroso de tener
dos amantes. Eran Leca y Manda,
dos auténticos ladrones, que luego
gozaron de triste celebridad. Leca
y Manda habían tenido ya varios
encuentros graves a causa de la co-
queta. Pero un día, durante los car-
nales, su rivalidad dió lugar a
un terrible combate en un baile po-
pular de Menilmontant. Sin previa
provocación, sonaron disparos; los
amigos de ambos contendientes en-
traron en la batalla, y, después de
un estrépito que amotinó a todo el
barrio, Leca se desplomó cubierto
de sangre, mientras Manda se fu-
gaba asestando puñetazos a la mul-
titud que intentaba detenerlo.

Bastó ese hecho para desencade-
nar anhelos de heroísmo entre los

amigos de ambos rivales. Los lugar-
tenientes de Leca llevaron la audacia
hasta invadir el hospital Tenon,
donde su jefe era curado, y raptar-
lo por fuerza, sin hacer caso de los
gritos de espanto de las enfermeras.
Moris-Voillemier encontró por
fin a quien aplicar justificadamente
el término de *apaches*. Pero esto
exasperó a los malhechores. Una
tarde, al salir de la redacción de su
periódico, fué interpelado en la ca-
lle por un individuo de anchas es-
paldas. El repórter reconoció al te-
mible Leca:

—Oye—le dijo el bandido.—No
somos apaches. Nuestros asuntos no
tienen por qué interesarte. Nos ba-
timos lealmente, cada vez que nos
viene en ganas. Si persistes en lla-
marnos *apaches*, te cerraremos el
hocico con esto...

Y Leca sacó de uno de sus bol-
sillos un formidable cuchillo. Al
día siguiente fué "Cabellos de oro"
la que hizo saber al periodista que
"sería enfriado" si persistía en re-
velar su vida privada desde las pla-
nas de un diario.

A pesar de esas amenazas, Moris-
Voillemier siguió escribiendo sus
informaciones sensacionales, que,
esta vez tenían serias conexiones con
la realidad. Nunca fué atacado por
los malhechores, a pesar de que es-
peraba una agresión a cada momen-
to. Al fin Leca fué muerto en una
riña, y Manda ingresó en la cárcel
de Paris, donde desempeña actual-
mente—gracias a su buen compor-
tamiento—un cargo en la enfer-
mería.

Tal es la historia parisiense de
la palabra *apache*.

de estaba hace siete años", bastará. Te fastidiaré para siempre. Cuando falte un par de medias de a veinticinco kilos te echarán la culpa.—Y se reía con insolencia.—Piénsalo bien.—añadió volviéndose hacia la coqueta y abriendo una caja de *rouge*.—¿Me permites que me embellezca un poquito? Esto huele bien.

Harry Sanders apenas sabía lo que estaba haciendo. Todo su ser flameaba de odio contra aquella mujer que se complacía de modo tan diabólico en acabar con su vida, la vida que se había creado

El Maniquí

(Continuación de la pág. 11)

por los cazadores de gangas. Nadie ni siquiera miraba en la dirección en que él se encontraba. Harry volvió a cerrar herméticamente la puerta. Luego se inclinó sobre Perla. Los ojos azules de ésta miraban vidriosamente para el techo. Luego la cogió con suavidad por los hombros.

—Levántate. Tienes que irte de aquí ahora mismo—le murmuró con entereza.

La joven no se movió. Bajo el colorete su rostro tenía un aspecto macabro. El muchacho la sacudió. La cabeza se le cayó hacia atrás. En la coqueta había una botella de agua de tocador; le vació la mitad del contenido en pleno rostro, pero la joven siguió inmóvil.

Entonces el muchacho notó una manchita de un rojo oxidado que se filtraba a través del rojo brillante de su sombrero. Quitóse éste. El hierro le había magullado el cuero cabelludo. Al muchacho no

se le había ocurrido que el golpe aquél pudiera infligir una herida. Pero después de todo, no era una herida tan mala. Enjugóle la sangre con su pañuelo. Ya había cesado de sangrar. ¿Por qué no volvía en sí? Sus dedos temblorosos buscáronle el pulso. No le fué posible notarle el más mínimo latir.

Lentamente se fué apoderando de él un sentimiento de horror. ¿Qué haría? ¿Qué diría? Otro hombre podría hacerlo pasar por un accidente; decir que la joven se había caído y se había golpeado contra el baúl. Pero nadie iba a creer semejante cosa a un expenado. Lo juzgarían por asesinato; *jasesinato!* La fea palabra presentábase a su imaginación con letras de fuego. A menos que pudiera esconder el cuerpo en alguna parte. Pero eso era imposible. Si tan siquiera hubiera sido de noche, quizás lograra sacarla de la tienda. Pero no así en pleno día;

ni tampoco podía encerrarse en la vidriera el día entero, pues aún era de mañana y además sábado. Las calles no quedarían desiertas hasta después de media noche; faltaban todavía cerca de quince horas. El administrador quería que estuvieran listas las nuevas vidrieras para el sábado por la tarde.

HOY

es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la

Emulsión de Scott



Era menester alzar las cortinas antes del anochecer. Al menos, por unas cuantas horas estaba seguro.

Harry apartó a un lado las cortinas fruncidas, una pulgada o dos, y miró por la calle. Por la acera cruzaban los transeúntes sin pensar ni remotamente que solo una delgada cortina los separaba de un cadáver y un asesino.

III

Quizás fuérale posible meter el cuerpo en el baúl y volver por la noche en busca de él. Pero tenía que contar con el sereno, Jake Potts. Jake era hombre de pocos amigos, a menos que se tratara de una mujer bonita. Siempre miraba con ojos sospechosos a Harry cuando éste se quedaba a trabajar después de cerrada la tienda y muchas veces lo seguía hasta la puerta para asegurarse que la cerradura de muelle había quedado bien cerrada tras él. Una vez un empleado que se quedó a trabajar hasta tarde no cerró bien la puerta al marcharse y Jake Potts jamás había olvidado aquello.

Pero era imposible que Jake permaneciese todo el tiempo en el primer piso. Tenía que hacer sus rondas. Harry podría esconderse debajo de un mostrador y Jake no sabría nunca que se había quedado. Luego, después de media noche, cuando el sereno se encontrara en los pisos altos, quizás fuérale posible llevarse el cadáver sin ser visto. ¡Si solo lograra esconderlo ahora! (Continúa en la pág. 70)

Indicado para los niños—suave y seguro—agradable saber
Feena-mint
el chicle **LAXANTE**

con tanta dificultad. Su mano oprimió uno de los palos de golf; y lo sacó del saco.

Perla se volvió de nuevo, pero la sonrisa se le heló en los labios cuando vió el palo de golf en alto.

—Si me tocas, grito—y su voz era un ronco murmullo. Harry levantó más aún el palo. La joven alzó ambas manos y se dispuso a gritar. Pero el sonido de su voz murió en un quejido al abatirse sobre su cabeza la contera de hierro del bastón de golf. Giró en redondo una vez y se desplomó. Harry la cogió en sus brazos antes de que tocara el suelo. Estaba desmayada. El muchacho la puso en el piso sin hacer ruido.

Por un momento se quedó en pie mirándola y esperando ver llegar apresurada a la gente, atraída por el grito que él había cortado a medias. Aquella gran caja de vidrio en que estaba metido, alumbrada en pleno día por brillantes luces eléctricas, le daba la sensación de algo fantástico por su tranquilidad. A través de los estrechos paneles de madera de la puerta corredera venía el ruido de los ascensores y el zumbido incesante de la tienda. Harry descorrió la puerta una pulgada y atisbó. La multitud de clientes que llenaba el almacén el sábado por la mañana, recorría apresurada los pasillos. Detrás de los mostradores las muchachas se ocupaban diligentes en colocar en orden las mercancías desarregladas

El secreto de los ojos bellos

"aceite esmeralda"

Oferta especial de propaganda

Con el fin de dar a conocer prácticamente los maravillosos resultados que se obtienen con el "Aceite Esmeralda", especialmente a las damas que duden de los mismos, debido a desengaños sufridos con productos inferiores, hacemos la oferta siguiente:

A toda persona que nos remita el cupón adjunto acompañado de 50 ctvs. si es de la Habana, y de 60 ctvs. si es del interior de la Isla, le enviaremos libre de todo otro gasto, un "poinito de prueba" suficiente para un mes de tratamiento, con el cual le garantizamos que obtendrá los resultados típicos del "Aceite Esmeralda" o sea que le hará crecer, le tizará y le ennegrecerá sus pestañas, haciendo lucir sus ojos brillantes y seductores.

El "Aceite Esmeralda" se vende en las principales tiendas, peluquerías y farmacias de toda la Isla, al precio único de \$1.50 el poinito, suficiente para 3 meses de tratamiento.

NOTA—Esta oferta es limitada y sólo se remitió un "Poinito de Prueba" a cada persona, pudiendo cancelarse en cualquier fecha que se crea oportuna. No lo deje para mañana; llene el cupón y remítalo hoy mismo.

Dr. Representante de la "Maquin Esmeralda".
Apertura 2398—Habana.
Adjunto tengo a bien remitirle: por centenos
Nombre
Dirección
Ciudad

UROCLASIO

ELIMINA EL ACIDO - URICO

PARA ERUPCIONES e IRRITACIONES de **PURIFINA** la PIEL O EL CRANEO. Téngase siempre a mano. En las farmacias.



Labios
Tangee

RADIANTES
NATURALES

El color más bello—el matiz de una rosa—es el color natural de juventud y de salud. De manera sorprendente, el Lápiz Tangee cambia de color al aplicarse y se adapta al cutis individual de cada dama. No contiene grasa ni pigmento—produce un tinte radiante, tan natural, que semeja parte de los labios mismos—dura todo el día.

Otros preparados Tangee que gozan de esta misma fama: Colorete Compacto, Crema Colorete, el Polvo para el cutis, la Crema Nocturna, la Crema Alba y Cosmético.

Agente
Antonio Allegri,
Habana, Cuba

TANGEE

SE FABRICA EN "TARRY"



THE GEORGE W. LUFF CO., D. de E.
417 Fifth Avenue, New York, E. U. A.

Por 20¢ oro americano enviamos una cajita conteniendo los seis productos principales.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....

El Camello... (Continuación de la pág. 62)

ra; una cosa por lo menos había aprendido en las playas tropicales: el arte del nadador. Mientras bracaaba en el agua, los años perdidos fueron desprendiéndose de él. Retornaba a las viejas ambiciones y hacía planes para el porvenir. Volvía a ser quien había sido, abandonaría aquél lánguido lugar donde nunca pensó haberse quedado, sería de nuevo un hombre A. El cabo tenía al alcance de su mano el dinero que pondría en el camino del éxito.

El sol cálido y amistoso surgió con todo su esplendor en el oriente. Smith se zambullía hasta lo hondo, nadaba por debajo del agua, se sentía más enérgico con cada nueva hazaña natatoria. Por fin volvió a donde daba pie y andando con cuidado para evitar el coral, regresó a su "alcoba". Estuvo sentado un rato allí, reclinado contra el casco abandonado de una goleta a cuyo abrigo pasara la noche. El cálido sol sirvió de toalla, y descansó, en paz con el mundo. Una deliciosa sensación de pereza espacióse por todo su ser. Pero no, no, tenía que vencerla y la vencería.

Volvió a ponerse sus ropas, sacó del bolsillo un pedazo de peine, y lo aplicó con diligencia a su barba y a su pelo rubios. Terminada la toilette, pensó en el problema del desayuno. Sobre él colgaban racimos de cocos; con mucha frecuencia había sido su único almuerzo. Más esta mañana no, se dijo con una sonrisa. Por en medio de un paisaje de brillantez y belleza, deambuló lentamente hacia el hotel Moana. Era aquél un paisaje, que, a su manera, había contribuido a la caída del señor Smith, porque cada vez que quería pintarlo arrojaba disgustado los pinceles y deploraba su falta de talento.

En la arena frente al hotel, un madrugador pillote de playa yacía echado en el suelo tañendo una guitarra de acero y cantando a media voz una dulce canción. Smith se le acercó y se sentó a su lado.

—Buenos días, Frank—le dijo.
—Hola —respondió soñadoramente el muchacho volviendo la cabeza. De repente se le quedó mirando, con sus ojos negros muy abiertos y una expresión grave en ellos.—Hoy no voy a cantarles a los turistas—anunció.—No voy a cantarles más que al cielo azul.

Smith asintió con la cabeza. Viendo de otra raza cualquiera

hubiera parecido una afirmación forzada y teatral, pero el vagabundo conocía bastante bien a los hawaianos. Habíalos visto llegar todas las mañanas a su amada playa, quedarse mirando como si contemplaran su belleza por vez primera y zambullirse en sus aguas familiares con gritos de arrebato que daban muestra de una felicidad rara en este mundo moderno.

—Haces bien, Frank—aprobó Smith. Y de repente introdujo en la conversación una nota más práctica.—¿Tienes dinero?—inquirió.

El muchacho frunció el ceño.
—¿Qué era ese dinero en que parecían tan interesados todos los haoles? Para él no significaba nada y nunca significaría.

—Creo que sí—replicó indiferente.—Me parece que en el bolsillo tengo un peso.

Los ojos de Smith fulguraron.
—Préstamelo. Te lo pago esta noche y te pagaré también todo lo que te debo. ¿Cuánto es lo que te debo?

—No me acuerdo—respondió Frank, y siguió cantando.

—Tendré el bolsillo lleno antes de que termine el día—afirmó con una nota de agitación en la voz.

Frank cantaba con voz queda. ¡Cosa rara, agitarse por el dinero cuando el cielo era tan azul, el agua tan cálida y se estaba tan bien acostado en la playa blanca, murmurando una canción!

—¿En tu saco decías?—persistió Smith. Frank asintió con la cabeza.

—Vé y cógelo. La puerta del cajón está abierta.

Smith fué al instante. Cuando volvió llevaba un billete de a peso en una mano, y en la otra un pequeño lienzo enrollado.

—Me llevo también el cuadro que te dejé, Frank. Algo me dice que al fin encontraré un mercado para mi obra.—Desenrolló el lienzo y miró la pintura con ojo crítico. Representaba una muchacha de piel oscura y ojos negros, en pie contra un fondo de fresca verdura. Tenía entre los labios una flor escarlata, y la mirada de los trópicos, de las islas indolentes perdidas en los mares del sur.—No está tan mal—añadió el vagabundo con casi renuente admiración.

—Sí—dijo Frank.
—No está mal—continuó Smith.
—En otro tiempo me dijeron que tenía talento, Frank. Me lo dijeron en New York... y en Paris también. Talento, quizás una pin-

La Cera Mercolizada Emblanquece el Cutis

Deje usted que la Cera Mercolizada emblanquezca, purifique y refine su cutis, haciendo desaparecer la oscura superficie que lo afea. Obtenga una cajita de esta cera en cualquier botica o droguería y úsela todas las noches igual que se usa "cold cream". Aclara y emblanquece el cutis como por arte de encantamiento y crea una tez de blanco y delicado matiz. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de xaxolite en polvo y bay rum.



UNA GAMA DE SABORES

Lo que resulta delicioso en el jamón "FERRIS", en materia de gusto, es que no predomina en él un sabor determinado.

Es una gama de sabores lo que percibe el paladar: sabor de almibar, de sal lewisina, de nueces y de frescas y fragantes hortalizas, entremezclados a la ligera y sabrosa grasa que poseen.

Un sabor que otros describen de distinto modo y que otros no aciertan a describir si no diciendo que es delicioso en grado sumo.

JAMON "FERRIS"

El del viejo y siempre renovado sabor.

Precio más alto pero calidad infinitamente superior.

celada de genio, pero no mucho más. Me faltaba fibra, carácter, para respaldar ese talento. Es necesario tener carácter, muchacho.

—Sí—repitió Frank perezosamente.

—Sabes, Frank, que pintores, sin la mitad de mi habilidad... pero ¿para qué? ¿Por qué he de quejarme? Mira a Corot, Frank. Mientras vivió no vendió uno solo de sus cuadros. Mira a Manet. ¿Tú sabes lo que decían los críticos de Manet?, se reían de él.

—Sí—continuó Frank. De pronto tiró a un lado la guitarra, se puso en pie de un salto, y corriendo por la arena se arrojó como un pez en dos pies de agua. Smith se le quedó mirando y moviendo la cabeza.

—No le interesa la pintura—murmuró.—Nada más que la música. Bueno, es algo.—Se metió el billete en el bolsillo, enrolló el lienzo, se lo puso debajo del brazo y se dirigió a la calle.

Acercábase un tranvía que iba para la ciudad y Smith lo cogió de un salto. Ofreció orgullosamente el peso; después de cambiárselo, quizás, el conductor no juzgaría en lo adelante a la gente por el traje. Una o dos veces, en el camino hacia la ciudad, volvió a mirar su cuadro. La opinión que de él tenía mejoraba por momentos.

En una fonda de la ciudad se comió un desayuno como hacía muchos días que no probaba; luego, a pie, se encaminó al hotel Waiole. Su entrada en el edificio no produjo gran entusiasmo. El empleado de la carpeta lo miró con franca desaprobación.

—¿Qué se le ofrece?—preguntó le con frialdad.

—¿El señor Fyfe está parando aquí?—indagó a su vez el vagabundo.

—Sí, pero duerme hasta tarde. Me es imposible molestarlo.

—Pues le aconsejo que lo moleste.—Y en la voz de Smith había un repentino tono de autoridad.—Tengo con él una cita y muy importante por cierto. Al señor Fyfe le interesa más verme a mí que yo a él.

El empleado titubeó y al fin llamó por teléfono. En seguida se volvió hacia el vagabundo.

—Bajaré dentro de un momento—le dijo.

Con osadía Smith se dejó caer en un sillón y esperó. Fyfe se presentó casi en seguida; evidentemente no había dormido aquél día hasta tarde. Tenía una mirada de preocupación en los ojos.

—¿Quería usted verme?—dijo acercándose al vagabundo.—Voy para el teatro; acompañeme.

Dejó la llave en la carpeta y deambuló hacia la puerta, haciendo Smith esfuerzos por marchar a su lado. Anduvieron en silencio. Por fin el actor se volvió.

—¿Por qué ser tan indiscreto?—inquirió.—Podía usted haber telefonado y nos hubiéramos visto en otra parte.

—Telefonar cuesta dinero—replicó Smith encogiéndose de hombros—y yo no tengo mucho que tirar... todavía.

En la última palabra había un mundo de insinuaciones. Fyfe, que guiaba, se dirigió del barrio más moderno de la ciudad al distrito oriental. Pasaron por tiendas atestadas de seda, rasos bordados, jade y porcelana. Pacas y cestos llenos de provisiones de boca del Oriente estorbaban el paso en la acera.

—Veo que espera usted tener dinero pronto, ¿no?—dijo al cabo el actor.

Smith se sonrió.

—¿Por qué no? Anoche le presté a usted un favor, y yo no soy comodín de nadie. Yo sé bien por qué hizo usted aquella falsa confesión. Usted tenía que yo fuera a repetir lo que oí cuando estaba junto a la ventana. ¿No es así?

—¿Y qué fue lo que oyó?

—Lo suficiente, créame. Oí que aquella mujer, la mujer que alguien mató más tarde, oí que le decía...

—¿Qué fue lo que oyó el vagabundo que tan vital importancia tenía para el apuesto Fyfe? En los próximos capítulos sabremos el partido que a su secreto supo sacarle el playero y otras cosas de importancia suma que vienen a complicar más la trama, haciendo recaer nuevas sospechas sobre Jaynes y quitándoselas por el momento a Tarnevero.



El signo de distinción

es la media

Van RAALTE

Calidad, buen gusto,
duración, economía.

La media predilecta de las damas elegantes, por su finísimo tejido, la pureza de su material y la exquisita combinación de sus colores.

Dibuje! Aprenda en sus horas libres y en su propio hogar.—Solicite folleto y lección de muestra enviando este anuncio y 4cts en sellos

ESCUELA NACIONAL DE DIBUJO

APARTADO 1431
HABANA, CUBA



El Jabón Reuter

es tan puro e inofensivo que puede usarse sin temor en el cutis más delicado. Millares de madres lo prefieren a otros jabones para el baño de sus pequetuelos.

Los ingredientes más finos y puros que existen se emplean en su elaboración. Es muy compuesto, por lo cual dura más y resulta más económico que jabones de calidad inferior...Protege el delicado cutis de su bebé—híftelo exclusivamente con el JABÓN REUTER.

La irritación de la piel causada por jabones ordinarios desaparece prontamente con el uso del Jabón Reuter

El Maniquí

(Continuación de la pág. 67)

Harry sacó las gavetas del baúl escarpate, pero no le fué posible quitar el marco de acero en que descansaban. En el otro lado del baúl no había espacio suficiente. Pero aquella era su única oportunidad y decidió probarla.

Cosa extraña, no sentía remordimiento. Tenía el pensamiento demasiado ocupado con sus planes. Alzó el cuerpo. El peso muerto, la torpeza de la figura inmóvil resultábase familiar; parecía un maniquí. Fué aquella extraña sensación lo que le sugirió una idea atrevida. Retratóse en su imaginación perfectamente clara: el cuerpo sin vida de Perla, arreglado y dispuesto como un maniquí en la vidriera.

Harry arrastró el cadáver hasta el baúl. Vió a las claras que le era imposible esconderlo allí—el baúl era demasiado pequeño. Pero Perla, apoyada contra él, las mejillas pintadas, el pelo rubio, las cejas arregladas y las pestañas teñidas de negro lucía ya un maniquí. Sus facciones eran regulares y delicadas. Su rostro pequeño y ovalado, quizás demasiado delgado, pero un poco de algodón en la boca arreglaría aquello. Toda la dureza de su expresión había desaparecido. De su semblante se había borrado toda expresión. No quedaba más que la juventud y la belleza y la calma extraña que tienen todos los rostros muertos.

Las manos de Harry temblaban cuando despojó a la figura de seda del abrigo de paño verde y blanco y echó a un lado el maniquí. Como pudo puso a Perla el sobre todo y sentó su figura desmadejada en el sillón de brazo. La cabeza se le cayó hacia delante, pero por fortuna la silla era de alto espaldar y pudo apoyársela a éste.

Harry siguió trabajando febrilmente, con el rostro encendido por la conciencia de su peligrosa empresa. En la coqueta había crema y coloretes y polvos y lápices de maquillar. No tenía a mano algodón, pero en la caja de sombrero había papel de China. Lo estrujó y se lo metió en los cachetes a Perla. Aquello cambió el contorno todo de la cara. La boca se le abrió, pero el gran cuello de pieles del sobretodo, abotonado completamente en torno a su garganta, mantuviéronle la barba en su lugar. Le pintó la boca como un maniquí. Enarcóle más las cejas y le puso profundas ojeras azules. Es-

pesas capas de crema y colorette y polvo diéronle al semblante la misma artificialidad pasiva que las figuras de cera. Harry se quedó asombrado de ver cómo se parecía a un maniquí y percibió en seguida la razón de ello. Debíase a que la cara de la muchacha era muy pequeña; tenía las proporciones de un maniquí.

El joven le metió en la cabeza el sombrero verde que había ostentado la figura de cera. Por suerte tenía una corta alita que casi le ocultaba los ojos. Los párpados se le caían a medias de suerte que el negro-borde de las pestañas sombreaba la vácuca mirada de sus ojos fijos. Harry alisó los mechones de cabellos rubios que le caían sobre las mejillas.

Arregló el pesado abrigo, cubriendo todo menos una V de la falda plisada de Perla. Lucía perfectamente, pero quedaban las manos. No podía hacerlas simular los dedos curvos de la muñeca de cera. Más los guantes quizás remediarían aquello. Por unos minutos pareció imposible poder calzarle a la fuerza los guantes de cabritilla en sus dedos blandos. Pero el muchacho anchó la cabritilla en su mano grande y al cabo pudo realizar la difícil tarea. Dispuso las manos de forma que pareciera estar abotonándose los guantes. Luego le inclinó levemente la cabeza como para aparentar que se estaba mirando las manos. Un alfiler largo que cogía el ala del sombrero y el tapiz del sillón por un lado que no se veía de la calle; dió a la cabeza el ángulo necesario.

Luego comenzó con los pies. Las finas medias de chiffón de Perla serían, pero nó sus zapatos rojos ya un poco usados. Reemplazólos con los "oxfords" de cabritilla gris que tenía el maniquí y colocó un pie graciosamente sobre el otro. Luego se incorporó, se hizo hacia atrás y examinó críticamente su obra completa. Hasta a tan corta distancia y bañada por las luces profusas, era casi imposible notar la diferencia. Apenas podía creer a sus ojos.

¿Pero lo notaría alguien? ¿Sería tan solo su febril estado de ánimo? ¿Verían otros en aquello solo un maniquí o se reuniría frente al cristal de la vidriera toda una multitud reconociendo el cadáver de una mujer pintada?

IV

Harry consultó su reloj. Habían

Sopas más substanciosas ... y saludables



LAS sopas espesadas con Quaker Oats quedan más cremosas, ricas y alimenticias.

El Quaker Oats proporciona los elementos nutritivos indispensables: proteína, carbohidratos, grasa, minerales, vitaminas y sustancias fibrosas. Hace las sopas más apetitosas y estimula la digestión.

Los médicos recomiendan el tomar Quaker Oats en una u otra forma todos los días. Contribuye al desarrollo del niño, dá energías al adulto y fortalece al convaleciente y al anciano. Además, es un alimento verdaderamente económico.



Quaker Oats

26-44

pasado los minutos sin notarlos. Era casi medio día. Traslado presuroso el maniquí verdadero a la próxima vidriera. En esta también estaba echada la cortina y parcialmente arreglada una exhibición de negligees. Colocó al maniquí entre un grupo de figuras, echóle por encima una de las delgadísimas prendas, le colocó en los pies un par de zapatillas de satén, dispúsole los brazos con gracia y lo dejó allí.

Volviendo a la vidriera de artículos de viaje, arregló a toda prisa la confusión que había en ella. Volvió a colocar en la coqueta los artículos de tocador, limpió el palo de golf y lo introdujo en el saco, metió el sombrero y los zapatos de Perla en el baúl, volvió a colocar en orden las gavetas con la ropa interior y cepilló por último la alfombra.

Pasaba de medio día. Nadie repararía si levantaba o no la cortina muchas horas más tarde. Pero el muchacho no podía estar tanto tiempo en suspenso. Tenía que saber el resultado inmediatamente.

Apagó pues las luces eléctricas y tiró de las cuerdas de la cortina que se levantaron en el acto. Harry se retiró a una vidriera contigua y atisbando con cuidado observó a la multitud de transeúntes. Pocos se paraban a ver las vidrieras. Por último dos mujeres se detuvieron a contemplar los artículos de viaje y luego siguieron su camino sin notar al parecer nada de particular. Detuvieron en seguida otras dos. El corazón de Harry cesó de latirle cuando vio un dedo que señalaba y labios que se movían. Las palabras no podían llegar a su oído. El momento que permanecieron allí pareció una eternidad, pero al cabo se fueron y se pararon a contemplar la vidriera siguiente con igual interés. Harry exhaló un suspiro de alivio y terminó de arreglar la exhibición de negligees.

Luego se fué a almorzar. Paróse frente a la vidriera de artículos de viaje fascinado por la figura sentada detrás del cristal. No se dio cuenta del tiempo que estuvo allí mirándola hasta que el temor repentino de llamar la atención hizolo volver en sí con un movimiento brusco. Deambuló con rapidez hacia la fonda de la otra cuadra donde solía comer, luego cambió de idea y se encaminó al restaurant más caro que había frente a la tienda y escogió una mesa cerca de la calle desde donde le

era posible distinguir a la figura vestida con el abrigo verde y blanco. ¿Qué ocurriría si se cayera de lado? El temor volvió a apoderarse de él.

Pero el café fuerte que ingirió fortificó un poco, y las turbas de gente que pasaba sin fijarse y sin observar nada diéronle renovada confianza. Volvió a la tienda y terminó su trabajo del día sin despertar sospecha alguna. Su pensamiento, empero, estaba ocupado enteramente por los planes que forjaba para aquella noche.

Cuando cerraran la tienda y el edificio se quedara casi todo vacío, se escondería debajo de un mostrador. Sabía donde había un agujero bien resguardado, cerca de la entrada, donde ni siquiera las mujeres que hacían la limpieza lo encontrarían. No se llevaría el cadáver hasta después de media noche. Tendría primero que hacer un viaje al solar yermo donde parqueaban sus máquinas los empleados del almacén; sería imposible parquearla frente a la tienda antes de las seis y además nada conveniente dejarla en la calle por mucho tiempo donde pudiera llamar la atención. Resolvió no ir a buscarla hasta a eso de las once. Tendría que deslizarse a ocultas del almacén y traerla cuando el sereno estuviera en los pisos de arriba. Pero eso sería fácil. Jake se tomaba media hora para recorrer el edificio. Harry volvería, dejaría la máquina cerca de la puerta y se metería de nuevo en su escondite antes de que bajara el sereno.

Luego, mientras éste practicara su próxima ronda, bajaría la cortina de la vidriera, volvería a colocar el maniquí en la silla y se llevaría el cadáver a la máquina. Para después de eso no tenía planes. Pero le parecía que una vez colocado el cadáver en la máquina estaría él relativamente seguro. Arrojarlo en cualquier lugar de la carretera.

Ciertamente nadie iba a relacionarlo con Perla Moody. Había transcurrido mucho tiempo desde la época en que fueron amigos. Además, los médicos podrían decir la hora en que había muerto y Harry probar que se había pasado todo el sábado en la tienda. Idea reconfortante.

Al principio todo fué a pedir de boca. Harry logró introducirse en su escondite sin que nadie lo viera, mientras salían los últimos empleados. Vinieron luego las mujeres de la limpieza. Harry oyó al viejo Jake rondando por los alre-

SEIBERLING



LA GOMA



PROTEGIDA

ÚNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENÉNDEZ Y CÍA., S. en C.

San Lázaro, 239.

Teléfono U-1414.

HABANA



**Mosquitos—
Los destructores
de la salud!**

La mayoría de la gente teme a los mosquitos por sus picaduras molestas. Muy pocas personas saben que la picada del mosquito puede resultar en una fiebre agotadora.

Los mosquitos son los únicos transmisores conocidos del paludismo. La fiebre amarilla, el dengue y la fiebre intermitente son todos causados por la picadura venenosa de estos maléficos enemigos.

Guárdese contra la infección. Proteja la comodidad de su hogar. Mate todos los mosquitos con Flit. El Flit destruye a éstos rápida e intensamente. Mata también todos los demás insectos caseros. Es inofensivo para las personas. No mancha.



Yon que el soldadito está sobre "la lista negra" mata con la lista negra.

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el FLIT se expone sólo en latas selladas

065



¡Estas Jóvenes Modernas...!

CORTO el pelo, corta la falda; esbelto el cuerpecito repleto de actividad... ¿Es posible que estas muchachas modernas sucumban a periódicos achaques? ¡Nada de eso! Cada nuevo día abre para ellas nuevos horizontes: los deportes, los negocios, hasta la política, en que compiten con el hombre.

Las jaquecas, mareos y dolores que, cada mes, perturbaban la existencia de sus abuelas, resultan intolerables para estas jóvenes modernas y sanas.

Millares de ellas toman el tónico Cardui, que entona el sistema nervioso y regu-

la las funciones normales femeninas, haciendo así desaparecer la posibilidad de periódicas penalidades.

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que la ayudará a Ud. también a mantenerse sana y contenta, sin preocupaciones por anticuados achaques periódicos.



Esta es la reproducción del paquete de Cardui. Rechace Ud. las imitaciones.

CARDUI

Dr. Victor Manuel Cardenal

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES
Perseverancia 50 HABANA Teléfono M-8352

dedores con toda su calma. En el agujero donde estaba metido hacía un calor sofocante.

A las once Jake Potts bajó por un pasillo y subió por otro. Los rayos de su linterna sorda bañaban los rincones más oscuros. Luego se oyeron sus pesados pasos en la escalera.

Harry se puso en pie y estiró sus entumidos miembros. Con cautela se arrastró hasta la puerta y la abrió. Colocó el pestillo de muelle de suerte de que no pudiera funcionar, para volver a entrar a voluntad. Tenía media hora a su disposición. Anduvo presuroso hacia el solar donde parqueaba y sacó su máquina: un carro de turismo de tipo antiguo. Al salir a la calle una voz familiar lo saludó.

—Hola, Harry, ¿a dónde vas? Se volvió y vio a tres compañeros de la tienda.

—A casa—mintió Harry.

—Es muy temprano para irte a tu casa—objetaron los amigos.—Nosotros empezamos ahora. Ven acompañanos.

—Esta noche no.

—Entonces iremos contigo.

Antes de que Harry pudiera entrar en la corriente del tránsito ya sus compañeros estaban en los estribos. Uno se sentó a su lado y los otros dos en el asiento de atrás. Harry sabía que ya no había posible escape. No debía despertar sospecha. No debía aparecer demasiado ansioso por deshacerse de ellos. Se reía de mala gana de los chistes de los amigos. Quizás pudiera volver más tarde a la tienda si Jake no descubría la puerta abierta.

—Vamos a ponernos otra—sugirió uno de los compañeros de Harry.—Vira a la derecha, Harry.

Harry notó que habían estado bebiendo un poco. No le quedó más remedio que tomar el camino de la taberna clandestina que funcionaba bajo el pretexto de restaurante italiano. Quizás habría allí un montón de conocidos y le fuera posible escabullirse a los compañeros y volver a la tienda. Pero cuando estuvo sentado en una mesita del salón del fondo, comprendió bien pronto que no habría ocasión propicia. Una vez quiso levantarse pero los otros lo sentaron a la fuerza.

—¿Qué te pasa esta noche?—preguntó uno en tono de queja.—Un trago no te hará mal.

Harry sentía la necesidad de un estimulante que le aplacara los nervios para la orfalia que le esperaba más tarde. Todavía era muy

temprano para intentar su azarosa empresa, y si Jake no echaba el pestillo a la puerta todo iría bien. Apuró su copa con los demás y tomó parte en la charla regocijada de todos. Otra vez quiso irse, pero sus compañeros habían decidido terminar la noche en un cabaret, y como Harry era el único que tenía máquina, fueron inútiles todas sus protestas. Solo podía esperar escaparse más tarde sin despertar sospechas. Acaso fuérase posible llevarse el cadáver y volver al cabaret antes que se notara su ausencia; si lograba hacerlo, tenía una coartada perfecta. Quizás toda esta demora le fuera ventajosa después de todo. Pensó si Jake habría descubierto ya la puerta sin el pestillo echado, y apartóse de su camino para pasar por la tienda.

Con el rabo del ojo vio la puerta completamente abierta y a Jake de pie en la acera mirando a uno y otro lados de la calle. Harry comprendió que había perdido su única oportunidad.

V

A la mañana siguiente no recordaba nada del resto de la noche, ni como había vuelto a su casa. Despertó el domingo en su alcoba, experimentando la sensación de que todos los horribles sucesos del día anterior habían sido una pesadilla. Pero la visión de Perla sentada detrás del cristal de la vidriera volvió a él con alarmante claridad; no podía apartársela de la imaginación un solo momento.

Después de haber perdido la única oportunidad de desembarazarse del cadáver debió haber bebido hasta perder el conocimiento. Probablemente sus amigos lo habían traído a casa. Ya no le quedaba esperanza. En cualquier momento descubriríase el engaño. Aquella macabra mascarada señalarlo como el asesino. La policía vendría a detenerlo. Era un asesino; ¡asesino! La palabra lo obsesionaba.

Mecánicamente se puso la ropa queriendo al mismo tiempo formar un plan para su defensa o evasión, pero un terrible dolor de cabeza no le permitía pensar claro.

María Luisa, lo llamó por teléfono. Tenían proyectado un paseo para aquella mañana y el muchacho se había olvidado. Pretendió estar enfermo. Erale imposible arrostrar en aquellos momentos a María Luisa. Temía verse sobrecogido por un impulso de contárselo todo.

El aire fresco y un paseo a pie quizás le aliviaran la cabeza, pen-

no. Acaso quedara aún una oportunidad. El lunes por la noche tal vez pudiera llevar a cabo su plan. Parecía inconcebible que un cadáver pudiera permanecer cerca de tres días en una vidriera, a la vista de todo el mundo, sin ser descubierto. Pero si nadie lo había notado el sábado por la tarde y por la noche, quizás permaneciera sin ser observado dos días más.

Harry experimentó un abrumador deseo de volverlo a ver él mismo; de ver si todo estaba como lo dejara. Hallábase ya a medio camino de la tienda. Siguió andando con impaciencia, deseando entonces haber ido en máquina en vez de a pie. A veces pensaba que encontraría una turba de curiosos en la acera frente a la vidriera. Pero al volver la esquina, sin aliento, observó que la acostumbrada quietud dominical reinaba en la calle. Pasó despacio por delante de la vidriera. El cuerpo seguía recostado en el gran sillón de brazos. Detúvose fascinado a mirar a través del cristal. Resultaba difícil percatarse de que la figura era de carne humana y no de cera. Tanto se parecía a los demás maniqués.

Harry exhaló un profundo suspiro de alivio, de satisfacción casi. Había realizado su obra a las mil maravillas. Ni siquiera el más agudo observador podría notar la diferencia. Al día siguiente por la noche todavía habría ocasión.

De pronto llamó la atención algo que lo hizo temblar. Los pies calzados por los "oxfords" de cabritilla gris, no estaban cruzados. El muchacho tenía la seguridad de que los había cruzado, uno encima del otro. Sus ojos se fijaron en las manos enguantadas de gris. No estaban tampoco en la misma posición. Ahora una de las manos descansaba en el brazo del sillón. La cosa era increíble, inverosímil. Un cadáver no podía moverse.

Con un esfuerzo alzó los ojos a la cara de la figura. Los ojos no estaban bajos como los dejara sino que lo miraban a él fijamente.

Harry giró en redondo y huyó de aquél horror, chocando con una vieja que cruzaba la calle. El miedo de volverse loco era entonces en él superior al miedo a la ley. Tentado estuvo de ir a la estación de policía y confesarlo todo. Costóle mucho trabajo resistir semejante deseo. Acaso la policía hubiera descubierto ya el cadáver y variado su posición para asustarlo, y hacerle confesar. Miró para atrás a ver si lo seguían. Siguió

andando sin detenerse hasta que el cansancio físico venció un poco la tortura de su cerebro.

Después de una noche de insomnio se levantó con el alba, sin haber descansado, pero incapaz de resistir la abrumadora curiosidad que lo atraía a la vidriera. Sin duda que su imaginación lo había engañado el día antes. Era imposible que el cuerpo se hubiese movido.

Pero la figura sin vida seguía sentada allí a la fría luz del alba, como ayer, inmóvil, con una mano reposando en el brazo del sillón, y un pie un poquito detrás del otro. Harry la miró rozado. La mirada vidriosa se clavaba de nuevo fijamente en sus ojos.

Se apartó temblando y se puso a recorrer las calles hasta la hora de abrir la tienda.

Un poco aturrido pasó las largas horas del día. Cuando la tienda se cerró de nuevo, volvió a esconderse en el mismo agujero caluroso, debajo del mostrador; el tic-tac de su reloj, los fuertes latidos de su corazón le hacían parecer el tiempo una eternidad. Vivía solo para el momento en que pudiera librarse de aquel cuerpo macabro, bello, de mirada fija. Sus actos eran ya mecánicos. Había cesado de pensar, de buscar una explicación. Su cerebro estaba idiotizado.

Cuando Jake subió a las once, Harry salió sin ruido y se dirigió en puntillas hacia la puerta. Esta vez logró traer su máquina sin novedad alguna. Volvió a entrar en la tienda.

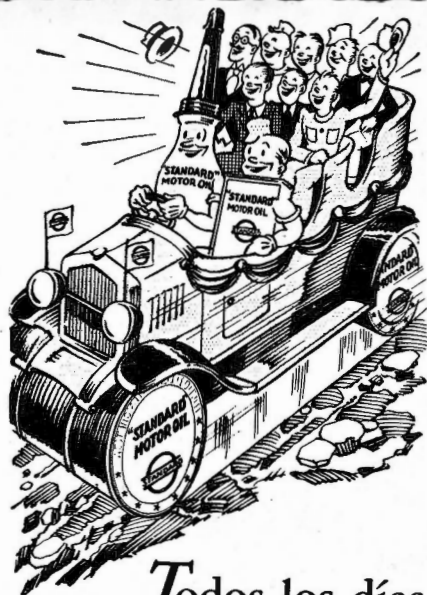
Otra espera hasta que el sereno bajase y volviera a subir a practicar su segunda ronda. Entonces Harry corrió la puerta de la vidriera. Fuera, la acera estaba vacía. Cruzó veloz la vidriera, bajó la cortina y se dirigió a la figura sentada en el sillón. Tenía que trabajar con prisas. Tenía que quitarle primero el abrigo...

Al levantar el cuerpo, el movimiento de las tiesas articulaciones del brazo alarmáronlo por lo conocido. ¡Era un maniquí!

Volvió a dejarlo caer en la silla y tocó las mejillas lisas y frías. Cera. Era un maniquí.

¿Pero qué se había hecho del cadáver? Harry abrió la puerta con rediez que conducía a la vidriera contigua. La figura de cera que había quitado del sillón para reemplazarla por el cuerpo de Perla seguía donde la pusiera con su delicado negligé.

Harry tuvo bastante presencia de



Todos los días son festivos con el "STANDARD" MOTOR OIL

UNASE al contingente de motoristas satisfechos. Use aceite para motor "Standard" y tendrá entonces la certeza de que su motor marchará con la mayor suavidad.

El "Standard" es el aceite que hace del automovilismo un verdadero placer, un tiempo de descanso—un Día Festivo. Aumenta la potencia, se sobrepone al peligro de la fricción y economiza el 75 por ciento de las cuentas por reparaciones.

Haga el ensayo del "Standard" y se convencerá. Vacíe el cárter de su motor y rellénelo de aceite "Standard." Vea luego como su coche marcha mejor, más veloz, más potente. Si su motor es víctima de una lubricación defectuosa y pobre, tenga la seguridad de que lo hará funcionar como nuevo si usa "Standard" Motor Oil.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL
Use Gasolina "Standard" Retet—no hay mejor

ánimo para volver a alzar la cortina, salir sin ruido de la vidriera y abandonar en puntillas el edificio, aunque jamás supo cómo lo hizo.

A la mañana siguiente yacía en cama, temeroso de enrostrar de nuevo el inexplicable horror de la vidriera, temeroso de volverse loco. Pero el hábito es más fuerte que casi todas las emociones. Se dirigió al almacén como de costumbre. Nadie parecía haber notado algo fuera de lo normal, salvo María Luisa.

—Tienes muy mal aspecto, Harry—le dijo ésta y sus ojos añiados lo escrutaban con preocupación. —No deberías trabajar hasta tan entrada la noche. Además—y titubeó—no me gusta que te quedes aquí con ese viejo cascarrabias y libertino de Jake Potts. Yo creo que el administrador debería saber qué clase de hombre es ese, y María Luisa movió la cabeza con gravedad.—¿Sabes lo que vió mi hermano Tomás la otra noche?—Su voz trocóse en un murmullo.—Vió a Jake Potts saliendo de la

tienda con una mujer. Lo vió acompañarla a coger un auto de alquiler. Casi la llevaba en peso y ella se apoyaba con fuerza en el hombro de Jake. Era una de esas rubias oxigenadas, con un sombrero y unos zapatos rojos.

—¿Qué... qué noche fué eso? —logró preguntar a duras penas Harry.

—La noche del sábado... o más bien, como a la una de la madrugada del domingo.

Un gran suspiro de alivio se le escapó al muchacho. En su cere-

bro hizo luz. Aquella mujer tenía que ser Perla. Perla no estaba muerta, no lo había estado nunca. Había sido su miedo, cuando no le encontró el pulso lo que le hizo creer que estaba muerta. El golpe debió haberle ocasionado una conmoción cerebral, y sin duda recuperó el conocimiento por la noche; pidió probablemente auxilio o se quejó, y Jake Potts la encontró en la vidriera. Perla habría vuelto en sí lo bastante para contarle lo sucedido. Era muy probable que Jake Potts hubiese querido llamar a la policía, y la muchacha, deseando todo menos eso, habríale sugerido que volvieran a poner el maniquí en la vidriera, persuadiendo a Jake que aquello sería un castigo más espantoso para Harry que el arresto mismo. Una mujer bonita sacaba lo que quería del viejo Jake.

Harry quería gritar de contento. No había cometido asesinato ninguno. ¡No se estaba volviendo loco! Pero... Perla tenía otra amenaza pendiente de su cabeza... Podía acusarlo de asesinato frustrado. Y Jake Potts también lo sabía. De pronto Harry vió el medio de silenciarlos a los dos en el acto.

Esperó aquella noche a que el sereno entrase de guardia.

—Oye, Jake—le dijo—quiero hacerte una advertencia para conveniencia tuya. Un amigo mío de New York me escribe diciéndome que una pandilla de malhechores de por allá están robando las grandes tiendas con nuevo y original sistema. Tienen una muchacha rubia que parece un maniquí. Esta se mete en las vidrieras, y uno de los de la pandilla se para por fuera y la hipnotiza, haciéndola permanecer allí todo el día sin mover ni un párpado. A media noche la mujer abre la puerta a los ladrones y los introduce en la tienda y ya en ella, imagínate... ¿No has encontrado ninguna puerta abierta alguna de estas noches?

Por la cara de azoramiento que puso el viejo Jake, Harry comprendió que se había tragado el anzuelo. Jake no diría nunca una palabra, a menos que le fuera posible hacer detener a Perla. Ahora bien, Harry se apresuró a enviarle a ella una notita haciéndole saber que el viejo Jake creía que ella le había abierto la puerta a sus cómplices aquel sábado por la noche, que la andaba buscando y en cuanto se la tropezara la haría detener. Si ya no había tenido suficiente, aquello debía bastarle a la pandollera. Y así fué.

Exija Siempre ESTA Marca



Sí.....

Esta es
CUBANSUGAR

La marca que Ud. debe pedir siempre que compre azúcar.

No pueden darle otra si Ud. vé el nombre Cubansugar y la figura de "Liborio" impresa en el saquito.



CUBAN SUGAR REFINING CO.

Oficinas: Edif. Metropolitana
Telf. M-1342

Habana

Almacén: Ave. de Bélgica, 128-148
Antes Egido

Hojas y Máquinas

"KIRBY"



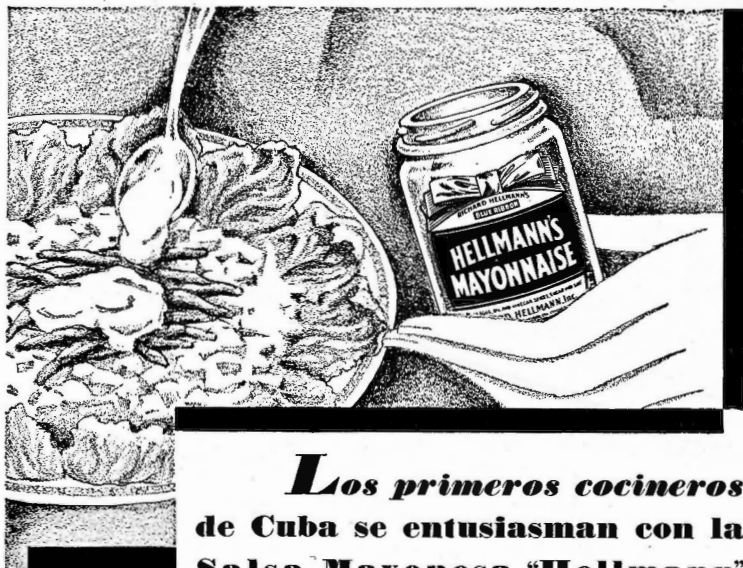
LAS MEJORES

Pídalas en todas partes

AGENTES:

Alvarado y Pérez

OBISPO, 52 HABANA



Los primeros cocineros de Cuba se entusiasman con la Salsa Mayonesa "Hellmann"

ENTRE los cocineros de fama, el cuya aprobación realza el prestigio de la maravillosa salsa mayonesa "Hellmann's" destácanse:

PERFECTO SOROA—Chef del Palacio Presidencial de Cuba.

MARCELO CAPOTI—Cocinero del Sr. Carlos M. de Céspedes, Hon. Secretario de Obras Públicas de Cuba.

JOSE PRENDES—Primer Cocinero del Hotel Plaza, de la Habana.

VINCENTA BENEDICTO—Antiguamente cocinera del Dr. Díaz Albertini, Sr. Pedro Gómez Mena, Sr. Swart, Hon. Ministro de Francia en Cuba y otros personajes de alta categoría.

ABRAHAM FONTS—Cocinero del Sr. Guillermo de Zaldo.

La salsa mayonesa "Hellmann" es la preferida por las familias más exigentes; se confecciona con los ingredientes más finos —huevos frescos, aceite de ensalada puro, vinagre clarificado y especias de la mejor calidad, todo batido perfectamente durante largo tiempo hasta adquirir una consistencia cremosa riquísima, difícil de llegar a igualar en el hogar.

El sabor exquisito de la salsa "Hellmann" satisface al más exigente. De calidad invariablemente superior y uniforme, se conserva siempre fresca y pura, a la vez que está siempre lista para servirse.

¿Por qué no la prueba hoy mismo? Se vende en las mejores tiendas de viveres.

Representantes: M. ORIOL, S. en C., Apartado 1205 - Tel. 1-3654 - Habana.
Distribuidores: J. GALLARRETA y CÍA., Mercaderes, 13.

SALSA MAYONESA CINTA AZUL

HELLMANN

(PARA ENSALADAS)



No prolongue calvario...
GAS!

Lo más notable entre la intelectualidad mundial

HA proclamado a "SOCIAL" como la revista *más bella, más artística y más interesante* que se publica en lengua castellana.

CARLO DE FORNARO, el célebre publicista, crítico y caricaturista británico, redactor de la gran revista neoyorquina "Arts and Decoration" declara que "SOCIAL" es *la mejor revista cosmopolita del mundo*.

De esta altísima distinción hacemos partícipes a los suscriptores de "SOCIAL" sin cuya decidida cooperación esta obra hubiese sido irrealizable.

Si Ud. no figura en la lista de nuestros suscriptores, ¿por qué no coopera Ud. también en nuestra empresa, permitiéndonos a la vez brindarle doce meses de exquisitas sorpresas, en los doce meses en que recibirá Ud. este insuperable magazin...?

Llene el cupón e ingrese
en nuestras filas...

PRECIO DE SUSCRIPCION:

En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20.
En los países comprendidos en la Unión Postal, un año \$5.00, seis meses \$3.00. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses

50 centavos.

Sr. Admor. de SOCIAL.
Ave. de Almendares y Bruzón,
La Habana, Cuba.

Señor:

Sírvase suscribirme a la revista SOCIAL por un periodo de (sup año) (6 meses).

Adjunto remito a Ud. su importe de \$.....

Nombre

Dirección

.....

.....

Nota.—El importe de la suscripción puede enviarse en cheque certificado, giro postal, letra de fácil cobro o sellos de correo.